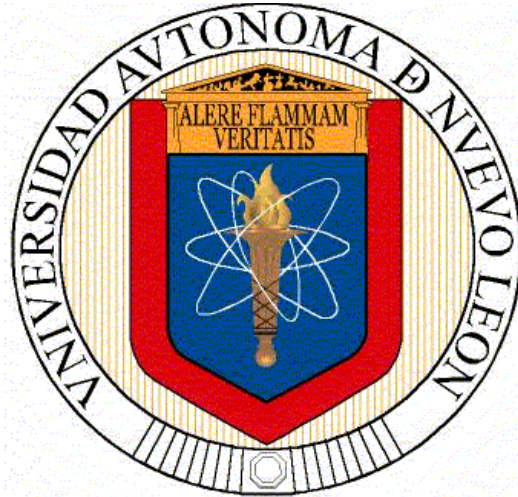


**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE PSICOLOGÍA**



TESIS

EFFECTOS DE LA COMUNICACIÓN INTRAFAMILIAR, LA DENSIDAD FAMILIAR, EL INGRESO FAMILIAR Y LA ACTITUD HACIA EL ESTUDIO EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO DE ESTUDIANTES DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA DE LA UANL

PRESENTA:

JOSÉ LUIS GARZA QUIÑONES

COMO REQUISITO PARCIAL PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA SOCIAL

ENERO DE 2015

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
SUBDIRECCIÓN DE POSGRADO**



TESIS

EFFECTOS DE LA COMUNICACIÓN INTRAFAMILIAR, LA DENSIDAD FAMILIAR, EL INGRESO FAMILIAR Y LA ACTITUD HACIA EL ESTUDIO EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO DE ESTUDIANTES DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA DE LA UANL

PRESENTA:

JOSÉ LUIS GARZA QUIÑONES

COMO REQUISITO PARCIAL PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA SOCIAL

DIRECTOR DE TESIS:

DR. CIRILO H. GARCÍA CADENA

MONTERREY, NUEVO LEÓN, MÉXICO, ENERO DE 2015

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
SUBDIRECCIÓN DE POSGRADO
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA SOCIAL

La presente tesis titulada “Efectos de la comunicación intrafamiliar, la densidad familiar, el ingreso familiar y la actitud hacia el estudio en el rendimiento académico de estudiantes de la carrera de psicología de la UANL” presentada por José Luis Garza Quiñones ha sido aprobada por el comité de tesis.

CIRILO H. GARCIA CADENA Cirilo H. Garcia
NOMBRE DEL DIRECTOR DE TESIS FIRMA

Victor Manuel Rosillo Victor Manuel Rosillo
NOMBRE DEL REVISOR DE TESIS FIRMA

Sonia A. Garza Triso Sonia A. Garza Triso
NOMBRE DEL REVISOR DE TESIS FIRMA

Monterrey, N. L., México, Marzo de 2015.

DEDICATORIA

A mi madre doña Mage (QEPD) y a doña Amparo por ser muy buenas madres y magnificas abuelas. También a Nona mi esposa y a mis hijos por su infinita paciencia y su gran apoyo que me brindaron.

AGRADECIMIENTOS

Quiero expresar mi agradecimiento al Dr. Cirilo H. García Cadena asesor y director de mi tesis por todo el apoyo que me ha brindado, por su paciencia y por ayudarme superar todos los escollos que implicó la realización de este trabajo. Además de los conocimientos metodológicos y teóricos que logré adquirir bajo su asesoría. .

Además quiero expresar un agradecimiento muy especial al Dr. Víctor Manuel Padilla Montemayor, por sus atinados y oportunos comentarios que permitieron orientarme para la realización de este trabajo.

Así como a la Mtra. Sonia A. Garza Frías por sus observaciones acertadas que me permitieron realizar el presente trabajo.

También Agradezco al Dr. Armando Moreno quien como director de esta facultad me apoyo para que este trabajo lograra salir adelante. Pero también agradezco al Dr. José Cruz Rodríguez Alcalá y al Dr. Arnoldo Téllez López quienes en su momento y como directores de la facultad apoyaron mi trabajo pertinentemente.

Además extendiendo mi gratitud a todas las personas y compañeros de esta facultad que contribuyeron de una forma u otra en la realización de este trabajo.

RESUMEN

Inicialmente se analizó a las variables: comunicación intrafamiliar, densidad familiar, ingreso familiar y la actitud hacia el estudio y sus efectos tanto en conjunto, como separados, sobre el rendimiento académico. Esto fue mediante un estudio de campo con una muestra de 660 alumnos, donde los datos se obtuvieron mediante cuatro cuestionarios para las respectivas variables independientes. El rendimiento académico, la variable dependiente, se obtuvo de las calificaciones (kárdex) de cada uno de los alumnos participantes. Posteriormente se realizaron varios análisis estadísticos del tipo Modelamiento de Ecuaciones Estructurales (MEE), pero no se encontraron efectos entre las variables mencionadas. Después se analizó a los integrantes de la familia (madre, padre, y abuelos) y su influencia en el rendimiento académico de los estudiantes. Se segmentó la muestra entre estudiantes hombres y mujeres y se realizó una comparación de género. Al analizar el segmento femenino los resultados fueron decisivamente a favor de la abuela. Además de que el papá y el abuelo influyeron pero de manera negativa. Otras comparaciones realizadas fueron entre el padre y la madre tanto para la comunicación intrafamiliar como para la presencia en el hogar. En ambos casos la madre superó significativamente al padre. Al comparar la comunicación intrafamiliar entre los estudiantes (hombres y mujeres) el resultado favoreció a las mujeres. Y por último al comparar a los estudiantes hombres con las estudiantes mujeres sobre su rendimiento académico (promedios y reprobados) los resultados también favorecieron a las mujeres. Se recomienda realizar más investigaciones sobre la influencia de los padres y abuelos en el rendimiento académico de los estudiantes, además de realizar estudios sobre la comunicación intrafamiliar entre los estudiantes hombres y mujeres. Se propone promover que el padre participe en la crianza de los hijos. También se propone incrementar el conocimiento sobre la comunicación intrafamiliar que promueva la integración familiar, además de mejorar el cuestionario sobre comunicación intrafamiliar para darle un uso práctico.

Palabras clave: rendimiento académico, comunicación intrafamiliar, densidad familiar, ingreso familiar, actitud hacia el estudio, estudiantes, abuela, abuelo, madre, padre.

ABSTRACT

Family communication, family density, household income and attitude towards the study and its effects both overall and separated on academic performance: Initially variables analyzed. This was through a field study with a sample of 660 students, where data were obtained using four separate questionnaires for the respective variables. The academic performance, the dependent variable was obtained from grades (transcript) of each of the participating students. Subsequently several statistical analysis of Structural Equation Modeling type (MEE) were performed, but no effects among these variables were found. After the members of the family (mother, father, and grandparents) and their influence on the academic performance of students was analyzed. The sample between male and female students was segmented and compared them. When analyzing the female segment results were decisively in favor of the grandmother. Besides the father and grandfather but negatively influenced. Other comparisons were made between the father and mother both domestic communication to the presence in the home. In both cases the mother was significantly higher father. Comparing domestic communication between students (men and women) the outcome favored the women. And finally when comparing male students to female students on their academic performance (averages and reprobate) results also favored women. We recommend further research on the influence of parents and grandparents in the academic performance of students, and conduct studies on domestic communication between male and female students. It aims to promote the father involved in parenting. It also aims to increase knowledge about domestic communication to promote family integration, and improve the questionnaire on family communication to give a practical use.

Key words: academic performance, family communication, family density, household income, attitude towards study, students, grandmother, grandfather, mother, father.

ÍNDICE

Dedicatoria	iv
Agradecimientos.....	v
Resumen.....	vi
CAPITULO I.....	11
INTRODUCCION	11
Definición del Problema	11
Antecedentes	14
Justificación de la Investigación	14
Objetivo General	14
Objetivos específicos:	14
Preguntas de investigación	15
Hipótesis	16
CAPITULO II.....	17
MARCO TEORICO	17
Rendimiento académico.....	17
Indicadores	17
Aprendizaje	19
Proceso complejo.....	20
Factores internos y externos.....	20
El género como factor diferenciador biológico y cultural	23
Aprendizaje, motivación y actitud hacia el estudio	23
Nivel socioeconómico y cultural en el rendimiento escolar	25
Plano comparativo de la educación en México	26
La familia como grupo social.....	30
Categorías para la familia	31
Familia nuclear.....	32

Familia extensa.....	32
Familia monoparental.....	32
Familias reconstruidas.....	32
Ambiente familiar, psicología social y atmósfera de grupo	33
Estilos de crianza	36
Funcionalidad familiar, apoyo psicosocial y comunicación	38
Comunicación familiar y conductas antisociales	41
Familia, la actitud hacia el estudio y el rendimiento académico	42
Psicología ambiental y densidad familiar	46
Psicología Ambiental.....	47
Experiencia espacial y social	47
Vivienda Densidad y hacinamiento familiar.....	49
CAPITULO III.....	53
METODO	53
PARTICIPANTES.....	53
INSTRUMENTOS	53
Escenario	53
PROCEDIMIENTO.....	53
Elaboración de instrumentos.....	54
Diseño utilizado:.....	56
Recolección de Datos:	56
Cuestionario de comunicación intrafamiliar.....	57
Cuestionario de actitud hacia el estudio.....	57
Cuestionario del nivel de densidad familiar	58
Cuestionario del nivel económico familiar	58
Rendimiento académico:.....	58
Calificación de los instrumentos.....	58
Cuestionario sobre comunicación intrafamiliar.....	59
Cuestionario sobre actitud hacia el estudio.....	59
Subindicador	59
Cuestionario sobre densidad familiar	60

Cuestionario sobre el nivel económico familiar	60
Calificación escolar	60
Validación y confiabilidad de los instrumentos	61
Validez y confiabilidad de la comunicación intrafamiliar.....	61
Validez y confiabilidad de la actitud hacia el estudio.....	61
Análisis de Datos:	61
Normalización de Datos:	61
CAPITULO IV	67
RESULTADOS.....	67
CAPITULO V	81
DISCUSION Y CONCLUSIONES	81
Recomendaciones.....	89
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	92
ANEXOS.....	100

Índice de Tablas y Figuras

Tablas

Tabla 1. Puntajes de México en la prueba PISA del 2000 al 2012.....	27
Tabla 2. Estadísticos previos de todas las variables del modelo psicológico.....	63
Tabla 3. Estadísticos después de la normalización de las variables.....	63
Tabla 4. Nivel de probabilidad para la relación de la comunicación Intrafamiliar de todos los integrantes de la familia en el rendimiento académico	70
Tabla 5. Correlaciones de la comunicación Intrafamiliar de todos los integrantes de la familia en el rendimiento académico.	70
Tabla 6. Nivel de probabilidad comunicación Intrafamiliar del abuelo y la abuela y su influencia en el rendimiento académico.	72
Tabla 7. Correlaciones comunicación Intrafamiliar del abuelo y la abuela y su influencia en el rendimiento académico.	72

Tabla. 8. Nivel de probabilidad comunicación Intrafamiliar del abuelo, la abuela, el ingreso familiar y su influencia en el rendimiento académico.....	73
Tabla. 9 Correlaciones comunicación Intrafamiliar del abuelo, la abuela, el ingreso familiar y su influencia en el rendimiento académico	74
Tabla. 10 Resumen de relaciones de algunos de los familiares que influyeron en el rendimiento académico	74

Figuras

Figura 1. Cuestionario comunicación intrafamiliar. Antes de normalizar	64
Figura 2. Cuestionario comunicación intrafamiliar. Después de normalizar	64
Figura 3. Densidad familiar. Antes de normalizar.....	65
Figura 4. Densidad familiar. Después de normalizar.....	65
Figura 5. Cuestionario ingreso familiar. Antes de normalizar.....	66
Figura 6. Cuestionario ingreso familiar. Después de normalizar	66
Figura 7. Modelo para la comunicación Intrafamiliar de todos los integrantes de la familia y su influencia en el rendimiento académico.	70
Figura 8. Modelo para la comunicación Intrafamiliar del abuelo y la abuela y su influencia en el rendimiento académico.	71
Figura 9. Modelo comunicación Intrafamiliar del abuelo, la abuela, el ingreso familiar y su influencia en el rendimiento académico.....	73
Figura 10. Diferencia de comunicación intrafamiliar entre los padres.	76
Figura 11. Diferencia en presencia entre los padres.....	77
Figura 12. Diferencia de comunicación entre estudiantes hombres y mujeres.	78
Figura 13 Diferencia en el rendimiento entre estudiantes hombres y estudiantes mujeres.	79
Figura 14. Diferencia de reprobación entre estudiantes hombres y estudiantes mujeres.	80

CAPITULO I

INTRODUCCION

En forma general el rendimiento humano puede tener un sentido físico al ser considerado como la fuerza necesaria (energía) para desplazar un cuerpo. Puede referirse al trabajo como actividad humana y sus productos que forman la base de la economía, las finanzas y las ganancias económicas por lo que también significa renta, interés o beneficio pagado al capital. También puede ser sinónimo de eficiencia, eficacia, calidad o desempeño o incluso en cierto sentido para connotar derrota, rendición, cansancio subordinación o sumisión (Biblioteca de Consulta Encarta, 2005).

Pero también puede referirse al desarrollo humano, lo que sería más pertinente para el sentido que se le quiere dar en la presente investigación. Aunque de manera aún más específica, se le orientará hacia el aprendizaje humano; significando con esto la adquisición de conocimientos y habilidades necesarios para el hombre. Esto tanto para la vida social y laboral en general, como para el ambiente educativo formal. Por lo tanto, al aprendizaje humano (adquisición de conocimientos) aquí se le vinculará con el rendimiento académico. En este caso el rendimiento académico es entendido como la forma de llevar a cabo y evaluar la escolaridad de los alumnos en términos de aprendizaje. Lo cual es este el sentido de esta investigación.

Definición del Problema

Primordialmente se espera que la comunicación intrafamiliar en relación con la densidad familiar sean factores que actúen en la actitud hacia el estudio y esta a su vez, relacionada con el nivel socioeconómico, intervengan sobre el rendimiento académico. Por lo tanto, y de acuerdo a lo mencionado hasta aquí, se procederá a plantear la siguiente pregunta general:

¿Cuál es la varianza explicada del rendimiento académico en función del ingreso familiar, la densidad familiar, la comunicación intrafamiliar y la actitud del estudiante hacia el Estudio?

Antecedentes

En un estudio realizado en la Facultad de Psicología de la UANL se destaca que la funcionalidad familiar depende de la manera de enfrentar los problemas. Problemas que de manera normal o extraordinaria acechan a la familia, y de acuerdo a los resultados obtenidos, agregan los investigadores, se podría pensar que las familias de los alumnos reprobados estaban deficientes en esta habilidad psicosocial o resiliencia. Y añaden los autores: “si las familias de los alumnos poseen resiliencia o fortaleza familiar, considerada como la capacidad para enfrentar desde los problemas 'normales' que suelen suceder en una organización primaria, hasta tragedias o sucesos dramáticos, y salir adelante reconstituyéndose” (García, Montalvo y Castro, 2009, p 13).

En otra investigación, que también aborda a la familia desde la perspectiva de la resiliencia familiar, se concluye que las familias con mejores prácticas o patrones de comunicación y solución de problemas, son más resilientes (responden más positivamente ante la adversidad) que las que no realizan tales prácticas (Gómez y Kotliarenco, 2010).

Del mismo modo, en una investigación, con estudiantes de secundaria de Lima Perú, donde el clima familiar se consideró como disfuncional, se reportaron resultados donde hay una correlación negativa débil entre niveles altos de bullying (acoso) con niveles bajos de funcionalidad familiar. Siendo la ausencia de comunicación el factor familiar considerado como influyente (Ccoicca, 2010).

En un estudio sobre las diferentes influencias del padre y la madre sobre la crianza y la agresividad de los menores, y aunque los resultados realmente son más complejos, se pueden resumir en que: la inestabilidad emocional y la agresividad de los hijos varones se relaciona más con la crianza de la madre. Además, de que las madres mantienen más influencia en los hijos, tanto varones como mujeres (Tur-Porcar, Mestre, Samper y Malonda, 2012).

Otro estudio sobre el papel de la madre, su estilo de crianza y la relación con el rendimiento académico de los niños, es el que se realizó con niños de primero de primaria y sus respectivas madres en una escuela del estado de México. Donde se señaló que se intervino en tres condiciones: la condición A orientada a mejorar las interacciones en díadas madre-hijo. La condición B donde se entrenó exclusivamente a las madres de familia para mejorar sus prácticas de crianza. Y una condición C, donde el grupo no recibió ninguno de los programas de intervención. Los resultados de este estudio mostraron que las madres de este nivel sociocultural bajo, tendían a tener un estilo autoritario. Pero al comparar el efecto de los dos entrenamientos mencionados, entre la condición A y la condición B, los resultados favorecieron a la intervención en díadas de la condición A, o sea, que al mejorar la relación madre-hijo (estilo de crianza democrático) es mejor, que simplemente entrenar a la madre a mejorar sus prácticas de crianza (Jiménez y Guevara, 2008).

Sobre el problema de la comunicación familiar, en un estudio de la Universidad Veracruzana en México, tanto las madres como los adolescentes consideraron que los estilos de comunicación violentos y autoritarios se relacionan con la frecuencia e intensidad de los conflictos. Y señalan los autores que los jóvenes adolescentes identificaron poca vinculación afectiva y si, en cambio, tener frecuentes problemas con el padre. Además las madres estaban insatisfechas por la escasa participación del padre en las tareas del hogar y con la manera de educar a los hijos, ya que esto generaba conflictos con ellos (Pérez y Aguilar, 2009).

Por su parte, en otro estudio temáticamente similar a los anteriores realizado con adolescentes de la Comunidad Valenciana de España, se observó una relación no directa entre el clima familiar y el clima escolar. Los autores consideraron como factores individuales determinantes a la capacidad empática, la actitud hacia la autoridad y la conducta violenta. Subrayando que si el clima familiar del adolescente es negativo (con problemas de comunicación y carencias afectivas) entonces este influirá negativamente en su desarrollo psicosocial, colaborando a tener una imagen negativa de los adultos de su familia, de los profesores y la escuela como figuras de autoridad formal (Estévez, Murgui, Moreno y Musitu, 2007).

Justificación de la Investigación

Considerando que la educación tiene como núcleo central al rendimiento académico y este, a su vez, es impactado por múltiples variables; algunas de las cuales provienen del propio entorno familiar. Por ello es necesario conocer cómo actúan esas variables. Tanto de manera aislada como en conjunto. Por ello y para tal fin, se ha considerado analizar los efectos de las siguientes variables: El ingreso familiar que determina muchos aspectos de la actividad familiar ya que es parte del nivel económico de la familia y puede operar a favor o en contra del rendimiento escolar de los hijos. La comunicación intrafamiliar. Que es un factor determinante para generar o no un buen ambiente social en la familia. Ambiente social que a su vez, puede afectar las capacidades académicas de los hijos. La actitud hacia el estudio, que determina al aprendizaje el cual se ve reflejado en el rendimiento académico de los hijos. Y por último, está el nivel de densidad familiar, densidad que si es alta, puede crear problemas al interior de la familia y repercutir en las capacidades escolares de los hijos.

Esta investigación busca, por lo tanto, ampliar el conocimiento del rendimiento académico como un fenómeno relacionado al grupo familiar. Además de ahondar en aquellos factores, ya mencionados, que permiten que la familia se integre o no.

Objetivo General

El objetivo general de este trabajo es conocer cómo actúan diferentes variables como son: nivel de ingresos, la densidad familiar, la comunicación intrafamiliar y la actitud hacia el estudio en el rendimiento académico de estudiantes de nivel universitario.

Objetivos específicos:

1. Identificar la validez de constructo de los cuestionarios sobre comunicación intrafamiliar y actitud hacia el estudio.

2. Establecer la confiabilidad de los cuestionarios sobre comunicación intrafamiliar y actitud hacia el estudio.
3. Determinar la relación causal de manera conjunta de la comunicación intrafamiliar, la actitud hacia el estudio, el ingreso familiar y la densidad familiar sobre el rendimiento académico.
4. Determinar cuál es el efecto causal de la actitud hacia el estudio sobre en el rendimiento académico.
5. Determinar cuál es el efecto causal de la comunicación intrafamiliar en el rendimiento académico
6. Determinar cuál es el efecto causal de la densidad familiar en el rendimiento académico.
7. Determinar cuál es el efecto causal del ingreso familiar en el rendimiento académico.

Preguntas de investigación

1. ¿Cuál es la relación entre el grado de comunicación intrafamiliar (en conjunto) sobre el rendimiento académico en estudiantes de la Facultad de Psicología de la UANL?
2. ¿Cuál es la relación entre el grado de comunicación de algunos de los integrantes de la familia sobre el rendimiento académico de estudiantes de la Facultad de Psicología de la UANL?
3. ¿Cuál es la relación entre la actitud hacia el estudio, su aceptación-rechazo, y el rendimiento académico en estudiantes de la Facultad de Psicología de la UANL?
4. ¿Cuál es la relación entre el ingreso familiar y el rendimiento académico en estudiantes de la Facultad de Psicología de la UANL?

5. ¿Cuál es la relación entre la densidad intrafamiliar y el rendimiento académico en estudiantes de la Facultad de Psicología de la UANL?
6. ¿Cuál es la relación en conjunto de la comunicación intrafamiliar, de la actitud hacia el estudio, el ingreso familiar, la densidad familiar y el rendimiento académico, de estudiantes de la Facultad de Psicología de la UANL?

Hipótesis

Para la pregunta general antes planteada se tiene la siguiente hipótesis:

1. Si aumentan los niveles de comunicación intrafamiliar, la actitud positiva hacia el estudio, el ingreso familiar y el nivel de densidad en el hogar es bajo, entonces aumentará el rendimiento académico.

Para las anteriores preguntas específicas (previas a la hipótesis general) se tienen las siguientes hipótesis:

1. Si existe una mayor comunicación intrafamiliar entonces se podrá esperar que haya un mayor rendimiento académico.
2. Si existe una actitud positiva hacia el estudio, entonces se podrá esperar que haya un mayor rendimiento académico.
3. Si existe un mayor ingreso familiar, entonces se podrá esperar que haya un mayor rendimiento académico.
4. Si existe un nivel de densidad familiar bajo (sin llegar al aislamiento), entonces se podrá esperar que haya un mayor rendimiento académico.

CAPITULO II

MARCO TEÓRICO

Rendimiento académico

Considerando el sentido que antes se le dio al rendimiento académico. Ahora se revisará dicho rendimiento en función de diversos aspectos que lo caracterizan. Así, y en primera instancia si se pregunta sobre la naturaleza de la educación en general, es común encontrarse con dos ideas. Una que propone que la educación es un proceso y otra que explica al rendimiento académico como una de las partes más importante de ese proceso educativo.

Por lo tanto, primero se definirá el proceso educativo como parte el rendimiento académico en términos de la ayuda proporcionada al individuo, para que pueda lograr un desarrollo pleno. Con lo cual se busca mejorar sus facultades intelectuales, morales, espirituales y físicas, y para ello la educación busca cumplir con dicho objetivo (la plena formación del individuo) mediante la integración del proceso enseñanza-aprendizaje. Además y para ello, la parte de la enseñanza está a cargo del maestro (quien realizará la acción sistemática de instruir o adiestrar sobre ideas y conocimientos) y la parte del aprendizaje o adquisición de los conocimientos es realizada por el estudiante.

De acuerdo a lo expresado antes, se puede concluir que el concepto de educación es un proceso amplio que subsume a los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Indicadores

1. La variable dependiente más común en la educación es el aprendizaje escolar o aprovechamiento, pero también se le denomina Rendimiento Académico. Al respecto Cascón propone, entre otras cosas, analizar a las calificaciones escolares como criterio de rendimiento académico, señalando a su vez, que estas calificaciones son y quizá seguirán siendo elegidas como indicador para

conocer el nivel educativo adquirido en múltiples países desarrollados y también en países en vías de desarrollo (2000).

Los conocimientos que se pueden considerar necesarios por el sistema educativo para que el alumno logre desarrollarse como parte de la sociedad se pueden evaluar con distintos indicadores; además se espera que tales indicadores reflejen en las evaluaciones los conocimientos del alumno en distintas áreas o materias. Una opción para evaluar a los estudiantes y que puede ser un predictor importante, es el examen general de conocimientos, ya como indicador del promedio de asignaturas de un año o bien del promedio final general (Vargas, Ramírez, Cortés, Farfán & Heinze, 2011).

Aunque también se puede determinar el rendimiento académico con fines de investigación a través del promedio de calificaciones o el porcentaje de materias aprobadas o reprobadas en una o varias materias por un periodo determinado (semestral, anual o durante el tiempo que implique un curso, o la culminación de un grado escolar), también se puede utilizar el número de veces con que se han repetido uno o varios cursos durante un periodo escolar determinado.

Al respecto, en nuestro país se han utilizado las calificaciones escolares como indicadores institucionales de rendimiento académico para evaluar si se acreditan los cursos impartidos. Calificaciones que se asientan en los kárdex (o tiras de materias) que proceden (sumando o promediando) de otras evaluaciones como son: exámenes de conocimientos parciales y finales, trabajos de investigación bibliotecaria, realización de ejercicios, realización de ensayos, presentación de tareas y múltiples actividades más.

También se han utilizado institucionalmente los exámenes o pruebas de conocimientos para aceptar el ingreso. En algunos casos y con el mismo fin, se añade el uso de test para evaluar capacidades asociadas al rendimiento académico (Porcel, Dapozo y López, 2010).

Si bien existen diferentes indicadores del rendimiento académico como variable dependiente: (que aquí nos interesa). Su elección depende tanto de los objetivos de la misma investigación, como del nivel educativo del estudiante, del campo de

conocimientos a evaluar; así como de otros múltiples criterios teóricos, metodológicos e institucionales a considerar.

Se sabe que los indicadores académicos vinculados a ciertos aspectos concretos del aprendizaje que se han utilizado han dado buenos resultados, ejemplos de ello son los exámenes de conocimientos para determinar si se acredita o se reprueba cierta materia o todo un curso completo.

Así, en un estudio con estudiantes de psicología de la Universidad Autónoma de Nuevo León en México, ya mencionado antes, se señala lo siguiente: “La variable dependiente se midió como el promedio entre el número de materias reprobadas y el número de oportunidades extraordinarias presentadas tanto una como otra en el trayecto de su carrera” (García, Montalvo y Castro, 2009 p. 16).

Aprendizaje

El rendimiento académico tiene su referente más directo en el aprendizaje. Si se designa al primero se da por sentado que existe el segundo. Por lo tanto, y de manera general, el aprendizaje implica, como ya se sugirió con anterioridad, la adquisición de conocimientos (sobre un tema o temas) en términos de incorporación o apropiación por parte del aprendiz.

Por lo tanto, y como ya se explicó, es evidente que el rendimiento académico es una consecuencia del aprendizaje. Pero eso no es suficiente ya que hay que añadir los niveles de dificultad del contenido temático de lo que será aprendido. Entonces se puede proponer una definición en la que el rendimiento académico es explicado en términos educativos y en relación con la educación escolarizada. O sea, que aquí el concepto de rendimiento académico es entendido en términos del nivel de conocimientos obtenidos (aprendidos) mediante un proceso de instrucción formal, relacionados por lo tanto, a las características temáticas propias de lo estudiado. Conocimientos que por su parte el estudiante puede manifestar y por lo tanto también se le pueden evaluar.

En este sentido, el rendimiento escolar estará vinculado con el grado que se esté cursando como parte de un plan de estudios académicos. Plan que, pretende abarcar de manera cohesionada a múltiples campos temáticos en distintas materias que suponen, guardar correspondencia complementaria entre sí.

Proceso complejo

El rendimiento académico como proceso psicológico, social y cultural es complejo (multicondicionado). Esto debido a que en dicho proceso confluyen diferentes niveles de la realidad social e individual en que se desarrolla el estudiante. Los conceptos de Iglesias y Vera (2010) sobre este tema son similares: “El rendimiento académico, por ser multicausal, envuelve una enorme capacidad explicativa de los distintos factores y espacios temporales que intervienen en el proceso de aprendizaje.” (p. 228).

De acuerdo con lo anterior, la investigación se puede enfocar a algún aspecto “individual” del estudiante, también puede abarcar aspectos de la familia o la escuela. O bien, puede abarcar factores más sociales y sistémicos. Para efectos de la presente investigación se consideraron solamente algunos aspectos de la familia enfocados específicamente con el aprovechamiento de los estudiantes en la educación escolarizada. Y que será en este caso, el sentido que se le dé al concepto rendimiento académico.

Factores internos y externos

Otra manera de abordar lo anterior es considerar a las fuentes más específicas de donde emanan los factores que actúan en el rendimiento académico. Por lo tanto estos factores se pueden catalogar en dos grandes categorías. Según Porcel, Dapozo, y López (2010) hay una categoría que alude a los factores internos o endógenos y hay otra en la que los factores están en el mundo circundante o exógeno.

En el caso del primer tipo de factores, los internos o endógenos, estos son propios de los estudiantes y están presentes en ellos de manera interactiva. (Esto es, tanto a

nivel psicológico (cognitivo, afectivo y emocional) como también biológico. Por lo tanto, estos aspectos es necesario considerarlos por su influencia en el rendimiento académico. De ellos existen entre otros, ciertas capacidades y habilidades psicológicas como son: la motivación, el aprendizaje, la inteligencia, la memoria y el lenguaje. Por ejemplo, se sabe que el aprendizaje está presente en el rendimiento académico en la medida en que los individuos adquieren conductas nuevas. Pero también participa en el rendimiento académico la inteligencia, tanto en el sentido de habilidad o destreza, como también en el sentido de experiencia o capacidad para entender, comprender y resolver problemas.

Por su parte, la cognición como un proceso amplio de incorporación de conocimientos que participa englobando a otros procesos propios del pensamiento. Procesos básicos y superiores como es la inteligencia, el razonamiento, la capacidad de análisis y la comprensión. Además de la atención, la memoria, la imaginación, entre otros. Al mismo tiempo está el muy importante proceso del lenguaje y que forma parte del sistema de comunicación humana, el cual participa de manera medular a lo largo de todo el proceso educativo.

Cabe añadir como parte de lo psicológico a la personalidad del estudiante, en la que participan aspectos como: el autoconcepto, la seguridad afectiva, el equilibrio emocional y todo lo relacionado con el mundo mental que actúa subjetivamente e impacta en el rendimiento académico.

También está el campo de lo biológico (aspecto orgánico) y que contiene factores que pueden afectar al rendimiento académico, sobre todo cuando hay alguna anormalidad. Este sería el caso cuando se tiene daño cerebral localizado, desarrollo inadecuado del cerebro, disfunciones bioquímicas, maduración inadecuada neuropsicológica. O bien deficiencias orgánicas debido la herencia genética (por ejemplo malformaciones a nivel cromosómico). Al respecto Shapiro menciona cinco trastornos del desarrollo (disfunción cerebral) asociados con el bajo rendimiento escolar y son: discapacidad intelectual, dificultades específicas del aprendizaje, trastorno de lenguaje mixto receptivo y expresivo, trastornos generalizados del desarrollo y déficit atencional -trastorno de hiperactividad (2011).

Considerando los factores externos (antes propuestos) que participan en el rendimiento académico, se puede incluir también a lo social, lo cultural y a lo económico (tanto a nivel de clase social, como a nivel de la familia), además de la escuela y su entorno. Así como múltiples aspectos que tienen presencia en la cultura (costumbres y conocimientos de la sociedad) y que impactan en el rendimiento académico.

Aunque para algunos el rendimiento académico deviene de aspectos psicológicos (internos) del estudiante como es: la motivación, la actitud, la inteligencia, etc. Para otros el rendimiento se expresa en términos de aspectos internos y externos relacionados entre sí.

Considerando lo antes descrito, lo siguiente resume al rendimiento académico como un factor a evaluar:

En tanto que Nováez (1986) sostiene que el rendimiento académico es el quantum obtenido por el individuo en determinada actividad académica. El concepto de rendimiento está ligado al de aptitud, y sería el resultado de ésta, de factores volitivos, afectivos y emocionales, además de la ejercitación. Chadwick (1979) define el rendimiento académico como la expresión de capacidades y de características psicológicas del estudiante desarrolladas y actualizadas a través del proceso de enseñanza-aprendizaje que le posibilita obtener un nivel de funcionamiento y logros académicos a lo largo de un período o semestre, que se sintetiza en un calificación final (cuantitativo en la mayoría de los casos) evaluador del nivel alcanzado (Chávez, 2004, cap 2, parr. 4).

En consecuencia con lo anterior, se considera que ambos tipos de factores (internos y externos) pueden interactuar en términos de sus propias modalidades, ya que estos factores también se subdividen en variantes más específicas. Así, y en el contexto de un estudio sobre un curso virtual y rendimiento académico sus autores señalan que intervienen diferentes variables externas al curso, tales como la calidad de los conocimientos del docente virtual, el programa educativo, la planeación previa del curso, la actitud hacia la asignatura, la personalidad del estudiante y la motivación

hacia el seminario. Donde tanto el curso, el docente virtual, el programa y la planeación son ejemplos de factores externos. En cambio la actitud, la personalidad y la motivación hacia el seminario son ejemplos de factores internos (González, Arias y Padilla, 2010).

El género como factor diferenciador biológico y cultural

El género si bien tiene una base biológica, en el mundo social cotidiano a cada género se le asignan roles y valores culturales a cumplir. En relación con el rendimiento académico esta diferencia se manifiesta de manera variada tanto a nivel nacional como internacional ya que el fenómeno es complejo porque involucra múltiples factores internos y externos. Por ejemplo, las habilidades a evaluar como son: el estilo de aprendizaje, la lectura, la matemática o los conocimientos en ciencias.

Psicológicamente participan la motivación, el autoconcepto, el razonamiento verbal y abstracto, las expectativas de estudio y laborales, el estilo de aprendizaje y las estrategias de recuperación de información y la orientación vocacional recibida. Y agregan, que en estos aspectos (entre varios que fueron considerados incluyendo la manera de evaluar y comparar) en algunos casos predominaron las mujeres, en otros los hombres y en algunos casos no hay diferencias significativas entre ambos géneros (Acevedo y Rocha, 2011; EACEA, 2010; Echavarri, Godoy y Olaz, 2007; Izar, Ynzunza y López, 2011).

Aprendizaje, motivación y actitud hacia el estudio

Si bien el rendimiento académico es el resultado del aprendizaje, este a su vez también está en relación con otros factores psicológicos como la motivación y la actitud hacia el estudio (entre otros aspectos que están muy ligados entre sí).

En otras palabras, la motivación y la actitud repercuten en las habilidades y los hábitos de estudio conformando con ello las estrategias (estilos) de aprendizaje, imprescindibles para lograr un buen rendimiento académico.

Además, hay que agregar, que existen dos tipos básicos de motivación: la motivación extrínseca, en la que la actuación se realiza para conseguir una recompensa o evitar un fracaso (por ejemplo: aprobar-reprobar). Y, por su parte, existe la motivación intrínseca cuando la tarea realizada busca obtener una satisfacción personal de tipo subjetivo.

La primera versión (modelo mecanicista) plantea que el ser humano actúa por recompensas, aunque hay situaciones, tanto en la escuela como en la familia, donde este tipo de motivación que proviene de una fuente externa, no resulta suficiente para motivar al estudiante.

La segunda opción (modelo evolutivo), que alude a una fuerza interior que mueve al estudiante a satisfacer sus intereses, inquietudes, preferencias, etc. Aunque una tercera opción sería la combinación de ambos tipos de motivación (modelo contextualista), que se centra en la interacción entre la persona y el ambiente (Nuñez, Fontana y Pascual, 2011).

Las anteriores definiciones de motivación son ilustrativas de las metas que suelen motivar a los estudiantes. Definiciones que, a su vez, pueden abarcar múltiples factores y estrategias. Por ejemplo, en un estudio realizado con estudiantes universitarios de enfermería en la Universidad Veracruzana, México. La investigadora encontró que los hábitos de estudio, las actitudes y la autoestima se relacionan positivamente con el rendimiento académico (Cruz, 2011).

Por otra parte, dichas motivaciones pueden orientarse hacia ciertas estrategias de aprendizaje con mayor o menor eficiencia. Por ejemplo, en una investigación sobre las motivaciones de universitarios en la carrera de bioquímica de la Universidad Nacional de Tucumán Argentina. La investigación fue realizada para conocer las motivaciones, comprender como aprenden, además de detectar las estrategias y las metas académicas que se plantean los alumnos a la hora de estudiar una carrera.

Como parte de los resultados de este estudio, se identificaron tres tipos de estudiantes con diferentes enfoques de aprendizaje que fueron: el enfoque profundo,

el enfoque superficial y el enfoque ambivalente; señalándose que estos enfoques se relacionan estrechamente con algunas prácticas de enseñanza que promueven o inhiben el aprendizaje y su evaluación.

En esta investigación cada uno de los enfoques de aprendizaje (o estrategias de aprendizaje) se les vinculó con un tipo de motivación. Siendo en el enfoque superficial donde el estudiante cumplía con lo mínimo de la tarea y con poco esfuerzo, por lo que se utilizan estrategias dirigidas a aprender mecánica y repetitivamente.

Por otro lado, el enfoque profundo fue para los estudiantes que tenían un alto interés intrínseco y un alto grado de implicación en lo que estaban aprendiendo (si se buscaba comprender significativamente se establecían relaciones con los conocimientos previos relevantes).

Pero también se dio una tercera opción que se le denominó enfoque de logro. En esta opción se buscó obtener el máximo rendimiento, planificando las actividades, el esfuerzo y el tiempo disponible. Este enfoque se caracterizó por que podía vincular a una aproximación profunda o superficial dependiendo del contexto particular del aprendizaje.

Por su parte, en otro estudio se propone qué tales enfoques se relacionan con prácticas que pueden promover o inhibir el aprendizaje. Además, ahí también se plantea que al evaluar nada más sobre resultados finales no se valoran las estrategias empleadas por los estudiantes, indicando con ello que estudiantes con estrategias de aprendizaje de alto nivel y buena motivación fracasan ante este tipo evaluación. Añadiendo que estos procedimientos de evaluación influyen sobre el enfoque del alumno, con lo cual quizá se logren efectos opuestos a los objetivos de la educación universitaria haciendo que se estudie para aprobar y no para saber o para aprender intrínsecamente (Salim, 2006).

Nivel socioeconómico y cultural en el rendimiento escolar

Un aspecto a considerar es el nivel socioeconómico y cultural de la familia ya que un entorno familiar precario no favorece al rendimiento académico. Cuando las familias

pertenece a los estratos económicos pobres tienden a ser grandes, la escolaridad de los padres baja, no hay expectativas y la desmotivación lleva al desinterés educativo, teniendo como consecuencia el bajo rendimiento escolar de los hijos. Por lo tanto, será en estos escenarios socioeconómicos bajos donde el factor económico sí es importante para el rendimiento académico (Morales, 2009).

Además al comparar lo económico con lo sociocultural, lo económico pasa a segundo término. Como ejemplo está un estudio con alumnos preescolares de tercer grado, en el que se evaluaron los efectos que tienen los factores económicos, sociales y culturales sobre el logro académico en alumnos de nivel preescolar.

En este estudio se realizó el análisis sobre el logro académico a dos niveles: uno para el factor económico y el otro para el factor sociocultural. Aunque en este caso, ambos factores influyeron positivamente. En el análisis se dio más peso sobre el aprendizaje (rendimiento académico) al factor sociocultural que a los bienes que la familia poseía. O sea que aquí, el aspecto sociocultural que tiene la familia (con indicadores como: escolaridad y estatus laboral de los padres, lecturas de los padres y del niño, etcétera) influyó mucho más sobre el desempeño académico que los bienes económicos que la familia tenía con indicadores como: drenaje, computadora, servicio de internet y otros indicadores (Hernández y González, 2011).

Cabe aclarar que en el caso de la presente investigación, el aspecto económico se tomó directamente del ingreso familiar, ya que no se consideraron aspectos sobre la posición social de los padres o algún otro integrante de la familia (estudios, trabajo o algún otro elemento social o cultural). Aunque, se puede inferir que el ingreso por sí mismo puede permitir el acceso a bienes y servicios socioculturales.

Plano comparativo de la educación en México

Considerando que es a través del rendimiento académico como indicador educativo con la que se evalúa y comparan las diferentes sociedades o países y si se considera a la educación desde una perspectiva amplia, nuestro país, como cualquier sociedad, debe de asumir que los resultados educativos pueden ser objeto de análisis y

comparaciones; ya que solo al compararse con otros países se podrá tener una idea más precisa de lo que está pasando educativamente en el propio país. Aceptando además, que a nivel de resultados cada sociedad expresará sus peculiaridades, tanto en logros como en deficiencias.

Tabla 1. Puntajes de México en la prueba PISA del 2000 al 2012..

PUNTAJES DE MÉXICO EN LA PRUEBA PISA					
Competencias	PISA 2000	PISA 2003	PISA 2006	PISA 2009	META 2012
Matemáticas	387	385	406	419	435
Ciencias	422	405	410	416	
Lectura	422	400	410	425	435

Al comparar los resultados (Tabla 1) de México del 2000 al 2012 se puede observar que se han obtenido algunos avances en puntajes de varios rubros para la prueba internacional PISA (2012) de la OCDE. Pero saber si estos resultados tienen solidez, señala Martínez, (2011), solo será posible saberlo hasta que estén listos los otros resultados de las evaluaciones de 2012 y del 2015.

Por lo tanto, para los anteriores resultados relativamente alentadores de nuestro sistema educativo, se pudieran hacer algunas consideraciones. Primero, hay que aceptar que la prueba PISA también compara al país con otras sociedades del mundo, algunas de ellas mucho más desarrolladas y por lo tanto, no es extraño que se obtengan bajos resultados.

Además, a nivel de países el tema en el que se vinculan la economía y la educación es muy importante para todos, pero lo es de manera especial, tanto para aquellas sociedades menos desarrolladas (como la mexicana), como para aquellas que se mantienen con un nivel alto de pobreza. Para estas, de la educación puede depender su futuro y mejoría social. El fenómeno educativo, entonces está vinculado sustancialmente al factor económico que afecta, si no a todas las sociedades, al menos a aquellas que muestran una debilidad económica endémica.

Para darle contexto a cualquier comparación se hace necesario revisar ciertos aspectos y resultados de algunas investigaciones realizadas en otros países y también en México. Ya que los resultados se explican con la idea de que en un entorno de mucha pobreza el nivel educativo tenderá a ser también pobre. Y esto, que también puede ser entendido de una manera generacional, donde los padres heredaran a los hijos la pobreza económica y educativa; y a su vez y de la misma manera los hijos heredaran a sus propios hijos estas deficiencias. Por lo cual, se verán afectadas la siguientes generaciones. Pudiéndose esperar, por consiguiente, que en el futuro esto repetida. O sea, la pobreza tiene efectos educativos negativos a través de diferentes generaciones y condenan a un mal futuro no solo a los propios niños, sino a toda la sociedad. Pero este es el caso de la pobreza extrema, ya que algunos resultados de estudios vinculan a ambos factores con otros factores familiares, lo cual matiza el efecto de la economía en la educación.

Por su parte, en un estudio sobre el sistema escolar chileno sus autores: Orlando Mella e Iván Ortiz, señalan que este fue el resultado del impacto en muchos países en el ámbito educativo del informe Coleman. Informe realizado en Estados Unidos de América a mediados de los sesentas, mismo que versó sobre si los insumos escolares (por si mismos) pueden llegar a tener un efecto específico sobre el rendimiento académico (éxito escolar) de los alumnos; esto, más allá de los propios factores socioeconómicos.

A la luz de esa investigación y de otros estudios que los investigadores refieren, se concluye que el rendimiento se relaciona con las características de los propios estudiantes y que son irrelevantes el conjunto de factores escolares. Además, se plantea en el reporte de investigación que hay que reconocer que el nivel socioeconómico de los alumnos es la variable más importante para explicar la varianza en los puntajes escolares (la variable dependiente fue el resultado promediado en matemáticas y castellano).

En consecuencia con lo antes comentado, los factores relacionados con el origen del alumno (incluyendo el aspecto socioeconómico) son los que explican las variaciones en el rendimiento escolar. Pero, por otra parte los mismos investigadores advierten

que extrapolar esto a otros países puede ser cuestionado, ya que el impacto de cada una de las variables endógenas y exógenas variará con el nivel de desarrollo económico de los distintos países.

Así, entre más industrializada sea la sociedad, será mayor la probabilidad de que el rendimiento escolar sea vea afectado por el ambiente socioeconómico del alumno; esto además de otras variables no escolares. El argumento es que en los países menos desarrollados los estudiantes son muy semejantes entre sí (homogeneidad estructural) y que la aptitud lingüística y la expectativa de escolaridad serán más bajas.

Para ellos, los antecedentes familiares no son tan importantes para explicar el rendimiento académico y de acuerdo a sus resultados, las variables asociadas a la madre: su nivel de escolaridad y sus expectativas respecto al futuro educacional de los hijos fueron más importantes y explicaron de mayor manera, que el ingreso familiar y la educación del padre como factores influyentes. Por lo tanto, los autores concluyen que la variable económica (ingresos familiares) por si misma tenía poco poder explicativo sobre los resultados en matemáticas y castellano (Mella y Ortiz, 1999).

Por su parte, en un estudio auspiciado por el Banco Mundial y realizado en Colombia con 206,536 estudiantes, aquí si se encontró que existe una relación entre el nivel socioeconómico y el rendimiento académico.

En este trabajo se evaluaron dos tipos de variables: las del alumno y las de la escuela. Dentro de las relacionadas con las del alumno (que son las que interesan) se incluyó la variable: nivel socioeconómico (condiciones del hogar del estudiante) para lo cual se tomó como base el nivel de ingreso y el nivel educativo de los padres, además de otras variables.

Los investigadores encontraron que si hay una relación entre el nivel socioeconómico (de colegios públicos y privados) y el rendimiento académico. Por lo tanto, para los autores fue evidente que el nivel socioeconómico constituyo un factor determinante sobre el rendimiento académico de los alumnos estudiados. Además, según ellos, las

poblaciones más pobres tendieron a tener rendimientos académicos más bajos (Piñeros y Rodríguez, 1998).

En consecuencia con lo anteriores estudios, en una investigación realizada con estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Nuevo León, México, se encontró que el constructo nivel socioeconómico (los ingresos mensuales familiares auto percibidos) no fue influyente sobre la reprobación.

En este caso lo esperado era lo opuesto: si hay un mayor nivel socioeconómico entonces deberá haber menor reprobación; por lo tanto, tal relación teórica propuesta (hipótesis de estudio), llevó a concluir a los investigadores que la hipótesis no se pudo confirmar en los hallazgos (García, Montalvo y Castro, 2009).

La familia como grupo social

Desde una visión de la crítica social el concepto de "la familia" como unidad básica de la sociedad genera controversia. A la familia se le adjudican muchas cosas, se le confieren muchas responsabilidades y se le mira de diferente manera según sea el ángulo crítico con que se le valore.

Desde el punto de vista político, la familia es la base sobre la que descansa la conformación de la sociedad en términos de gobernantes y gobernados (esto en función de las formas para la organización y el ejercicio del poder), ya que se le considera como una entidad que funge como transmisor entre las creencias y valores sociales dominantes y el individuo mismo. O sea, la familia en conjunto con otras entidades formales e informales de la educación, serán las encargados de formar y conformar el pensamiento del conjunto de los ciudadanos.

Desde una perspectiva social amplia, la familia es una entidad que se entrelaza con los propósitos, necesidades y funciones de los individuos, los grupos y la sociedad misma (sistema o conjunto de relaciones establecido entre individuos y grupos que constituyen a una colectividad).

Pero desde el punto de vista de las ciencias sociales, la familia tiene una estructura que es a la vez estable y cambiante. Es estable en la medida en que se mantiene unida y funcionando y es cambiante en la medida en que se transforma de acuerdo al medio social amplio.

Según la definición de la Biblioteca de Consulta Encarta 2005 a la familia se le define como: “un grupo social básico creado por vínculos de parentesco o matrimonio presente en todas las sociedades. Idealmente, la familia proporciona a sus miembros protección, compañía, seguridad y socialización.” (Apartado para las ciencias sociales, parr. 1).

De acuerdo con esta definición, pero desde el punto de vista de la psicología social, para el concepto de familia se acepta que ella cumple con múltiples funciones psicológicas y sociales. De manera particular, se sabe que algunas funciones del grupo familiar son la reproducción, la protección social, la culturización, la sobrevivencia, el establecimiento de la comunicación afectiva, la conformación de la personalidad y la adquisición de identidad, entre otras funciones (aunque tales funciones no siempre se cumplen).

De esta manera la familia como grupo primario, permite abordar los aspectos psicológicos que van más allá del individuo y lo conectan con el entorno social; considerándose así, una entidad que funciona dentro de un marco social, marco en el que tanto el grupo familiar como la sociedad actúan recíprocamente.

Además, psicológicamente su mantenimiento como grupo dependerá de ciertos mecanismos de autorregulación, mecanismos que le permitirán mantener su salud mental e inclusive la carencia de figura paterna puede generar en la familia niveles patológicos (Alcaina, 1996).

Categorías para la familia

La estructura y el papel de la familia varían según la sociedad. Actualmente existe una tipología relativamente aceptada que caracteriza en relación al parentesco antropológico en sus dos vertientes: matrimonial o por descendencia (o

consanguinidad) y las formas de parentesco sancionado por el derecho político. Además de que también está en función del número de integrantes de la familia.

Familia nuclear.

Este grupo es el formado por la madre, el padre y sus hijos. Grupo primario muy diferenciado y elemento básico de la sociedad extensa que a través de la historia moderna ha ido cambiando en función del proceso de industrialización.

Familia extensa.

Es una agrupación formada por el padre y la madre, los hijos; además de abuelos, nietos, tíos y sobrinos que en algunos casos viven bajo el mismo techo. Pudiendo incluir este conjunto, a otros subgrupos vinculados por parentesco consanguíneo o matrimonial que no tienen un mismo lugar de residencia (este incluye el parentesco por matrimonio y que se le llama parentesco político, es decir el que une a todos los parientes consanguíneos de una persona con su cónyuge. Por ejemplo, los cuñados, los suegros o los tíos).

Familia monoparental.

Este grupo familiar es el que los hijos viven solamente con uno de los padres. Aquí es el padre o la madre quien está a cargo de los hijos pudiendo ser soltero, viudo, separado o divorciado. Este padre, a su vez, puede formar parte de una familia extensa y vivir físicamente con ella, o bien, constituir un grupo aparte con vivienda propia.

Familias reconstruidas.

Aquí al menos un cónyuge proviene de otra unión familiar, incluso uno de ellos o ambos tienen hijos propios. Esta versión puede tener variantes al incorporar yernos, nueras y nietos o hijos adoptivos. Esta agrupación se da comúnmente a partir de la viudez o del divorcio (Valdivia, 2008).

Por su parte, en una nota del periódico La Jornada del 9 de septiembre de 2012 titulada: Sostiene estudio que la era digital cambió la estructura familiar en México,

donde se reseña una investigación realizada por Heriberto López Romo, director del Instituto de Investigaciones Sociales, Asociación Civil, reportando que las familias nucleares representan la mitad de las familias en México, la otra mitad corresponde a diversas formas de composición que incluyen a: parejas del mismo sexo y parejas heterosexuales jóvenes sin hijos.

El investigador señala que hasta 1992, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) identificaba cinco tipos de familias: nucleares, ampliadas, compuestas, coresidentes y unipersonales, pero considera que esta clasificación ya está rebasada. Y añade, que un tipo de familia que sobresale es la conformada por el padre con sus hijos; conformación con un aumento constante y con un 2.8 % actual respecto al total de las familias en México (Cruz, 2012).

Además, si se extienden los límites para definir a la familia, entonces se pudiese considerar familia a los grupos o familias de la calle. Así y acuerdo a las categorías aquí manejadas, esta agrupación se puede considerar como un tipo de familia “especial” o “no convencional”. La cual está formado por niños, jóvenes y adultos, pueden ser varones y mujeres que se agrupan para convivir y protegerse entre sí. Muchos de ellos son personas generalmente solteras o sin familia, y si la tienen están distantes de ellas. En este sentido Juan Martín Pérez, director de la Red por los Derechos de la Infancia en México (Redim) en un nota del periódico la Jornada titulada: “Relegan gobernantes a niños que viven en las calles: ONG.” Dice:

Los niños, jóvenes y adultos mayores que conviven en la calle comparten una cultura, códigos y estrategias de sobrevivencia; se reconstituyen familias, si bien no consanguíneas, y el derecho de los niños es a vivir con su familia; sin embargo, el marco normativo tiende a separarlos por una lógica de discriminación tutelar (Díaz, 2012, p. 2).

Ambiente familiar, psicología social y atmósfera de grupo

En forma general la investigación en el campo de la dinámica de los grupos pequeños se ha orientado a conocer la estructura y el funcionamiento del grupo en función de las actividades y las relaciones de esos mismos grupos. Ejemplos prácticos de tales

grupos son la familia, el grupo de trabajo, el grupo escolar o el grupo de amigos que se reúne para practicar deporte o algún hobby. A su vez, estos investigadores buscan analizar al grupo como una unidad total y se incluyen conceptos teóricos como atmósfera de grupo, liderazgo y cohesión de grupo entre otros. Tratando, por ende, de que con estos conceptos se pudiese predecir y explicar las relaciones en el comportamiento de los individuos y del grupo como tal.

En cuanto a la atmosfera de grupo, esta explica porque todo comportamiento social es adquirido, ya que los individuos aprenden mucho de su comportamiento social inicial mediante la interacción en la familia misma. Esto se debe a que las relaciones dentro del grupo familiar son conformadas en un ambiente social con una “atmósfera de grupo” o “clima social”. Así, la interacción social en cada familia está determinada por la manera con que tienden a interactuar los diferentes integrantes del grupo familiar. Lo cual será resultado, a su vez, por el tipo de liderazgo que se maneje en el grupo. O sea, que si existe un liderazgo con cierto estilo, entonces la atmósfera de grupo será caracterizada por ese estilo de liderazgo.

Al respecto y de acuerdo con los estudios iniciales sobre la noción del campo dinámico de Kurt Lewin y sus colaboradores (aproximadamente a partir de 1939), quienes se orientaron a investigar los efectos del clima social en los grupos sociales pequeños; clima que a su vez, resultó, como ya se dijo, estar en función del tipo de liderazgo. Línea de investigación que, hay que agregar, ha influido enormemente en la Psicología Social actual sobre el concepto que se tiene para la dinámica de los grupos pequeños.

Estos investigadores distinguieron originalmente los siguientes tipos de familia: Democrática, Autoritaria y Laissez-faire. Concepto, este último, que otros han manejado como liberal o permisiva. Categorías que le han seguido otras que distintos investigadores han manejado como alternativas para los tipos de familia (algunos estudios incluyen otras categorías nuevas, pero otros solo cambian de nombre a las categorías originales, por ejemplo: familia conservadora, revolucionaria o impropia).

Precisamente, en cuanto a esos primeros trabajos sobre la atmósfera de grupo y liderazgo de Lewin y colaboradores, uno de los más conocidos es en el que se

formaron equipos (grupos) de escolares con el fin de realizar un trabajo colectivo. En este trabajo la dirección de los equipos la asumían sujetos que simulaban un estilo de liderazgo y que se manifestaban según el caso y siendo tales estilos: *el autoritario o autocrático*, ya que impone los objetivos, los medios, vigila y sanciona, *el democrático*, aquí los objetivos y los medios son decididos por el conjunto del grupo y el líder quien también participa en la realización del objetivo y *el liberal* (que deja hacer) ya que el líder no realiza dirección alguna, además de que no existe vigilancia ni participación por parte del líder mismo.

Así, estas diferentes formas de dirección acarrearán consigo ciertas consecuencias en el rendimiento, por lo que el empeño aplicado a los esfuerzos y realizaciones del grupo fue notablemente distinto. Las relaciones interpersonales tuvieron manifestaciones muy diferentes: hubo muchos signos de agresividad y de hostilidad cuando la dirección del grupo fue autoritaria y se dio mayor cooperación y amistad cuando el liderazgo fue democrático; siendo en el plano de la moral donde este tipo de liderazgo siempre fue superior. Por su parte, en el grupo con liderazgo no directivo tanto el rendimiento como la moral fueron bajos. En otros estudios análogos sobre liderazgo, aunque, con otras denominaciones se han encontrado resultados similares (Serraf 1971; Whittaker, 1990).

Pertenecer a un grupo social o familiar puede tener un gran "valor" afectivo para los individuos; el grupo "atrae" a sus miembros en base a la red de relaciones afectivas derivadas de la interacción y la comunicación interna. En el caso de la familia esto es definitivamente mayor, ya que la familia como entidad social primigenia es central para los hijos, al menos hasta que el individuo se independiza relativamente de su grupo familiar. Lo cual puede ser más o menos después de la adolescencia o en la adultez joven. Pero también, hay que asumir que el grupo tratará de controlar a los integrantes, buscará la uniformidad y tratará de establecer normas y sanciones.

Entonces, la opción individuo-grupo para la formación de los hijos, con una acentuación en cualquiera de sus polos, es una suerte de análisis dinámico para elegir sobre lo que puede ser mejor en cierto momento: la individualidad o la grupalidad. Por lo que el hecho de acentuar permanentemente a alguno de esos polos, se puede esperar que se creen mucho más conflictos que cuando se permite la

fluctuación dinámica. Ya que es importante que el individuo se fortalezca como tal, pero también es importante que el sujeto sepa integrarse grupal y socialmente. Habiendo estabilidad en el grupo social, las pautas para regular esta dinámica se darán de manera natural.

Desde otra perspectiva, a la familia se le concibe como una red social y por ello es un sistema donde todos los integrantes del grupo se influyen de manera interactiva. Para que la familia se integre tendrá que haber cierta capacidad de comunicación y propensión a ceder ante el otro, donde cada integrante permite menguar su individualidad y acepta la integración social. Por lo que, además de someter su individualidad al grupo, tendrá que aceptar el establecimiento de jerarquías, roles y límites sociales claros.

Estilos de crianza

Por su parte, los distintos tipos de climas o atmósferas familiares generan diferentes estilos de crianza, los cuales son prácticas que despliegan los padres, y con ello una dinámica de acción e interacción que tiene mucho que ver con la atmósfera familiar y la comunicación, ante todo la afectiva, que el grupo mismo genera.

En cuanto a la crianza, entendida aquí como la influencia o socialización de los padres en múltiples aspectos psicológicos, cognitivos, afectivos, conductuales y sociales en el desarrollo de los hijos. Por lo que la socialización de los hijos se inicia en el hogar con el influjo de los padres, y será mediante ella que se desarrollarán las habilidades prácticas y sociales en los hijos para una buena o mala convivencia con el entorno. Un hogar en el que los hijos perciben un buen clima familiar tenderá a mostrar mejores actitudes pro-sociales con los demás.

Al respecto se ha encontrado que, un buen nivel de afecto combinado con un control paterno moderado ayudan a que los padres sean responsables en la crianza de sus hijos y que los niños se vuelvan miembros maduros y competentes de la sociedad. Un clima familiar favorable donde hay una buena interacción entre los miembros de la familia, permite promover conductas pro-sociales; con hijos empáticos, estables e

integrados. Y esto supera a algunos otros factores influyentes como el nivel socioeconómico familiar, el nivel de estudios de los padres, la clase social a la que se pertenece o el prestigio de la escuela a la que asisten los hijos.

En cambio, un clima familiar desfavorable promueve inmadurez e inadaptación que tiende, por lo tanto, a criar hijos inseguros y con un desarrollo desequilibrado en múltiples contextos. Por lo tanto, los patrones de crianza negativos también hacen propensos a los hijos a la agresividad en contextos como la escuela lo que también interfiere en su desarrollo educativo (Richaud, Lemos y Mesurado, 2011).

En una investigación orientada a examinar la crianza que llevan a cabo los padres con diferentes estilos siendo estos: autoritarios, autoritativos y permisivos. En el estudio se encontró que los padres autoritarios que son dogmáticos, indiferentes y dominantes tenían hijos retraídos, desconfiados, menos asertivos y poco independientes. Por su parte los padres autoritativos (no confundir con autoritarios) que son enérgicos pero sensibles, con una mejor crianza y que combinan control con cordialidad, receptividad y fomento a la independencia, teniendo ellos hijos más seguros de sí mismos, auto-controlados y satisfechos. En cambio los padres permisivos que son cordiales, con menos control y poco exigentes, tenían hijos menos seguros de sí mismos, poco controlados y menos tendientes a la exploración (Baumrind, 1972 en Craig, 1988).

Lo importante entonces, es ponderar la influencia de los padres para que exista un buen ambiente familiar. Pero también hay que subrayar el papel que juega la madre debido a que la crianza recae en gran parte en ella, en su formación personal, y en su propia capacidad para actuar sobre las relaciones sociales y afectivas de la familia. Ella, por ser la que se relaciona más estrechamente con los hijos, puede establecer mediante el afecto y la comunicación emocional, la empatía familiar. Por lo tanto la actuación de los padres puede afectar en buena medida, ya sea de manera favorable o desfavorable a los hijos.

Funcionalidad familiar, apoyo psicosocial y comunicación

De lo antes expuesto se puede deducir que la principal característica en una familia funcional es que pueda promover un buen desarrollo para la salud social y afectiva de sus miembros mediante una comunicación óptima. Aunque hasta aquí hemos descrito a la familia como una unidad funcional, en realidad también existe la posibilidad de la familia desintegrada. Cuando esto sucede todos los elementos que articulan al grupo se interrumpen. No existen objetivos claros (individuales y grupales), las reglas y normas sociales con que se mantiene funcionando el grupo tienden a perderse, y los mecanismos de comunicación dejan de ser eficientes; distanciando a las personas o enfrentándolas entre sí y expresando con esto que hay ausencia de moral de grupo. En otras palabras, cuando el grupo familiar pierde la moral de grupo también tenderá a perder cohesión social y a diluirse la integración que lo mantenía unido.

Pero hay que reconocer, por otro lado, que no existe una familia en la cual no haya dificultades interpersonales, lo normal son las dificultades, pero lo que hace la diferencia es la relación entre el grado de tensión que adquieren los conflictos y las capacidades personales y grupales para lograr resolver tales problemáticas. Y por lo tanto, esto implica una forma o manera con que se abordan los problemas. En este sentido se puede dividir al grupo familiar de dos maneras: las familias funcionales que si resuelven sus problemas de manera óptima. Y por lo contrario, las familias disfuncionales que no procesan sus problemas de manera adecuada y que serían por lo mismo, familias no funcionales.

Pero, al margen de tratar de diferenciar entre ambos tipos de familia, habría que reconocer que no existe una familia ideal en la cual no haya dificultades interpersonales. Lo normal son las dificultades, pero lo que hace la diferencia es la relación entre el grado de tensión que adquieren los conflictos y las capacidades personales y grupales para lograr resolver tales problemáticas.

Por ello, la forma o manera con que se abordan y resuelven los problemas es crucial. La familia funcional tiene una interacción más o menos plena, cuando hay dificultades los problemas se resuelven mediante una comunicación fluida y asertiva y las funciones individuales y sociales no se ven afectadas.

Por su parte, la familia disfuncional utiliza mecanismos de interacción limitados y reiterativos y ante el estrés responde con rigidez. Por lo tanto, se orienta a manifestarse de manera muy emotiva y distante de una lógica de comunicación clara que contribuya a zanjar los problemas. Este tipo de familia no permite realizar adecuadamente las funciones individuales y sociales de cada uno de sus integrantes, por lo que sus miembros son afectados en áreas de desarrollo muy importantes como la educación en general, la socialización temprana, la identidad personal y de grupo o la integración social y comunitaria, entre otros muchos aspectos.

En este sentido, Salazar, López y Romero (2009) en su investigación sobre la influencia familiar en el rendimiento escolar comentan: “los padres no les prestan atención y no manifiestan participación a los eventos escolares y no participan con sus hijos en las tareas escolares.” (p.165). Inclusive esta disfuncionalidad puede manifestarse en los hijos con una falta de motivación y rechazo hacia muchos aspectos importantes para el desarrollo personal. En otras palabras. Si no se toman en cuenta las cambiantes condiciones de desarrollo de los hijos; por ejemplo si estos son adolescentes. Si el estilo de comunicación (en este caso entre padres y adolescentes) es inadecuado e impositivo, con mensajes confusos y con redes familiares de apoyo deterioradas, que proyectan aspectos emocionales no resueltos.

Aunando a todo ello, aquellas experiencias hostiles que promueven conductas agresivas y quebrantan las capacidades comunicativas como la empatía. Se estará, por lo tanto, limitando el desarrollo de sus integrantes. En sí, los hijos pueden percibir a su familia como disfuncional porque carece de una adecuada comunicación. Incluso, si la familia manifiesta un liderazgo inadecuado, con roles difusos y que manifiestan insatisfacción, se pueden generar síntomas psicossomáticos (Guadarrama, Márquez, Veytia y León, 2011; Rivero-Lazcano, Martínez-Pampliega e Iraurgi, 2011 pp. 175; Rodríguez, 2012).

Una noción importante relacionada con la funcionalidad familiar es la protección de sus miembros mediante el apoyo psicosocial. Apoyo que implica la atención e interés por las necesidades y problemas de todos los miembros de la familia, además de la motivación y el apoyo tangible para lograr las metas de sus integrantes. Apoyo, que

en buena parte se manifiesta y concreta mediante la interacción y comunicación familiar.

En consecuencia, el grupo opera también como agente de cambio al poder influir en las opiniones y acciones de sus integrantes. Por ello, tanto hacia el interior del grupo como hacia fuera de él, es necesario que los individuos desarrollen capacidades de comunicación que les permitan interactuar entre sí y con los demás. Técnicamente para que exista comunicación debe existir un emisor, un receptor, un mensaje y un canal mediante el cual el mensaje es enviado y se define como un proceso de transmisión y recepción de ideas, información y mensajes. (Biblioteca de Consulta Encarta, 2005).

Pero en un sentido más psicosocial, la comunicación humana implica el trato, la interacción o correspondencia entre dos o más personas. Además, hay que añadir el plano de la comunicación emocional y afectiva, ya que comunicar es permitir que otras personas conozcan nuestros sentimientos, emociones, pensamientos y conocimientos.

Además, se puede afirmar que el fenómeno de la comunicación se encuentra en la base del dinámico mundo de lo social. Y es, por lo tanto, en el contexto de lo simbólico donde en verdad se da la comunicación humana. Esto, mediante una de sus principales herramientas que posee el hombre: el lenguaje. Por ello, la comunicación humana es un vital entramado que se da a través del lenguaje. Y es, por consiguiente, dicho lenguaje el medio de comunicación característico entre los seres humanos. Medio que se manifiesta a través de signos orales y escritos; además de otras formas de comunicación que se les conoce como comunicación no verbal. De esta forma de comunicación destaca en el lenguaje corporal, comunicación que se realiza mediante posturas, gestos, o ademanes, pudiendo ser estos bastante explícitos o muy sutiles.

El objetivo, entonces, es comunicar deseos, afectos, sentimientos o emociones. Una variante de la comunicación no verbal es la proxémica, o el manejo del “espacio” físico y social mediante el uso de la proximidad y el alejamiento. Además de haber otras formas de expresión y acciones socialmente codificadas, que se manifiestan

tácitamente como parte del fenómeno de la comunicación humana. Entre estas formas de comunicar están por ejemplo: las modas al vestir, las reglas en la mesa al comer, o la manera de mostrar estatus mediante bienes como los automóviles.

Regresando al punto de la comunicación familiar como una parte importante del apoyo psicosocial, y al hecho de que la relación afectiva está presente en el parentesco y la amistad. Además de que dicha relación afectiva es una parte integral de la comunicación entre los integrantes de cualquier grupo, pero ante todo en el grupo familiar. Por ejemplo, en un estudio sobre depresión e ideación suicida con adolescentes mexicanos y el apoyo de los padres, se encontró que el apoyo familiar y la comunicación con ambos padres se correlacionaron negativamente con el malestar emocional y cuando no hubo apoyo ("ningún apoyo"), el malestar emocional se correlacionó positivamente.

Quedando evidente, entonces, que este tipo de apoyo brinda seguridad a los individuos, los protege y los adapta a las circunstancias del entorno social amplio. Además de promover el desarrollo de habilidades interpersonales dentro de la familia. (González-Forteza, y Andrade, 1995).

Comunicación familiar y conductas antisociales

Una buena comunicación familiar abierta y fluida, donde hay intercambio de puntos de vista entre padres e hijos, en forma clara, empática, con respeto, pero también con afecto, puede proteger contra aquellos comportamientos antisociales y delictivos que son comunes en los adolescentes. Comportamientos que se pueden extender a otros ámbitos como la escuela (ante los profesores y compañeros), el grupo de amigos o dirigirse a la sociedad de manera delictiva.

Por ello, si la comunicación es negativa y esta cargada de críticas que pueden afectar el sentido de pertenencia al grupo, disminuir el ánimo, la autoestima y fortalecer las actitudes vengativas y agresivas ante el agravio. Por lo que el clima familiar desfavorable aumenta las posibilidades de que se caiga en tales conductas antisociales y delictivas (Moreno, Estévez, Murgi y Musitu, 2009; Vargas, 2009). En

este mismo sentido, donde el clima familiar negativo es trasladado al ambiente escolar creando problemas, se publica un estudio sobre conflicto marital. En este estudio, los autores reportan que la comunicación familiar adecuada impide la violencia escolar e incrementa la autoestima social y agregan: “Los resultados indican que el conflicto marital influye en el ajuste escolar a través de su relación positiva con la violencia escolar de los hijos” (Martínez-Ferrer, Musitu-Ochoa, Murgui-Pérez, y Amador-Muñoz, 2009, p.27).

Otra consecuencia de la mala comunicación y la disfuncionalidad familiar es la conducta de agresión que se puede generar entre los integrantes de la familia. Esta conducta, que se conoce como violencia filioparental, pero que también puede ser designada como violencia recíproca y de manera general, se puede explicar con el distanciamiento entre los miembros, el aislamiento de la familia del entorno social y, ante todo, porque la comunicación del grupo está deteriorada o plenamente cerrada. Así, esta conducta de violencia que puede ser primero entre los padres y después trasladada a los hijos; quienes posteriormente también la podrán ejercer contra los adultos. Generándose entonces, un ciclo que es consecuencia de un modelo de agresión que los padres han proporcionado y que eventualmente puede ser revertido contra ellos por los propios hijos (Gámez-Guadix, y Calvete, 2012).

Familia, la actitud hacia el estudio y el rendimiento académico

Es esperable que para lograr rendir mejor académicamente, debe de haber una buena actitud hacia el estudio. Si la familia está integrada y tiene cierta solvencia económica, se preocupará por que los hijos accedan al mayor número de años a la educación escolar. Para ello tratará de formar en sus hijos, desde muy temprana edad, la necesidad de estudiar.

Esto forma parte de la culturización y la socialización, ya que la educación puede ser un factor de interés para el grupo familiar. Los miembros de la familia normalmente deben ser educados para participar en la sociedad y por ello se hace necesaria la transmisión de las pautas culturales que incluyen además, la adopción de valores que orienten las acciones educativas y formativas de los individuos en el marco de la sociedad. Parte de esos valores tienen que ver con la formación en los hijos de una

disposición o motivación hacia el estudio, (artes, oficios, disciplinas, profesiones, etc.) y por ende, la adopción de acciones que predispongan favorablemente hacia las actividades prácticas o académicas que implique la educación en cualquiera de las opciones mencionadas.

Esta promoción hacia el estudio, forma parte del apoyo que la familia brinda a los hijos. Por ello, tanto las destrezas concretas para estudiar, como la actitud favorable hacia el estudio son producto de las motivaciones que promueven la familia y el entorno social en el individuo. Estas motivaciones se pueden expresar como concepciones afectivas y emotivas en términos de ideas, opiniones, creencias o actitudes que se vinculan a un objeto o tema. Por su parte, en psicología el concepto de actitud conjunta y da cuenta de los componentes cognoscitivos, afectivos y conductuales.

Se puede decir, que es en la casa familiar donde se moldean esos rasgos, es ahí donde se incuba de manera inicial una actitud generalizada hacia el mundo y tales actitudes mantendrán el sello de la impronta familiar. Aunque seguramente las actitudes se desarrollarán y cambiarán a lo largo de la vida, también perdurarán algunos elementos originales de la actitud que forman parte de la personalidad misma (Whittaker, 1990).

Retomando el hecho de que las familias pueden ser funcionales o disfuncionales, y considerando que la disfuncionalidad familiar puede ser un factor influyente en la actitud hacia el estudio de los hijos es esperable que los hijos de las familias disfuncionales presenten una actitud negativa hacia el estudio. Por lo tanto, lo encontrado en una investigación realizada en la Universidad de La Frontera en la ciudad Chilena de Temuco, convalida la idea de que la funcionalidad familiar ayuda a tener mejor rendimiento académico. Así, al haber mayor cercanía afectiva (funcionalidad familiar) se logró obtener un mayor rendimiento académico. Labarca y Fuhrmann (2011).

Por su parte, la influencia de los padres en los hijos en términos de sus propias actitudes también es importante. Este es el caso de una investigación en la que los alumnos fueron más competentes cuando los padres presentaron mejores actitudes

hacia la lectura. Ellos declararon dedicar mayor número de horas semanales a esta actividad, lo cual mostró que los padres tienen una gran influencia en la actitud de los hijos hacia el estudio. Esta investigación se realizó con 3.859 familias, las cuales tenían hijos inscritos en 185 centros educativos en ocho provincias de la comunidad de Andalucía España (Gil, 2009).

La motivación centrada en el alumno es otra forma de abordar el rendimiento académico. Esto se expresa cuando los estudiantes tienen una mala actitud hacia el estudio (baja motivación) y se ven afectados en su propio rendimiento. Debido a la experiencia personal como docente universitario, el que aquí escribe sugiere tres categorías o tipos de alumnos respecto al grado de motivación que ellos pueden tener: los motivados intrínsecamente, los que se motivan de manera práctica y, por último, aquellos que están desmotivados.

El primer tipo de alumno es el que está motivado intrínsecamente y se caracteriza por la búsqueda del conocimiento en sí mismo. Son alumnos que se orientan hacia el estudio por los satisfactores intrínsecos del conocimiento. Es decir, a ellos le es muy atractivo el estudiar y lo disfrutan. Es obvio mencionar que estos alumnos logran obtener muy buenos resultados, ya que su enfoque es “aprender a aprender” (el enfoque ideal el cual muchos docentes desean).

Un segundo tipo de educando es el alumno motivado de manera práctica (o pragmática) que busca obtener buenos resultados académicos, que se mueve en función de satisfactores extrínsecos como son la obtención de títulos o grados académicos (buscan un estatus socioeconómico mayor). Ellos también tienden a obtener buenos resultados, aunque hay algunos alumnos que se conforman con resultados regulares.

Por último, existe un tercer tipo de estudiante que tiene poca motivación (porque ya ha fracasado antes, o bien, por está inmerso en alguna problemática personal, psicológica, familiar o social) y por lo tanto su actitud hacia el estudio es negativa. Estos alumnos en general no logran obtener buenos resultados y en la mayoría de los casos los resultados académicos son mínimamente regulares. Por lo que es

esperable que terminen por fracasar escolarmente, ya sea reprobando o eventualmente desertando.

Por ello y en términos remediales, el investigador Navarro (2004) propone que el maestro haga que los estudiantes participen activamente en la clase, generando con ello un estado de motivación que les permita aprender. También sugiere el promover en los alumnos que sean capaces de educarse a sí mismos (aprendiendo a aprender), además de conminarlos a que ellos piensen profundamente sobre lo que quisieran estudiar.

Por su parte, las relaciones afectivas condicionan la actitud y por lo tanto la realización y aún la calidad del trabajo o tareas que realizan cada individuo. O sea, la amistad y la simpatía que forman parte de la comunicación familiar también favorecerán a la motivación y el rendimiento. Lo importante es que todos estos factores actúen adecuadamente, ya que son primordiales para el grupo familiar y para fortalecer las relaciones entre el grupo y el individuo.

Así, en un ambiente de buena comunicación se espera que haya buen rendimiento, tanto en las tareas propias del grupo familiar como en las tareas para realizarse fuera de él. En cambio, si no existe buena comunicación tales resultados se verán afectados negativamente. Este es el caso de un estudio con estudiantes de preparatoria de la Universidad de Guadalajara.

En esta investigación los alumnos con rendimiento escolar promedio, obtuvieron mayores puntajes en participación para la solución de problemas y mejor comunicación padre-hijo, que los alumnos de bajo rendimiento escolar quienes tenían más vulnerabilidad en su funcionamiento familiar. Además se encontró que las mujeres tuvieron un mejor rendimiento escolar que los hombres (Paz-Navarro, Rodríguez y Martínez, 2009).

Una variante para entender la funcionalidad familiar sería comparando las familias nucleares y las familias monoparentales, ya que estas últimas se pueden considerar como el resultado de la disfuncionalidad familiar. Sobre esto mismo, en una investigación con estudiantes de primaria se reportó, que el grupo de estudiantes de

familias monoparentales tenían una visión más negativa de la dinámica familiar que los de familias nucleares. Esto fue en términos de la autoridad, la comunicación y la valoración familiar (aunque en ambos grupos fue negativa).

Además de que el desempeño académico se relacionaba con la dinámica familiar, pero no con la monoparentalidad. Resultados que convalidan la idea de que no son los problemas en sí los que afectan a las familias, sino la manera en que se les solucionan. O sea, que es la dinámica familiar misma (especialmente la comunicación inadecuada) la que afecta negativamente el desempeño escolar. (Sánchez y Valdés, 2011).

Psicología ambiental y densidad familiar

Se consideró en este estudio a la variable Densidad Familiar. Esta variable se incluyó pensando como posibilidad en una situación de alta densidad familiar (hacinamiento), y que esa densidad asociada al nivel socioeconómico de la familia, pudiese afectar el rendimiento académico de los estudiantes de la muestra (al haber un mejor nivel socioeconómico del grupo familiar, se tenderá a tener una menor densidad familiar).

Se presupone que por sí misma la variable densidad puede llegar a influir en el rendimiento académico si se presenta en sus valores extremos. Considerando por lo tanto, que no puede existir un ambiente familiar con cierto grado de comunicación interna óptimo (como parte de una atmósfera familiar adecuada), que permita fomentar el estudio si la densidad de la familia tiende al hacinamiento o a su contraparte también extrema el aislamiento.

Como el fenómeno de la densidad familiar es complejo, se hará una breve descripción de la Psicología Ambiental primero, para después revisar dicho fenómeno en función de una serie de aspectos que lo enmarcan conceptualmente. Aclarando, además, que en nuestro estudio se midió específicamente la densidad, pero no el hacinamiento ya que es algo complicado de hacer (habría que evaluar a toda la familia completa de cada uno de los sujetos elegidos para la muestra).

Psicología Ambiental

La psicología ambiental constituye una disciplina que cada vez más se consolida como un área promisoría que agrupa a un conjunto de temas importantes, tanto para la psicología como para otras ciencias aledañas. Por su parte la relación entre la psicología y otras ciencias, profesiones, artes y oficios plantea, más que antagonismo, la posibilidad de buscar una integración y complementariedad entre estos múltiples campos del conocimiento.

Como lo sugieren quienes proponen desde la perspectiva de la psicología ambiental, no sólo una actuación intradisciplinaria en relación por ejemplo: con la psicología general, las teorías de la personalidad, la psicología del desarrollo o la psicología social. Sino que también la integración disciplinar sería desde la psicología y en relación con la ecología, la antropología, la sociología y con otros muchos campos del conocimiento. Por ejemplo: el urbanismo, la ingeniería de la construcción, la arquitectura o la ergonomía. La parte medular del asunto es proponer, por lo tanto, un campo de conocimientos amplio y heterogéneo de relaciones entre el hombre y su ambiente (Mercado, Urbina y Ortega, 1987).

Experiencia espacial y social

Al proponer una relación que integre al medio físico, al individuo, a la familia y a la sociedad en general, se contempla que la experiencia social humana está ligada a la experiencia espacial (principio fundamental para concebir a la psicología ambiental). Así, esta experiencia espacial que, como se sugirió antes, permite la interacción entre el individuo y su medio. Al respecto, el investigador Oscar Navarro Carrasco, propone categorías para cuatro niveles de relación del individuo con su medio, relación que pueden permitir optimizar la comprensión y el mejoramiento de la relación individuo-medioambiente. Las categorías que aquí se sintetizan son:

Nivel I. Micro-Ambiente o espacio para la vida privada. Es personalizado, está delimitado por barreras físicas o simbólicas, pero sobre todo protegido de la intrusión de otros.

Nivel II. Ambiente de proximidad, o sea, es un espacio con control compartido (público-privado). Espacio donde hay afectividad e intereses comunes y existen lazos sociales.

Nivel III. Macro-Ambiente y donde el espacio es público. Es el espacio variado de la ciudad con diversidad de elecciones y facilidad de encuentros y que, además puede incluir el anonimato.

Nivel IV. Ambiente global o de dimensión planetaria. Aquí el control está fuera de las posibilidades individuales y en este nivel predomina la noción de bien común (Navarro, 2004).

Otra forma de categorizar la experiencia espacial (relación individuo-medio) corresponde a la visión de Edward T. Hall, investigador y antropólogo quien propone un sistema de clasificación denominado proxémica (antropología del espacio), sistema concebido para estudiar el manejo y adaptación del espacio en función del provecho y supervivencia del hombre. Para ello este investigador propone tres categorías culturales para el análisis que aquí se resumen: infracultura, precultura y microcultura.

- La infracultura, para la conducta con niveles de organización inferiores mismos que fundamentan la cultura y arraigan el pasado biológico del hombre.
- La precultura, que esta referida a la base fisiológica que comparten todos los humanos y esta se halla principalmente en el presente.
- La microcultura. Donde están la mayoría de las aproximaciones proxémicas y tiene tres aspectos: el de caracteres fijos, el de caracteres semifijos y el informal

Es en la microcultura y en el espacio informal, en el que se da la experiencia espacial. En él se incluyen las distancias que el individuo mantiene con los demás. Además, este espacio es en el que las distancias están relativamente fuera de la conciencia individual (está sobrentendido).

Originalmente el autor había descrito ocho distancias para este tipo de espacio (que hacían el análisis muy complejo) y posteriormente las redujo a cuatro: la distancia íntima, la distancia personal, la distancia social y la distancia pública (Hall, 1978).

Cabe reiterar que en la visión para la presente investigación, es importante concebir el enlace de la Psicología Ambiental con la Psicología Social al enfocar al estudio de la conducta en grupo. Y, en especial a las interacciones que se producen entre los miembros del grupo familiar en el desempeño de sus funciones sociales y personales dentro de un espacio específico privado. Espacio que corresponde a la vivienda familiar.

Vivienda, densidad y hacinamiento familiar

Las personas demandan de un espacio físico para realizar su vida y este espacio se convierte en un hábitat y en referente psíquico y social de si mismo. Por lo tanto, la vivienda es el lugar más relevante porque es el lugar donde se desarrolla la vida personal y social (incluyendo los aspectos más íntimos y personales pero ante todo lo afectivo-emocional).

Pero la vivienda puede limitar a sus habitantes cuando se presenta el fenómeno del hacinamiento. Fenómeno que puede ser comprendido en términos de reducción del espacio personal y con ello una falta de privacidad en mayor o menor grado. Privacidad que es importante porque nos remite a aquellos aspectos personales a los que todos tenemos derecho a preservar o proteger de cualquier intromisión, pero que a su vez, es algo que se puede dejar de tener en una situación determinada.

Después de todo, parte del papel que desempeña la vivienda en nuestra sociedad es el de proporcionarnos la posibilidad de privacidad. Al respecto, Westin (1967), politólogo norteamericano propone cuatro aspectos o estados básicos para ese potencial estado de privacidad donde el individuo pueda comportarse de acuerdo a sus propios propósitos y que aquí se resumen: Uno para la soledad o aislamiento de la persona, uno para la intimidad, uno más para el anonimato y otro más de reserva para preservar íntimamente ciertos aspectos personales vergonzosos.

Es importante subrayar qué, tanto de manera práctica como de manera teórica, los conceptos de densidad y hacinamiento no son lo mismo. Son nociones que se

diferencian plenamente entre sí. Aunque en la práctica cotidiana la diferencia entre estos conceptos suele ser difusa y en el lenguaje común, muchas veces se les confunde como sinónimos.

Por ejemplo, el significado físico de densidad se intercambia con el significado psicológico de hacinamiento. Pero la densidad es una medida física que se puede definir como el número de personas que habitan determinado espacio o área. Y por lo tanto se puede traducir en la cantidad de espacio disponible por persona. El hacinamiento, en cambio, es un estado psicológico. Estado que se manifiesta como una experiencia subjetiva (interna) de desagrado.

Cuando las personas tienen la sensación de estar hacinadas se dice que “sienten” el hacinamiento y manifiestan sentirse mal y que tienen un “sentimiento” de malestar. Por lo tanto el hacinamiento es un estado interno. Estado emocional que es acompañado por un conjunto de alteraciones físicas, conductuales y cognoscitivas que también pueden ser dañinas para las personas. En otras palabras, el concepto de hacinamiento es un concepto psicológico con una base emocional, lo cual implica una experiencia de desagrado acompañada de estrés.

Cabe aclarar que la densidad alta no necesariamente provoca situaciones adversas al sujeto o de hacinamiento. Pero si es necesario que la densidad exista para que se presente la sensación de hacinamiento. Muchas veces lo que se busca es precisamente estar inmerso en cierto grado de densidad y sentir, por decirlo de manera sencilla, el “apiñamiento” humano, sin que eso provoque malestar. Esto se demuestra en la vida cotidiana, ya sea en los estadios atestados de público, en los salones de baile atiborrados, o en las calles altamente concurridas donde eventualmente el espacio parece estar muy reducido.

Por lo tanto, el sentimiento de hacinamiento puede estar influido por ciertas características psicológicas asociadas a la personalidad de los sujetos, además de que este sentimiento estará en función de la situación contextual misma (económica, social, y cultural). Pero, ante todo, la experiencia de hacinamiento dependerá del conjunto de circunstancias y de si la situación es inherentemente agradable o desagradable. Pero retomando lo planteado en algunas líneas anteriores, también

existe otro aspecto relacionado con el hacinamiento y este es su contraparte: el aislamiento (baja o nula densidad).

Ambos aspectos, aislamiento y hacinamiento forman parte de un continuo en el que las personas pueden fluctuar de manera dinámica y estar ubicadas en alguna parte entre ambos extremos. La cuestión es que al permanecer de manera prolongada en uno de esos puntos extremos la experiencia puede resultar desagradable o dañina. Por lo tanto, cuando hay hacinamiento extremo y los límites del individuo y los de los otros disminuyen más de lo deseado, entonces se pudiese tener reacciones emocionales que afectarán a la persona impidiéndoles realizar sus actividades cotidianas.

La persona podrá reaccionar para salir de esa situación y si así sucede, entonces podrá regresar a realizar sus tareas sin muchos problemas. En cuanto a las familias, ante todo en el caso de las familias de escasos recursos, cuando las condiciones de hacinamiento prevalecen por años y se le añaden las problemáticas personal, económica, social y cultural, entonces lo más probable es que ni individualmente ni grupalmente se pueda llegar a romper con esa situación; y por lo mismo la situación tenderá a perdurar.

Es en estos casos cuando la condición del hacinamiento logra hacer mella en tales familias, provocando daño y deterioro al interior de las mismas. Pudiendo repercutir incluso, cuando el fenómeno es generalizado de manera negativa en todo el cuerpo social. Por lo tanto, a la par de los problemas sociales, económicos y culturales.

Estas situaciones de alto hacinamiento se relacionan no solo con problemáticas de conductas antisociales de violencia, crimen y delincuencia; sino que también se le vincula con problemas crónicos de desórdenes mentales, salud física y suicidio. Pero, como ya se señaló anteriormente el hacinamiento en sí mismo, no necesariamente puede afectar, inclusive puede ser parte de la vida cotidiana sin dañar a las personas. (Altman, 1975; Freedman, 1975; Santoyo y Anguera, 1992).

De acuerdo a lo anterior, los efectos del hacinamiento familiar son perdurables cuando no existen las condiciones materiales adecuadas en la vivienda. Por ello, el

hacinamiento familiar como fenómeno general afecta a múltiples sociedades donde las condiciones económicas y de vivienda no son las mejores, ante todo a los sectores económicamente vulnerables.

Por ejemplo para Latinoamérica, El Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) organismo dependiente de La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) considera para la región que en el 40% de las viviendas, las personas viven hacinadas, (no tienen habitaciones suficientes para el total de residentes en las viviendas). Así, este organismo para comparar a los países, consideró que el criterio de hacinamiento fuese a partir del límite de más tres personas por dormitorio. Quedando, por lo tanto, fuera del criterio las viviendas que no poseen dormitorios, como sucede en algunas comunidades rurales e indígenas (CEPAL - Naciones Unidas, s/f)

Por su parte el hacinamiento en México, según el INEGI en una nota del periódico Jornada, titula y consigna que en México aumentó en 10 años el hacinamiento por deterioro económico de las familias. Y según la nota, esto se debe a que en uno de cada cuatro hogares (26.6 %) viven en la misma vivienda el yerno, la nuera o los nietos del jefe del hogar. Esto debido a que los hijos pasan por dificultades económicas para iniciar o mantener una familia (ZÚÑIGA, 2012).

En función de la propia investigación que nos ocupa, el hacinamiento es considerado entonces, como un factor contextual que puede contribuir potencialmente (y en colaboración con otros factores) para afectar a la variable dependiente que es el rendimiento académico.

CAPITULO III

MÉTODO

PARTICIPANTES

Se trabajó con una muestra de 660 sujetos seleccionados por conveniencia no probabilística, todos estudiantes del área básica de la facultad de Psicología de la UANL y que contestaron los cuestionarios (para acceder a la información que corresponde a sus respectivas viviendas y familias).

INSTRUMENTOS

Los instrumentos aplicados fueron:

1. Un Cuestionario sobre Comunicación Intrafamiliar (ver anexo 1).
2. Un Cuestionario sobre la Actitud Hacia el Estudio (ver anexo 2).
3. Un cuestionario sobre Densidad en el Hogar (ver anexo 3).
4. Un cuestionario sobre y Nivel Económico Familiar (ver anexo 4).
5. Kárdex académicos de la facultad de Psicología de la UANL de todos los sujetos de la muestra.

ESCENARIO

Todas la aplicaciones se realizaron en aulas convencionales para la impartición de cátedra de la facultad de Psicología de la UANL, dentro del horario de clases en momentos en que no tenían clases (normalmente al terminar el turno) y previamente acordados. El momento exacto para la aplicación fue determinado por el horario de clases de cada grupo escolar y el tiempo de aplicación estaba en función de culminar completamente cada uno de los instrumentos del paquete en cuestión.

PROCEDIMIENTO

Se realizó un estudio de encuesta con un sentido cuantitativo, mismo que también se puede clasificar como un estudio de campo transversal no experimental con una fase exploratoria para revelar relaciones. O sea, conocer posibles correlaciones entre variables. (Kerlinger y Lee, 2002). El objetivo estratégico fue que a través de la muestra de estudiantes se pudiese tener acceso a la información, que permitiese explorar tales relaciones entre las variables. Variables que correspondieron al mismo

estudiante (quien contestó el cuestionario), como también variables relacionadas con su familia y vivienda respectivas. Finalmente, este estudio fue explicativo por que buscó determinar el peso causal de un modelo de cuatro variables independientes sobre una variable dependiente. Además de buscar conocer ciertas interacciones entre las variables independientes mismas, sobre la variable dependiente en cuestión.

Inicialmente se obtuvieron 771 estudiantes, pero esa muestra fue depurada eliminando los casos que no cumplían con el perfil esperado para la muestra (por que ellos mismos ya eran padres de familia casados-as o por que no contestaron algún aspecto de los cuestionarios) quedando al final 660 estudiantes hijos de familia.

Antes de la obtención de datos para las variables de interés, se realizó un sondeo respecto al uso de algunos instrumentos para la obtención de datos sobre el nivel de ingresos, la densidad familiar, la comunicación intrafamiliar y la actitud hacia el estudio.

Elaboración de instrumentos

Ya que todo indicador puede presentar grados diferentes de optimización de la información para una determinada variable, la selección de tales indicadores en cada una de las variables (para conformar posteriormente los instrumentos respectivos que pudiesen permitir recolectar la información necesaria) se elaboró en función de considerar a tres aspectos que caracterizan al concepto mismo de indicador.

Por lo tanto al seleccionar algún indicador de variable se buscó que éste permitiese: a) brindar la mayor información posible, b) que esa información sea lo más precisa posible, y c) que el indicador sea el más accesible. La conciliación entre estos aspectos muchas veces no es fácil. En realidad cuando no hay muchos indicadores para elegir casi siempre se opta por aquel que es el más factible de obtener. En este caso fue lo que se hizo en mayor o menor grado según el indicador y la variable que se tratase, pero tratando de que el indicador fuera lo más veraz posible respecto a una mayor y más precisa información.

Para la construcción del Cuestionario sobre Comunicación Intrafamiliar primero se exploró con 50 alumnos de la misma facultad. El valor jerárquico de ocho posibles niveles de respuesta entre dos valores extremos a saber: “no hay relación” y “relación personal profunda e íntima”. Aquí los alumnos dieron un valor del 0 al 7 en diferentes opciones de respuesta (ocho reactivos). Esto fue presentado en hojas de respuesta con diferente orden para los reactivos y que los alumnos escribieran el valor jerárquico numérico que a su juicio correspondía a los reactivos respectivos (evitando así que el orden de los reactivos determinara su respuesta). Las respuestas se evaluaron y convalidaron el orden semántico previamente establecido que serviría para construir el cuestionario definitivo.

Para la construcción del Cuestionario sobre la Actitud Hacia el Estudio se eligieron inicialmente seis niveles de respuesta entre dos valores extremos: “estoy completamente de acuerdo” y “estoy completamente en desacuerdo” con quince reactivos que compararon el hecho de ser estudiante con distintas actividades sociales.

Posteriormente se aceptó un séptimo nivel de respuesta que correspondió a “no estoy ni a favor ni en contra”, para lograr así siete niveles de escala. Para reforzar la información sobre la actitud hacia el estudio se incluyó una columna en la que describían varias actividades (incluyendo el estudio) y luego se les otorgaba un valor jerárquico.

Tanto el cuestionario sobre densidad en el hogar, como el nivel económico familiar se construyeron directamente sin exploración. Simplemente se aplicaron los reactivos.

Una vez construido el paquete de instrumentos este se llevó a su aplicación bajo las siguientes condiciones: Siempre se realizaron las aplicaciones del paquete en las propias aulas de la escuela, esto en horarios previamente pactados con los grupos escolares para que no interfirieran con los horarios destinados a sus materias. Antes de realizar las aplicaciones definitivas se aplicó un piloteo con todos los instrumentos en un grupo de 20 alumnos de la misma población (facultad de Psicología de la UANL) para poder corregir y ajustar lo que fuera necesario respecto a la forma de aplicación.

Por lo tanto, para la aplicación de los instrumentos se procedió de la siguiente manera: Primero se les explicó a los alumnos las razones del estudio, el que su participación era voluntaria, que se obtendría también su promedio del kárdex (como variable dependiente) que obra en poder de la Secretaría Académica de esta Facultad de Psicología.

Además, se les aclaró que su participación no aplicaba en términos académicos (no se otorgaban puntos por contestarlo) y que la información sería tratada de manera confidencial. Después se les pedía que contestaran de la forma más honesta posible los cuestionarios. Previo a la aplicación de cada uno de los instrumentos se hicieron explícitas las instrucciones, cuidando que quedase bien claro que es lo que deberían hacer para contestar dichos instrumentos.

Diseño utilizado:

Se utilizó un diseño preexperimental de un solo grupo medido transversalmente.

Recolección de Datos:

El paquete de cuestionarios se aplicó en el siguiente orden (ver instrumentos anexos):

1. Cuestionario sobre comunicación intrafamiliar.
2. Cuestionario sobre la actitud hacia el estudio.
3. Cuestionario sobre densidad en el hogar.
4. Cuestionario sobre nivel económico familiar.

Previo a la aplicación de cada uno de los instrumentos las instrucciones se hicieron explícitas de manera grupal, cuidando que quedase bien en claro lo que deberían hacer para contestar cada uno de los instrumentos. La aplicación de los cuestionarios en cada grupo (con los que se logró acordar la aplicación con antelación) se realizaron en una sola sesión de aproximadamente 25 minutos para cada conjunto de alumnos. Esto se realizó durante aproximadamente ocho ciclos escolares, regularmente al abrirse o cerrarse cada semestre.

Al culminar las aplicaciones, la siguiente etapa fue obtener los kárdex de todos los alumnos a través de la Secretaría Académica de la facultad. Esto se realizó del 2003 al 2004 durante diferentes ocasiones. La obtención de dichos Kárdex permitió calcular

el promedio de cada uno de los alumnos e integrar la variable rendimiento académico del total de la muestra.

Cuestionario de comunicación intrafamiliar.

Para medir la comunicación intrafamiliar se aplicó un cuestionario que fue contestado por un integrante de la familia, en este caso el estudiante de la facultad de Psicología de la UANL. Operacionalmente esta variable estuvo en función de las respuestas que dicho estudiante contestó sobre un cuestionario de comunicación intrafamiliar.

Cabe aclarar que en este cuestionario el valor de comunicación mayor se daba cuando el estudiante señalaba que su relación era “personal, profunda e íntima”; lo cual implica intercambio de comunicación sobre lo que sucede en la familia, en la escuela, con los vecinos, con los amigos, con el/la novio/a, pero también existen opiniones personales se dan consejos y se hacen propuestas de solución sobre algún problema comentado, pero además, lo que es más importante se habla sobre temas y problemas íntimos (los que normalmente no se comentan con cualquiera).

Cuestionario de actitud hacia el estudio.

Este cuestionario se aplicó mediante 15 reactivos con la condición inicial y con 6 para otro indicador: Valoración Jerárquica del Estudio y que formó parte de la actitud hacia el estudio donde se le preguntó sobre la estimación de valor que tenía el estudiante respecto al estudio, además del tiempo que él dice dedicarle al mismo. Operacionalmente esta variable fue lo que el alumno contestó en un cuestionario sobre su actitud hacia el estudio que incluyó, a su vez, dos indicadores: la valoración jerárquica de diferentes actividades enlistadas incluyendo el estudio y el reporte del tiempo que el encuestado dijo destinarle al estudio.

Cuestionario del nivel de densidad familiar.

Esta variable se abordó mediante dos indicadores: uno constituido por el área disponible para cada uno de los integrantes de la familia en toda la casa y otro en relación con el número de cuartos (exclusivamente recamaras, baños y closets) que tenía la vivienda familiar. Operacionalmente esta variable estará en función de las respuestas que dicho estudiante hizo sobre un cuestionario destinado para ello. Esto

implicó contestar primero el número de integrantes (habitantes) de la familia. Después se pidió que contestara el tamaño estimado en metros cuadrados sobre una lista de diferentes tipos de habitaciones. Operacionalmente se dividió el tamaño del área entre el número de habitantes.

Cuestionario del nivel económico familiar.

Operacionalmente esta variable serán las respuestas que el estudiante dio en un cuestionario destinado para ello. Aquí se pidió indicar en el cuestionario quienes y cuanto recibían un ingreso en su familia, después se les pidió que calcularan cuanto sumaba el ingreso. Además de estimar cuanto era el egreso familiar. Pero debido al desconocimiento del estudiante al contestar el cuestionario sobre los egresos familiares, se decidió tomar solamente el ingreso familiar. Entonces operacionalmente se tomó el ingreso mensual sumado de todos los habitantes económicamente activos en la familia.

Rendimiento académico.

Esta variable operacionalmente fue el promedio de las calificaciones obtenidas de los tres semestres anteriores que aparecieron en el Kárdex de cada alumno seleccionado para el estudio. Además se acotó para el promedio obtenido de al menos tres semestres consecutivos (pudiendo ser de hasta seis semestres).

Calificación de los instrumentos

Una vez que se culminaron las aplicaciones se realizó la revisión y calificación de cada instrumento de acuerdo a lo previsto, además se tabularon los datos de cada instrumento para su posterior análisis.

Cuestionario sobre comunicación intrafamiliar

Para obtener el puntaje de cada estudiante con su familia se tomó el valor que correspondía a la interacción de cada pariente (renglón) y el valor (entre 0 y 7) de la columna que se dijo había con cada una de las personas de su familia. O sea que, la celdilla marcada se relacionó con un pariente y un número o grado de comunicación respectivo. Después se asentó cada valor del subpuntaje en cada renglón respectivo

de la columna derecha (columna para subpuntajes) y se sumaron todos los subpuntajes de la columna, así esta suma de subpuntajes, a su vez, se dividió entre el número de personas que aparecían como parte de la familia (o sea el número total de subpuntajes reportados). Obteniendo con esto el puntaje final que indicase el grado de comunicación de cada estudiante con su familia.

Cuestionario sobre actitud hacia el estudio

Para la calificación de esta parte se tomó el valor jerárquico y se sumó al valor acumulado de las 15 preguntas. Esto dio un puntaje que indicaba el grado de actitud para cada sujeto (estudiante). El cuestionario con quince preguntas de Actitud hacia el Estudio se calificó a partir de una escala en la que el valor más alto fue de siete (para “estoy totalmente de acuerdo”) y el valor más bajo fue de uno (para “estoy totalmente en desacuerdo”). Así en cada sujeto se sumaron los valores parciales de cada una de de las 15 preguntas y se obtuvo un puntaje final que corresponde al grado de actitud para cada sujeto o estudiante que contestó.

Subindicador.

El cuestionario de actitud hacia el estudio sobre la jerarquización del estudio fue otro indicador. Con este apartado del instrumento se obtuvo un indicador alternativo. En él se pidió al alumno un auto reporte de las actividades relacionadas con el estudio y el tiempo que se le dedicó por semana. El puntaje se obtuvo tomando el valor jerárquico asignado a cada concepto reportado. En sí, esta evaluación consistió en que cada alumno nombró seis actividades que realizaba y que tenían que ver con el conocimiento y la cultura, además se les dijo que incluyesen el concepto “estudio” escribiéndolo al final.

Después, el alumno valoró jerárquicamente cada una de esas actividades asignándole un número (partiendo del número uno que sería el valor más alto, siguiendo con el número dos, y así hasta valorar los siete conceptos). También se le pidió que dijera cuanto era el tiempo por semana que le dedicaba a esas mismas actividades.

Pero hay que señalar que debido a una limitación temporal imperativa, estos dos indicadores alternativos al cuestionario de actitud: el reporte de jerarquización y el tiempo dedicado a las actividades (tanto como para las actividades recreativas, culturales y de conocimiento general, como para actividades vinculadas al estudio como: leer, hacer tareas, asistir a la biblioteca e investigar) se cancelaron. Hay que destacar que estos subindicadores no fueron incluidos en su totalidad para los análisis debido a imperfecciones en su codificación (ya que el tiempo para corregir esto sería muy prolongado, implicaba revisar y corregir a toda la muestra de 660 sujetos en al menos 16 rubros o columnas) por lo que se decidió finalmente no incluirlos para los análisis del estudio.

Cuestionario sobre densidad familiar.

Para medir la densidad familiar en relación con su vivienda se sumaron los metros cuadrados de todas las habitaciones de la casa y se dividieron entre el número de habitantes reportados. Con esto se pudo obtener el Índice de Densidad Familiar. Otro subindicador que se usó fue el conteo del número de recamaras, el número de baños y el número de closets. Estos dos indicadores se fusionaron durante la preparación de los datos para obtener un puntaje único o promedio de densidad familiar.

Cuestionario sobre el nivel económico familiar.

Para evaluar esto solamente se pidió que reportaran el ingreso mensual de cada uno de los integrantes de la familia que laboraban o percibían alguna remuneración, después se sumaron tales ingresos para integrarlos como el ingreso familiar.

Calificación escolar.

El último aspecto evaluado fueron los productos de la actividad académica, en términos de Rendimiento Académico. Para ello se obtuvieron copias del kárdex de cada uno de los estudiantes muestreados y de ellos se extrajo la calificación promedio de cada uno de los tres primeros semestres. Posteriormente estos promedios semestrales también se promediaron entre si para obtener un promedio final.

Validación y confiabilidad de los instrumentos

Tanto el rendimiento académico (el promedio obtenido de los kárdex de cada estudiante), como los cuestionarios de ingreso familiar, de densidad familiar por ser medidas manifiestas no se les determinaron su validez ni su confiabilidad. En cambio para los instrumentos: el cuestionario de comunicación intrafamiliar y el cuestionario de actitud hacia el estudio, por ser medidas no observadas si se obtuvo la validación y la confiabilidad.

Validez y confiabilidad de la comunicación intrafamiliar

Por lo tanto para obtener la validez de constructo para la comunicación intrafamiliar se realizó un análisis factorial exploratorio con los siguientes integrantes de la familia: el padre, la madre, los hermanos, las hermanas, el abuelo y la abuela. En este análisis se obtuvo un 45.95 de varianza explicada.

Por su parte, para obtener la confiabilidad de la comunicación intrafamiliar se realizó un análisis de fiabilidad en el cual se obtuvo un 0.76 de Alfa de Cronbach.

Validez y confiabilidad de la actitud hacia el estudio

Para el constructo de la medición de la actitud hacia el estudio también se realizó un análisis factorial exploratorio para los 15 reactivos originales. Se realizaron dos corridas y en la tercera corrida quedaron 11 reactivos del cuestionario que lograron el valor de validez con 32.96 de varianza explicada.

Para obtener la confiabilidad del constructo actitud hacia el estudio se realizó un análisis de fiabilidad en el cual se obtuvo un 0.84 de Alfa de Cronbach.

Análisis de Datos:

Para los instrumentos construidos se realizó un análisis factorial exploratorio como técnica de validación de constructos y un análisis de regresión múltiple para determinar la varianza de los constructos del modelo. Esto para conocer los efectos

de las distintas variables independientes y la variable dependiente en función de las betas estandarizadas (β).

Debido a que había datos extremos en algunas variables se realizó un procedimiento de normalización de los datos.

Normalización de datos

En virtud de que se proponía llevar a cabo la realización de análisis estadísticos multivariados y debido a que varias dimensiones del modelo psicológico no se ajustaban a la curva normal de distribución, a algunas de las variables se les sometió a normalización a través de varias técnicas conocidas.

Las variables medidas del modelo psicológico a analizar que mostraron estar normalizadas y por lo mismo no fue necesaria su transformación son: el rendimiento académico considerada como la variable dependiente, además de la escala de actitud considerada como una de las variables independientes. Las variables que si se normalizaron fueron: el índice de comunicación intrafamiliar, el promedio de densidad familiar y el ingreso familiar. Todas ellas consideradas como variables independientes.

La normalización para cada una de estas variables fue de la siguiente manera: Para la comunicación intrafamiliar los datos fueron elevados al cuadrado (multiplicándose por si mismos), para el promedio de densidad familiar los datos se elevaron a la décima potencia y por último, la normalización del ingreso familiar se obtuvo mediante la conversión de los datos a su logaritmo.

Tabla 2. Estadísticos previos de todas las variables del modelo psicológico.

		Promedio	Actitud hacia	Comunica	Densidad	Ingreso
		final.	el estudio	ción	familiar	familiar
				intrafamiliar		
N	Válidos	660	660	660	578	628
	Perdidos	0	0	0	82	32
	Media	84.14	78,86	5.63	18,13	16660.82
	Desv. típ.	6.57	11.57	.92	11,03	22451.11
	Curtosis	-0.22	-0.53	1.54	2.49	141.35
	Mínimo	62	46.00	1.00	0.00	1200.00
	Máximo	99	105.00	7.00	71.75	400000.00

Para ilustrar la normalización de las tres variables independientes transformadas, estas se representan en la tabla 3 de datos. Por su parte las figuras 2, 4 y 6 representan el estatus normalizado de esas mismas variables.

Tabla 3. Estadísticos después de la normalización de las variables.

		Comunicación		
		afamiliar	promden	Ingreso familiar
N	Válidos	660	641	628
	Perdidos	0	19	32
	Media	32.50	17.15	4.05
	Desv. típ.	9.65	9.28	0.37
	Curtosis	-0.20	0.036	0.08
	Mínimo	1.00	0.00	3.08
	Máximo	49.00	44,03	5.60

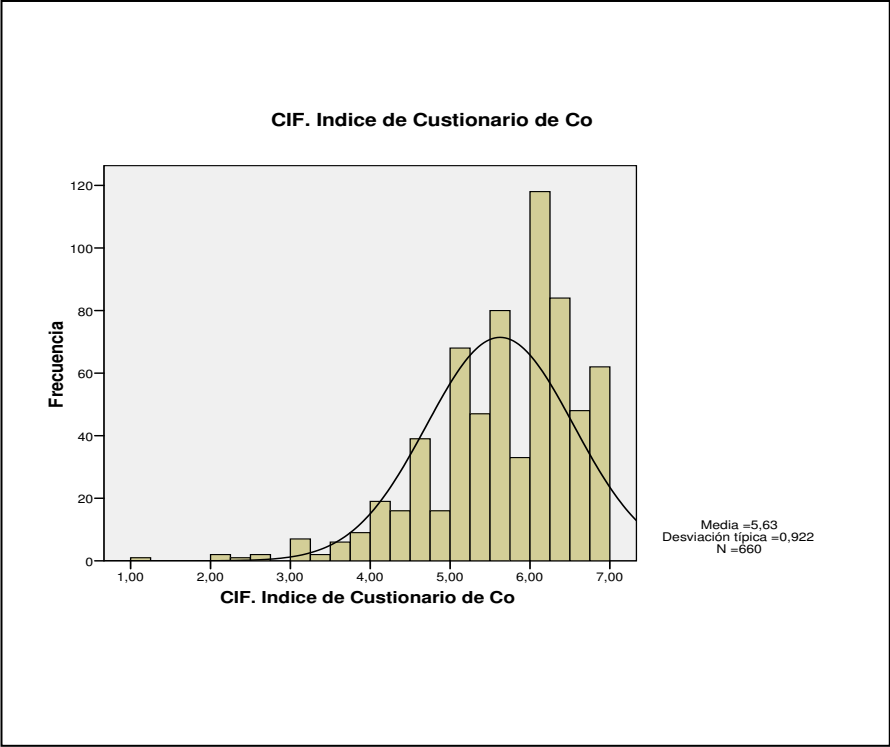


Figura 1. Cuestionario comunicación intrafamiliar. Antes de normalizar

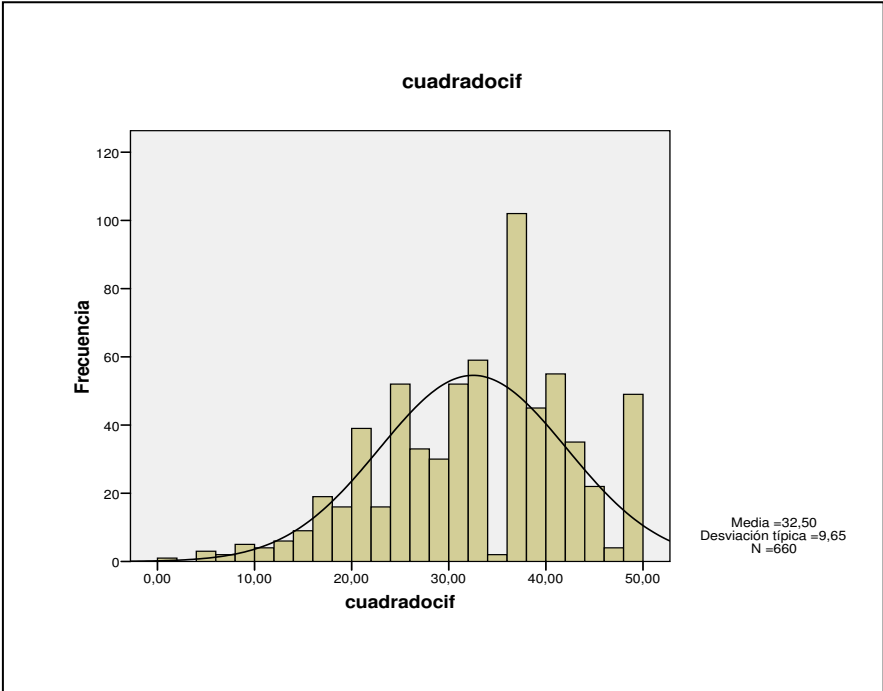


Figura 2. Cuestionario comunicación intrafamiliar. Después de normalizar

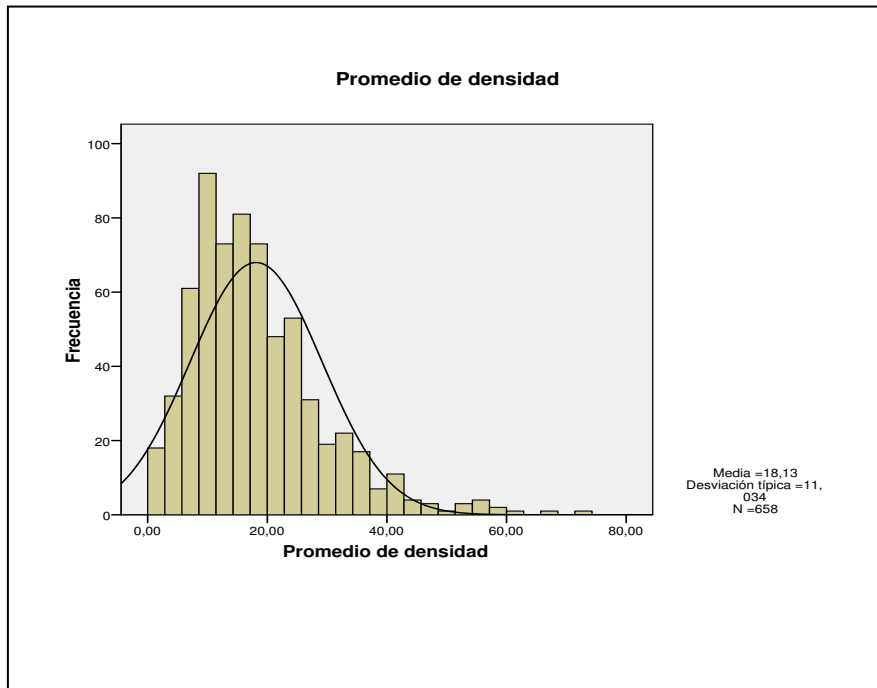


Figura 3. Cuestionario densidad familiar. Antes de normalizar

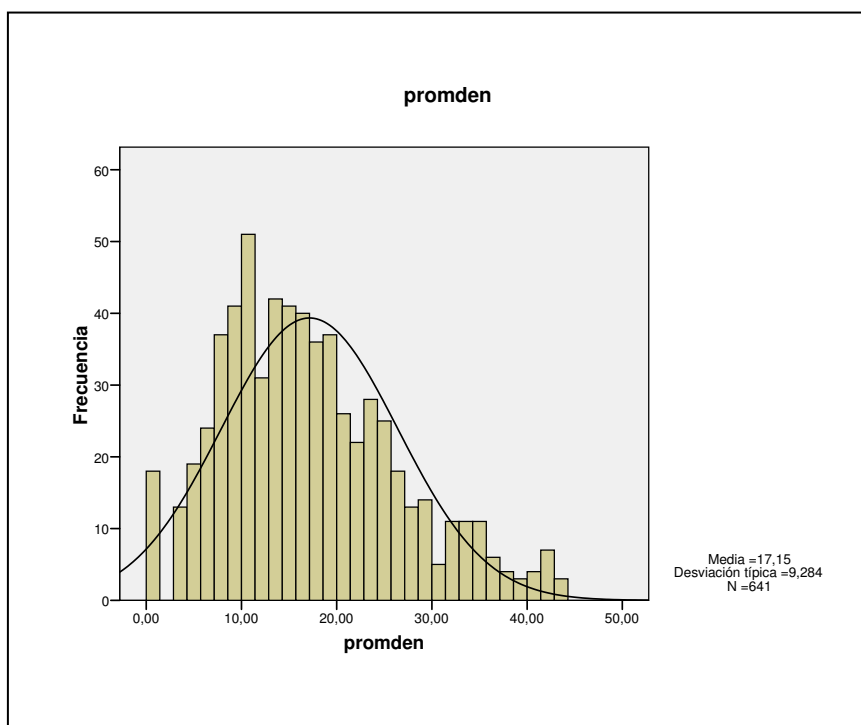


Figura 4. Cuestionario densidad familiar. Después de normalizar.

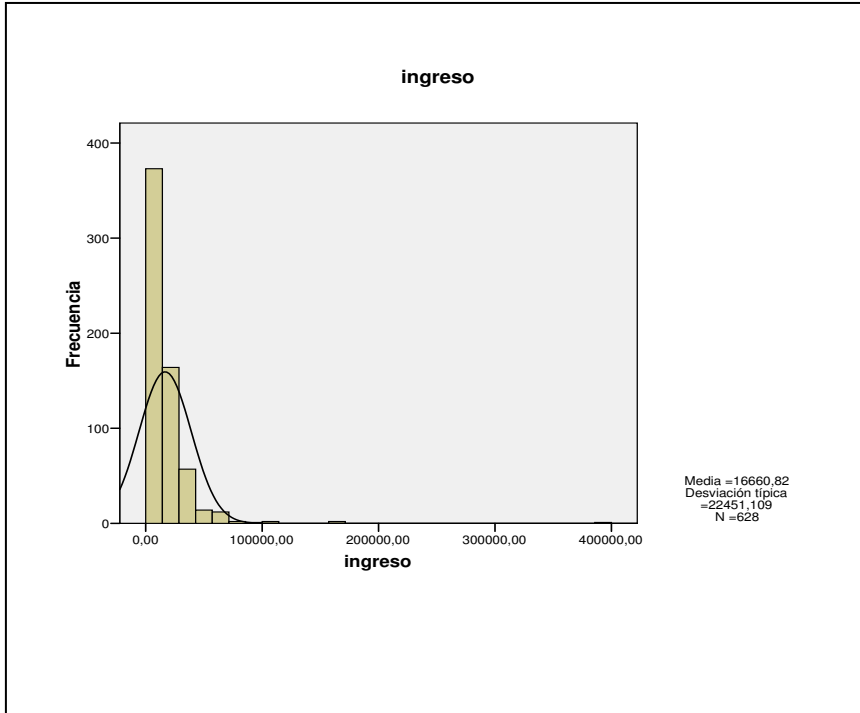


Figura 5. Cuestionario ingreso familiar. Antes de normalizar.

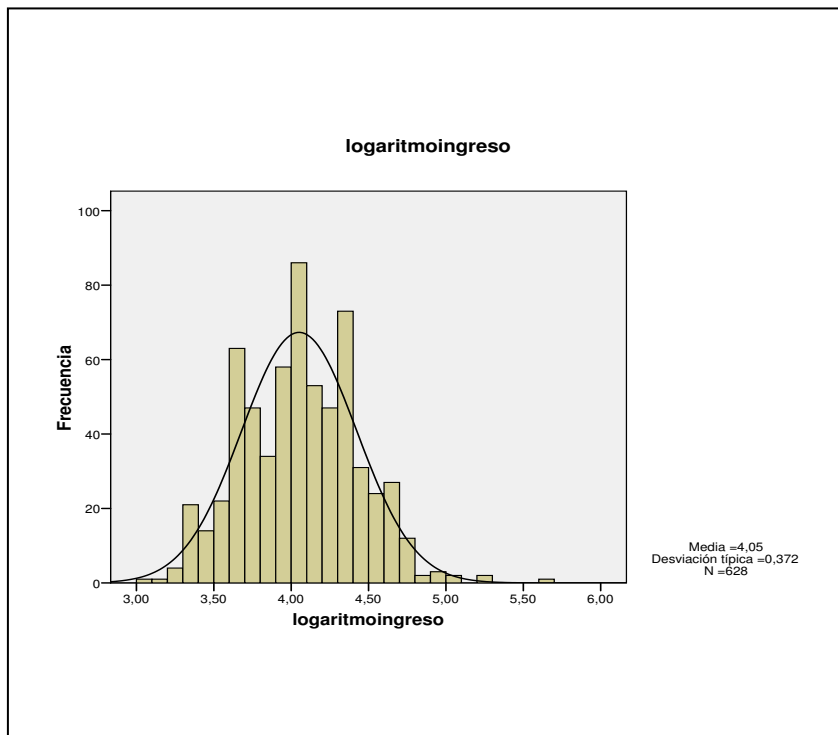


Figura 6. Cuestionario ingreso familiar. Después de normalizar.

CAPITULO IV

RESULTADOS

La caracterización sociodemográfica de los datos generales para la muestra seleccionada de 660 alumnos (que en su totalidad fueron alumnos regulares de la facultad de Psicología de la UANL) es:

Género. La muestra total se conformó con 561 mujeres (85 %) y 99 hombres (15 %).

Nivel socioeconómico familiar. Por el promedio de ingresos mensuales familiares reportados: 16,660.82 pesos (con valor más bajo de: 1,200.00 pesos y un valor máximo de: 400,000.00 pesos), una desviación estándar de: 8478.14 más el hecho mismo de ser estudiantes universitario (que implica un mínimo de recursos económicos familiares) se estima que la muestra se ubica en un nivel socioeconómico, según nuestro criterio, de entre la clase media y la clase media baja.

Estado civil. La mayoría de estudiantes declararon ser solteros y que vivían con su familia. Hubo dos casos especiales: un varón y una mujer que reportaron tener poco de casados y se les mantuvo en la muestra porque aún vivían con su familia. El estado civil es relevante para determinar si la persona seleccionada es parte de una familia o si, por el contrario, ya formó su propia familia. En este caso el criterio fue que formasen parte de una familia, que viviesen en ella, además de que dependiesen económicamente de sus padres (o al menos en parte, como lo es aun cuando el estudiante trabaja). Por lo que los estudiantes seleccionados en la totalidad de la muestra dependían económicamente de sus padres.

Lugar de residencia. Del total de la muestra 607 casos (el 91.90 %) de alumnos reportaron radicar de manera fija en la ciudad (área metropolitana de Monterrey) y 53 alumnos (8.03 %) reportaron ser foráneos (vivían en asistencia, rentaban o vivían con algún pariente).

Estado académico. Del total de 660 alumnos 650 tuvieron un promedio de calificación de 70 o más (98.48 %) para todas las materias de los primeros tres semestres (ciclos escolares) consecutivos. En cambio los casos que tuvieron una calificación promedio por abajo del 70 fueron 10 (1.51%), donde 5 casos fueron mujeres y 5 casos fueron hombres (0.75 % respectivamente).

Edad. Con cierre al final del procesamiento y captura de los datos obtenidos del kárdex, el alumno de más edad tenía 31 años y el de menos edad tenía 20 años y el promedio fue de 22.42 años y una desviación estándar de 1.50 del total de 187 casos en que se obtuvieron tales datos.

Nacionalidad. Del total de 187 casos en los que se obtuvo la nacionalidad, 185 dijeron ser mexicanos y solo dos casos dijeron ser latinoamericanos - uno es Nicaragüense- (siendo 98.9 % para los mexicanos y 1.06% para los extranjeros).

Para los datos mencionados anteriormente: Edad y Nacionalidad, solo se pudo recabar con precisión en 187 casos (un 28.33%) del total de la muestra (ya que únicamente esa parte de la muestra contenía la página donde se incluyen tales datos). Esto se debió a que esos datos no fueron contemplados inicialmente.

Análisis de las cuatro variables independientes sobre el rendimiento académico

Se realizaron varios análisis estadísticos del tipo Modelamiento de Ecuaciones Estructurales (MEE) completos entre las cuatro variables independientes: comunicación intrafamiliar, actitud hacia el estudio, ingreso familiar y densidad familiar y la variable dependiente: rendimiento académico pero no se encontró efecto entre dichas variables independientes y la variable dependiente en cuestión.

Después se realizó otro análisis MEE con las mismas variables independientes y la variable dependiente, pero con la variante de no incluir a los hermanos en la comunicación intrafamiliar y de la misma manera no se encontró efecto significativo entre esas mismas variables independientes y la variable dependiente. Aunque es

necesario señalar que en este caso, se encontró un efecto (β de 0.09 de relación, que se aproxima con $\alpha < 0.06$, la exigencia es de < 0.05) entre la comunicación intrafamiliar y el rendimiento académico. Lo cual motivo a seguir analizando en esta dirección (relación entre la comunicación intrafamiliar y el rendimiento académico).

Análisis de la comunicación intrafamiliar sobre el rendimiento académico

Aquí se realizó también un análisis MEE entre los integrantes más importantes de la familia y el rendimiento académico de los estudiantes de la muestra original. Los resultados que mostraron tener nivel de significancia ($\alpha < 0.05$) son: la abuela con β de 0.92 y significancia $\alpha < 0.05$ (0.01) que tiene la mayor influencia, después sigue el papá (β de -0.43 y significancia $\alpha < 0.01$). Luego el abuelo obtuvo (β de -0.36 y significancia $\alpha < 0.03$). Aquí el efecto para el papá y el abuelo fue negativo (a mayor comunicación había menor influencia en el rendimiento académico).

La varianza explicada en este caso es de: 0.65 % que es 65.00 %. O sea, es la varianza del rendimiento académico vista en promedio y en función del modelo completo de comunicación intrafamiliar. Además, como esta varianza es alta le otorga un gran valor al aporte de la abuela que resultó ser el más importante, ya que su relación fue positiva (a favor del rendimiento académico).

En este análisis, fuera de los tres efectos mencionados, todos los demás integrantes como la madre, las hermanas y los hermanos no influyeron en el rendimiento académico.

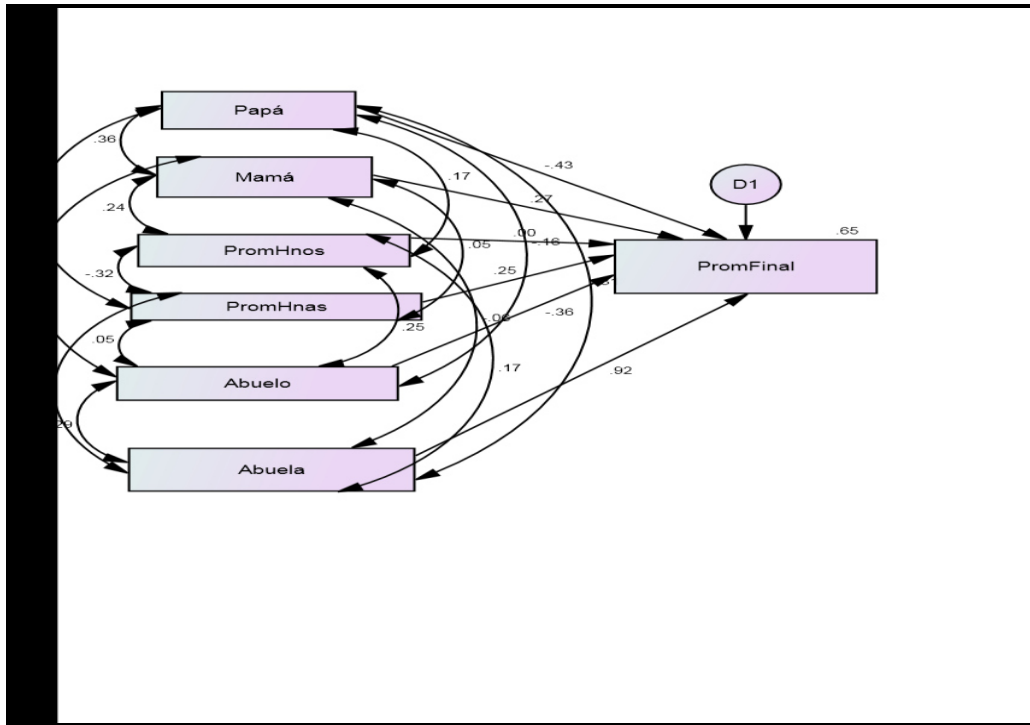


Figura 7. Modelo para la comunicación Intrafamiliar de todos los integrantes de la familia y su influencia en el rendimiento académico. Aquí la influencia que predominó fue la de la abuela. Por su parte el papá y el abuelo influyeron pero de manera negativa.

Tabla 4. Nivel de probabilidad para la relación de la comunicación Intrafamiliar de todos los integrantes de la familia en el rendimiento académico

Regression Weights: (Group number 1 - Default model)

	Estimate	S.E.	C.R.	P Label
PromFinal <--- Papá	-1.30	0.50	-2.64	0.01
PromFinal <--- Mamá	1.31	0.71	1.85	0.07
PromFinal <--- PromHnos	0.00	0.41	0.00	1.00
PromFinal <--- PromHnas	0.57	0.33	1.73	0.09
PromFinal <--- Abuelo	-1.40	0.64	-2.18	0.03
PromFinal <--- Abuela	3.72	0.59	6.32	0.0001

Tabla 5. Correlaciones de la comunicación Intrafamiliar de todos los integrantes de la familia en el rendimiento académico.

Standardized Regression Weights: (Group number 1 - Default model)

	Estimate
PromFinal <--- Papá	-0.43
PromFinal <--- Mamá	0.27
PromFinal <--- PromHnos	-0.01
PromFinal <--- PromHnas	0.25
PromFinal <--- Abuelo	-0.37
PromFinal <--- Abuela	0.92

Análisis de la comunicación intrafamiliar de los abuelos sobre el rendimiento académico

En función de los anteriores resultados, donde se observaron ciertas influencias de los abuelos en el rendimiento académico, se decidió realizar otro análisis MEE para la muestra original (no segmentada). En este análisis se obtuvo un resultado para la abuela que presentó un efecto positivo (β de 0.72 con nivel de significancia $\alpha < 0.05$) y para el abuelo (β de -0.38 y un nivel de significancia $\alpha < 0.05$). Lo destacable aquí es que el abuelo tiene un efecto negativo, pero la abuela mostró tener un efecto mayor y positivo.

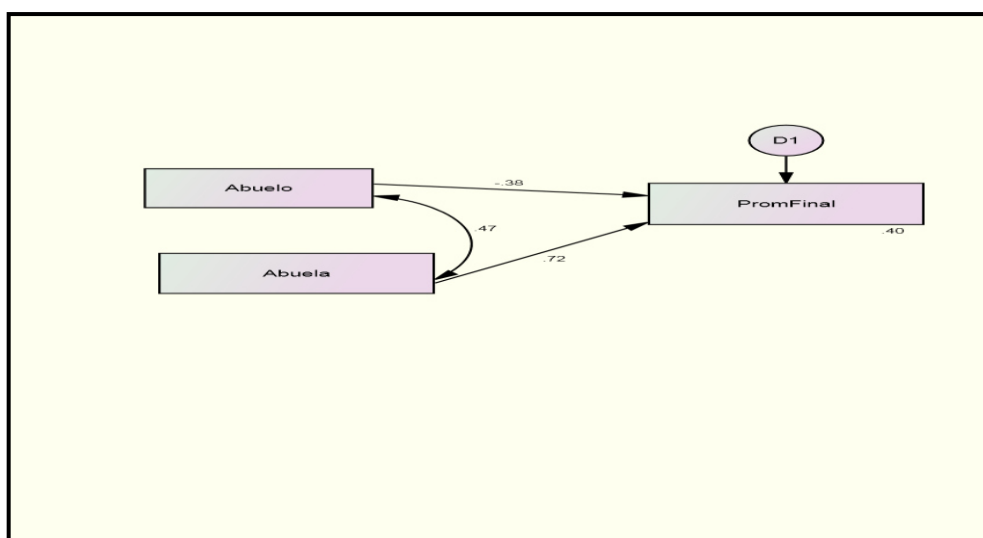


Figura 8. Modelo para la comunicación Intrafamiliar del abuelo y la abuela y su influencia en el rendimiento académico. Aquí se vuelve a presentar la influencia positiva de la abuela, en oposición a la influencia negativa del abuelo.

En el caso anterior la varianza explicada es de 40.00 % y es la varianza del rendimiento académico en función de la influencia de la comunicación con los abuelos.

Tabla 6. Nivel de probabilidad comunicación Intrafamiliar del abuelo y la abuela y su influencia en el rendimiento académico.

Regression Weights: (Group number 1 - Default model)

			Estimate	S.E.	C.R.	P Label
PromFinal	<---	Abuelo	-1.48	0.75	-1.98	0.05
PromFinal	<---	Abuela	3.04	0.77	3.94	0.0001

Tabla 7. Correlaciones comunicación Intrafamiliar del abuelo y la abuela y su influencia en el rendimiento académico.

Standardized Regression Weights: (Group number 1 - Default model)

	Estimate
PromFinal<--- Abuelo	-0.38
PromFinal<--- Abuela	0.72

Análisis segmentado (estudiantes hombres) para las cuatro variables independientes sobre el rendimiento académico

Se realizó un análisis MEE para la muestra segmentada por género. En este caso para los 99 varones de la muestra total y las mismas variables independientes (inicialmente analizadas) y la variable dependiente rendimiento académico, pero no se encontró efecto alguno.

Análisis segmentado (estudiantes mujeres) para la variables independiente ingreso más los abuelos de la familia sobre el rendimiento académico

Después se realizaron dos análisis MEE con la muestra segmentada en función del género de los estudiantes (hombres y mujeres) sobre la relación de la variable ingreso familiar y los abuelos de la familia sobre el rendimiento académico. En el caso de los varones no fueron encontradas relaciones significativas. En cambio para el segmento

femenino si se obtuvo un efecto sobre el rendimiento académico. Aquí la abuela impactó altamente en el rendimiento académico con una correlación positiva (β de 0.92 y una significancia $\alpha <$ de 0.05). En cambio el abuelo tiene una correlación negativa sin significancia (β de -0.37 y $\alpha >$ de 0.28) y la variable ingreso familiar mostró también una correlación negativa, pero también sin significancia (β de -0.56 y $\alpha >$ de 0.12). Datos, estos últimos, que serian relevantes si se hubiese logrado un nivel de significancia. Por lo tanto, la abuela sigue siendo la persona en la familia que más aporta al rendimiento académico.

En este análisis (del segmento femenino de la muestra) la varianza explicada es de 26.00 %. Porcentaje con el que el rendimiento académico esta en función de la comunicación intrafamiliar de los abuelos y el ingreso familiar.

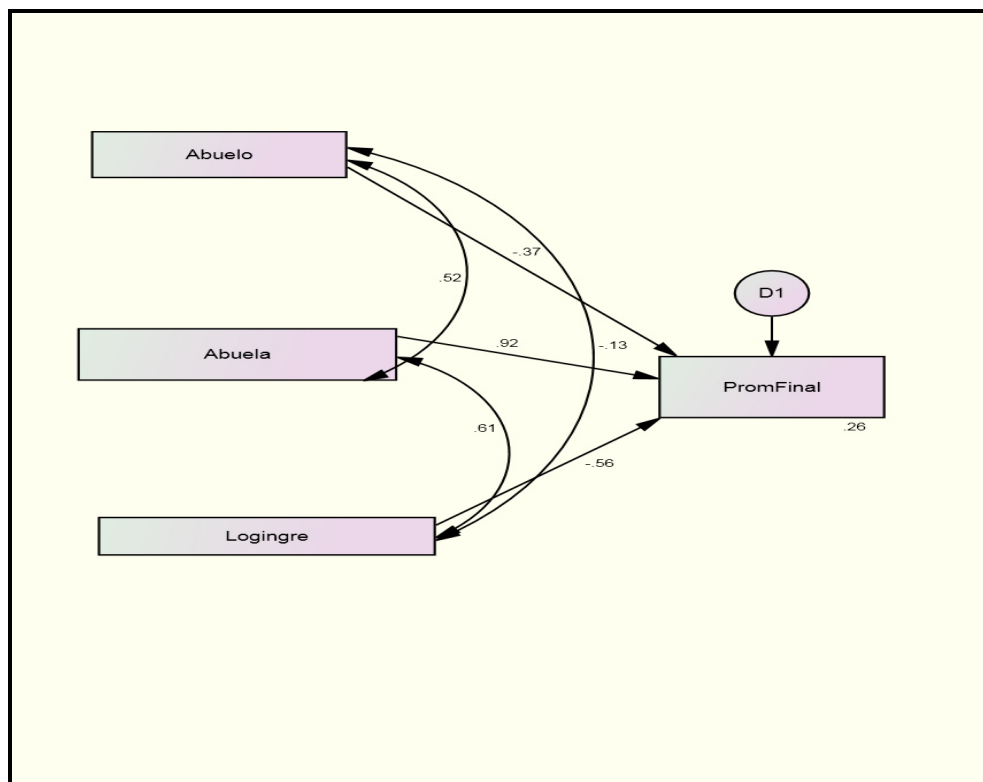


Figura 9. Modelo comunicación Intrafamiliar del abuelo, la abuela, el ingreso familiar y su influencia en el rendimiento académico. En este caso, se refrenda una vez más la alta influencia de la abuela en el rendimiento académico y la influencia negativa del abuelo.

Tabla. 8. Nivel de probabilidad comunicación Intrafamiliar del abuelo, la abuela, el ingreso familiar y su influencia en el rendimiento académico.

Regression Weights: (Group number 1 - Default model)

			Estimate	S.E.	C.R.	P Label
PromFinal	<---	Abuelo	-1,33	1,24	-1,07	0,28
PromFinal	<---	Abuela	5,55	2,83	1,96	0,05
PromFina	<---	Logingre	-8,98	5,77	-1,56	0,12

Tabla. 9 Correlaciones comunicación Intrafamiliar del abuelo, la abuela, el ingreso familiar y su influencia en el rendimiento académico.

Standardized Regression Weights: (Group number 1 - Default model).

	Estimate
prom.fin <--- Abuelo	-0,37
prom.fin <--- Abuela	0,92
prom.fin <--- Logingre	-0,56

Cabe aclarar que en el caso del segmento masculino de la muestra ya no se le analizó, ya que los datos obtenidos en anteriores análisis no arrojaron efecto alguno.

Tabla. 10 Resumen de relaciones de algunos de los familiares que influyeron en el rendimiento académico.

	CIF todos en rendimiento		CIF Abuelos en rendimiento		CIF abuelos e ingreso en rendimiento	
	P	Estimate	P	Estimate	P	Estimate
Abuela	0.00	0.92	0.00	0.72	0.05	0.92
Abuelo	0.03	-0.37	0.05	-0.38		
Padre	0.01	-0.43				

Análisis de las variables independientes iniciales sobre la comunicación intrafamiliar como variable dependiente

Debido a que la comunicación intrafamiliar resultó ser una variable relevante, se decidió analizarla como una variable dependiente en relación con las otras tres variables independientes originales. Para ello se realizaron diferentes análisis MEE, pero en ninguno de ellos se encontraron efectos.

Por su parte, al tomar la muestra para las 561 estudiantes mujeres y mediante el análisis MEE y con las mismas variables en juego pero con la comunicación intrafamiliar como variable dependiente. Se probaron varios modelos pero no se encontró relaciones significativas en ninguno de ellos. Además, debido a que en análisis previos el segmento masculino no arrojó ningún resultado positivo, aquí ya no se le analizó.

Análisis comparativo del padre y la madre en comunicación intrafamiliar y de su presencia en la familia

Debido a que en la fase de revisión de los datos (al organizar y tabular los datos recogidos) en el cuestionario sobre la comunicación intrafamiliar se vislumbró cierta tendencia entre los puntajes acumulados (relacionados con el índice de comunicación intrafamiliar) del padre y la madre de la muestra, se decidió realizar un análisis (no paramétrico) que permitieran saber si había una diferencia significativa entre tales puntajes. Esto, para tratar de explicar cierta dinámica propia de ambos padres en relación a la comunicación intrafamiliar. En este caso se tomaron los puntajes acumulados tanto del padre como de la madre, encontrando un mayor puntaje para la madre con 3,980 (26.30 %), en contraposición con el puntaje del padre quien obtuvo un puntaje menor de 3,139 (20.74 %).

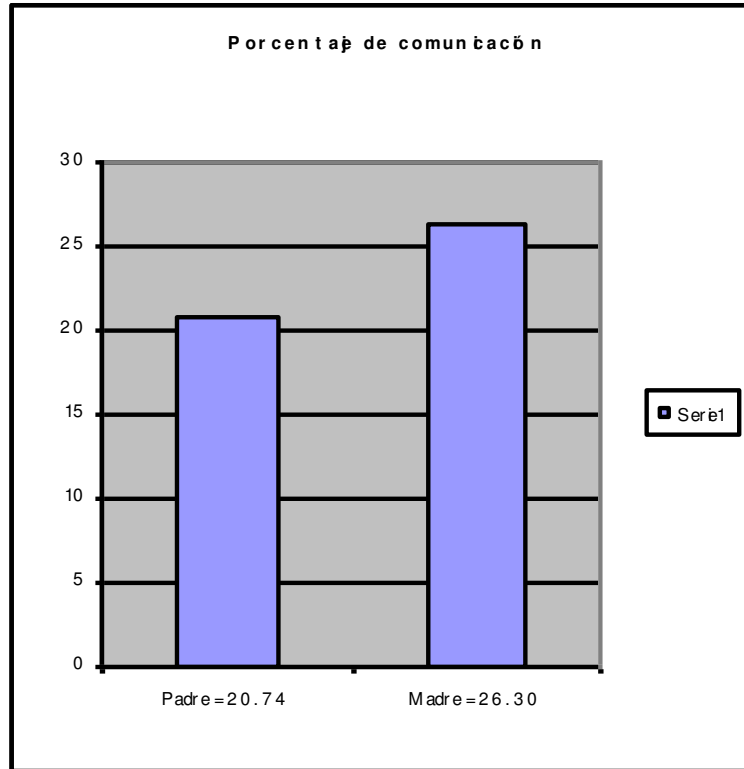


Figura 10. Diferencia de comunicación intrafamiliar entre los padres donde el porcentaje de la madre supera al del padre.

Así, esta tendencia permitía presumir que había una diferencia de comunicación entre el padre y la madre en relación con las familias respectivas. Para dilucidar esto se aplicó una prueba no paramétrica de proporciones entre los puntajes del padre y la madre, encontrando que si había una diferencia significativa entre ellos (donde $z = 2.18 > 1.64$ y $\alpha < 0.05$ en una prueba unidireccional). Por lo tanto el resultado de dicha prueba corroboró que la tendencia en comunicación favorecía a la madre.

Análisis comparativo para la diferencia de presencia entre el padre y la madre

Otra tendencia observada fue la de una diferencia de entre el padre y la madre en relación con la “presencia” de ambos padres en el hogar (en este caso se consideró ausencia cuando el padre o la madre no aparecieron en el cuadro para marcar la presencia de todos los habitantes que integraban a la familia; pudiendo ser esto porque la persona ya falleció, porque no vivía con la familia o porque estaba separada o divorciada del cónyuge). La presencia, por lo tanto, no solo es un dato derivado del índice de comunicación intrafamiliar. Es un dato que además explica a la misma

comunicación intrafamiliar. Si existe una mayor presencia, entonces habrá una mayor posibilidad de comunicación con la familia.

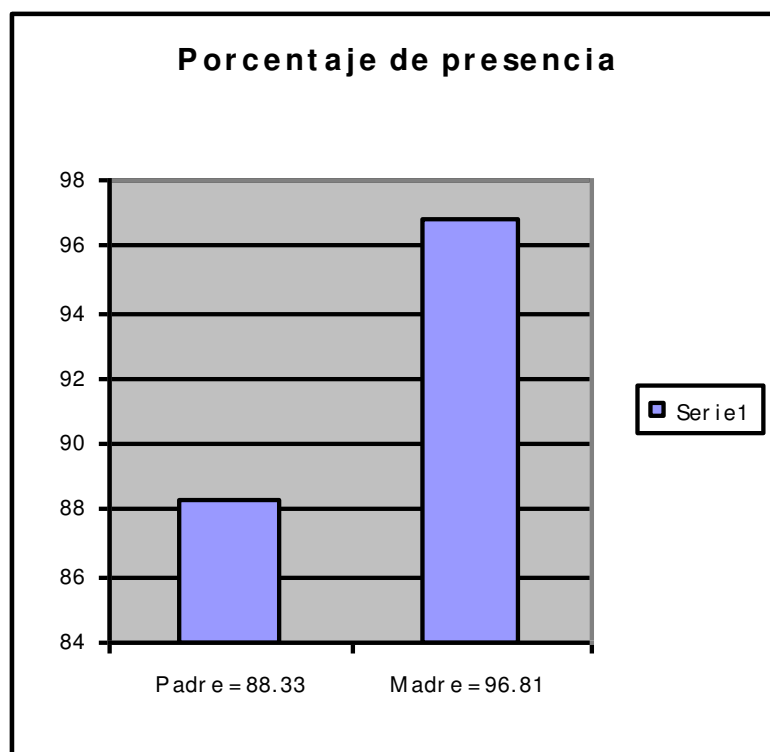


Figura 11. Diferencia en porcentaje de presencia entre los padres donde el porcentaje de la madre también superó al del padre.

Descriptivamente el padre obtuvo un puntaje acumulado de 583 presencias (88.33 %) y la madre obtuvo 639 presencias (96.81 %). Por lo tanto y para saber si había una diferencia significativa respecto a la presencia entre el padre y la madre, se aplicó la prueba no paramétrica de proporciones (donde $z = 5.65$, $> z = 1.64$ y $\alpha < 0.05$ para una prueba unidireccional). Confirmando con esto que la madre tenía una mayor presencia en la familia que la que tenía el padre. O sea, que las posibilidades de comunicación favorecían a la madre.

Análisis comparativo en comunicación intrafamiliar entre estudiantes hombres y estudiantes mujeres.

Para continuar analizando la comunicación intrafamiliar también se tomaron los puntajes acumulados para los estudiantes hombres y estudiantes mujeres del cuestionario de comunicación intrafamiliar (índice de comunicación intrafamiliar). En este caso los estudiantes hombres dieron un puntaje acumulado de: 518.18 (un 13.95

%) y para las estudiantes mujeres el puntaje fue de: 3,195.05 (un: 86.04 % del mismo índice).

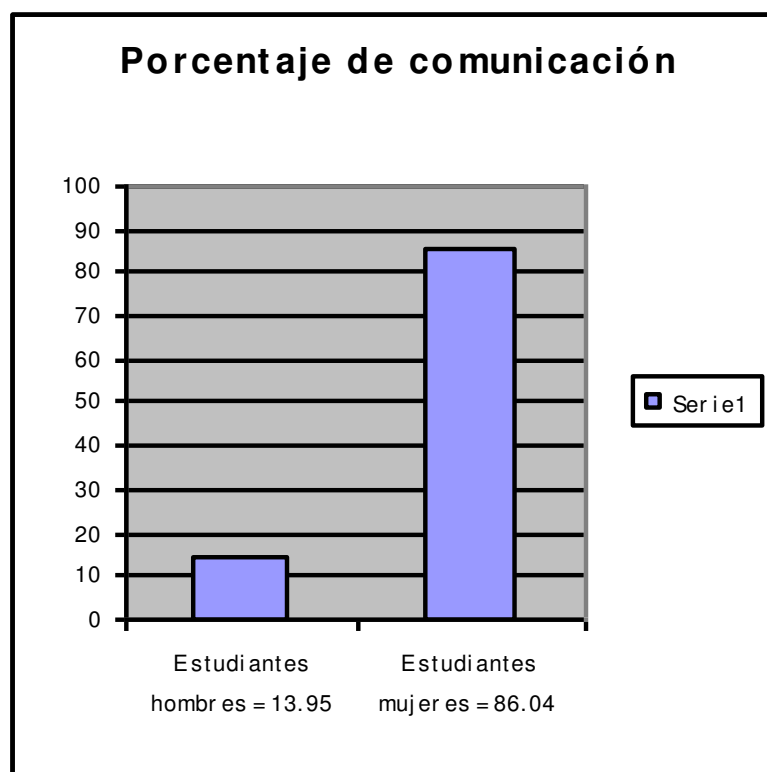


Figura 12. Diferencia de comunicación entre estudiantes hombres y mujeres. Aquí el porcentaje de las estudiantes mujeres fue seis veces mayor que el de los hombres.

Así, para determinar si había una diferencia significativa entre ambas muestras, se aplicó también una prueba de proporciones en función de los puntajes respectivos: (donde $z = 19.08 > z = 1.64$ de la tabla y $\alpha < 0.05$ de significancia para una prueba unidireccional). Aquí el resultado indica que las estudiantes mujeres tuvieron una mayor comunicación intrafamiliar que los estudiantes hombres.

Análisis Comparativo entre estudiantes hombres y mujeres en el rendimiento académico respectivo

Debido a que la muestra total estaba conformada por estudiantes hombres y mujeres, se decidió analizar también el rendimiento académico en función de la diferencia de género. Para ello, se tomaron dos criterios. Uno para los promedios y otro para los reprobados; en los dos casos se buscó determinar si había una diferencia significativa entre ambos géneros.

Al analizar descriptivamente el rendimiento académico entre los estudiantes hombres y mujeres de la muestra se encontró que el promedio académico para los hombres fue de: 80.82 (14.40 % del puntaje total acumulado) y para las mujeres fue de: 84.72 (85.59 % del puntaje total acumulado). Por lo tanto, se realizó una prueba no paramétrica de proporciones para saber si había diferencia significativa entre los puntajes (promedios acumulados) de los estudiantes varones y las estudiantes mujeres de la muestra. La prueba dio un resultado a favor de las estudiantes mujeres de: ($z = 18.60 >$ que 1.96 de la tabla y con $\alpha < 0.05$ para una prueba unidireccional).

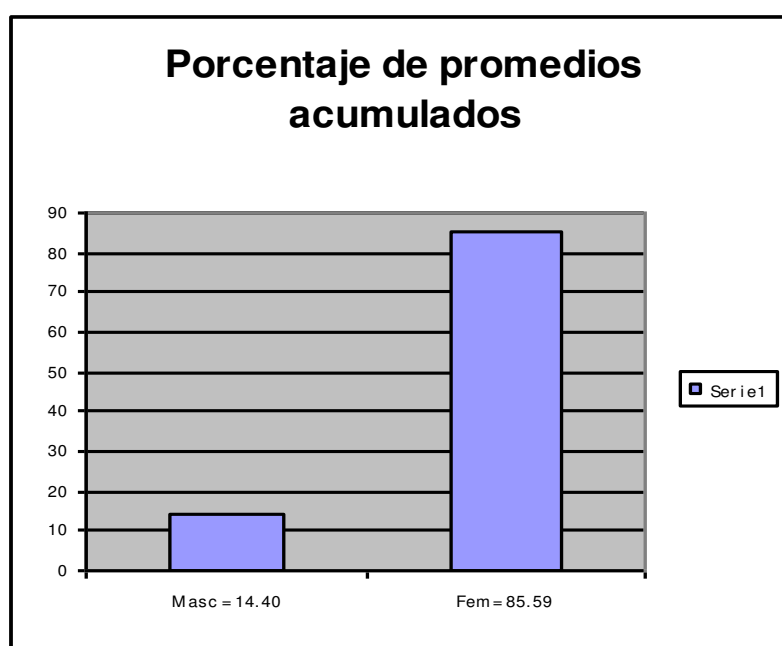


Figura 13. Diferencia en el rendimiento entre estudiantes hombres y estudiantes mujeres. Aquí también el porcentaje de las calificaciones de las estudiantes mujeres fue casi seis veces mayor que el de los hombres.

Respecto del número de reprobados por género, los datos arrojaron lo siguiente: del total de 99 estudiantes varones hubo 5 reprobados. (5.05 % del puntaje total acumulado). En cambio para las estudiantes mujeres de 561 hubo también 5 reprobadas (0.89 % del puntaje total acumulado).

Así, y en función de estos resultados se realizó una prueba no paramétrica de proporciones para determinar si había diferencia en la reprobación entre los

estudiantes hombres y mujeres. La prueba dio un resultado de ($z = 1.86 > \text{que: } 1.64$ de la tabla y con $\alpha < 0.05$ para una prueba unidireccional).

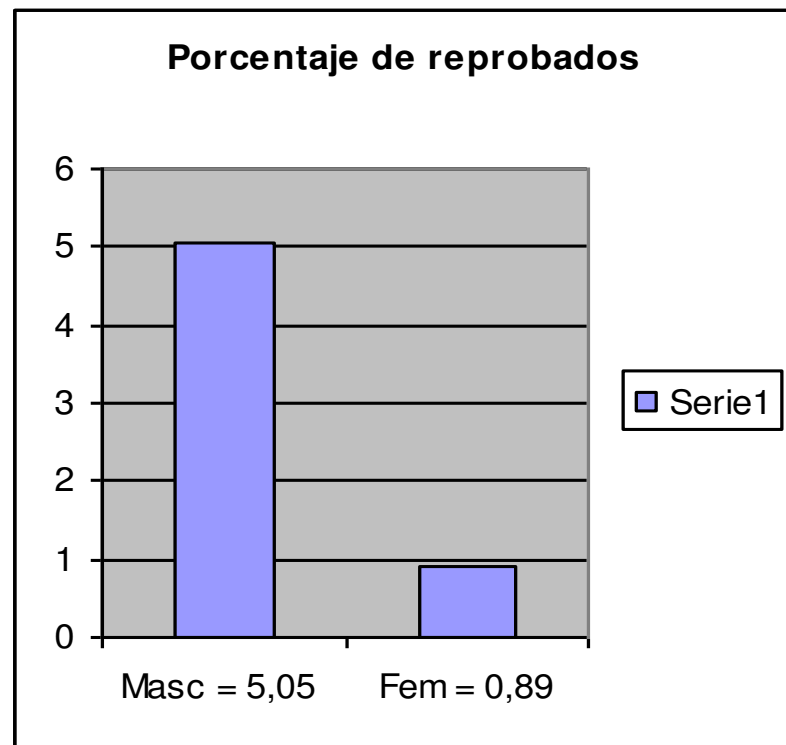


Figura 14. Diferencia de reprobación entre estudiantes hombres y estudiantes mujeres, donde los hombres superaron a las mujeres por más de cinco veces.

CAPITULO V

DISCUSION Y CONCLUSIONES

Del análisis de las cuatro variables independientes sobre el rendimiento académico se concluye que ninguna de las hipótesis iniciales sobre el efecto de las cuatro variables independientes (constructos) sobre la variable dependiente se confirmó, a saber:

A mayor comunicación intrafamiliar, entonces habría mayor rendimiento académico.

A mayor actitud hacia el estudio, entonces habría mayor rendimiento académico.

A mayor ingreso familiar, entonces habría mayor rendimiento académico.

A menor densidad familiar, entonces habrá: mayor rendimiento académico.

Por lo tanto, el primer análisis para las cuatro variables (constructos) de la muestra no arrojó efectos positivos. Después se realizó otro análisis en la misma muestra pero con los hermanos excluidos. En este caso también el análisis no arrojó efectos significativos; con la salvedad que en dicho análisis hubo un efecto aproximado (no contundente) entre la variable independiente: comunicación intrafamiliar y la variable dependiente: el rendimiento académico (β de 0.09 y $\alpha > 0.06$). Este resultado permite pensar a futuro y proponer seguir investigando sobre esto mismo tema, pero con otros tipos de alumnos y en otras situaciones.

En el análisis de la comunicación intrafamiliar sobre el rendimiento académico debido a que los resultados del análisis anterior así lo ameritaban, se revisó el efecto de la comunicación de los distintos integrantes de la familia sobre el rendimiento académico. Esta vez se analizó considerando a cada uno de los integrantes por separado (como una variable independiente). Al realizar dicho análisis se pudieron obtener algunos efectos. Efectos que se pueden considerar como hallazgos. Siendo el más sobresaliente el de la abuela quien manifestó una alta influencia positiva (β de 0.92 y significancia $\alpha < 0.01$) sobre el rendimiento académico. Indicando con esto que entre más comunicación tienen los estudiantes con la abuela, mayor es el rendimiento que ellos pudieron lograr.

En cambio el papá (β de -0.43 y $\alpha < 0.01$) y el abuelo (β de -0.37. y $\alpha < 0.03$).mostraron una influencia menor pero de tipo negativa; ligeramente superior para el padre. Por lo que en este caso, la comunicación de ambos familiares era adversa. Ya que entre más se comunicaban el rendimiento académico fue menor. Con ello estos personajes no solo muestran que no se interesan en promover el rendimiento académico, sino que cuando lo hacen es en forma negativa (esto hace suponer que su comunicación se centraba más en críticas, conminaciones, comentarios negativos o la simple incomunicación, en vez de apoyar y favorecer el estudio y el rendimiento académico).

Fuera de estos tres efectos mencionados, todos los demás integrantes no influyeron en el rendimiento académico. Por lo tanto, los resultados encontrados tanto para la familia completa como para el segmento femenino, son los hallazgos más importantes de este estudio.

Por lo que estos resultados (efectos de la comunicación con el padre, el abuelo y la abuela) se pueden considerar relevantes, no obstante que no se encontraron otros reportes de estudios empíricos que los apoyen. Por lo que sería pertinente proponer (a futuro) evaluar con más precisión como opera en sí la comunicación intrafamiliar entre estos integrantes de la familia (abuelos, padres y jóvenes).

Para el análisis de la comunicación intrafamiliar de los abuelos sobre el rendimiento académico los resultados mostraron efectos parecidos para ambos abuelos sobre dicho rendimiento académico. Y aunque con ciertas variantes, se pudieron confirmar (en parte) los resultados anteriores. Aquí el resultado para la abuela (β de 0.72 y $\alpha < 0.05$) y el del abuelo (β de -0.38 y $\alpha < 0.05$) que son similares. Aunque en este caso para la abuela el efecto disminuyó un poco, pero el sentido positivo de la relación de la comunicación con la abuela y el rendimiento académico se mantiene.

En análisis segmentado de la muestra por género (estudiantes hombres y estudiantes mujeres) para las cuatro variables independientes sobre el rendimiento académico donde se cambió el modelo de análisis. Primero se analizó a los estudiantes hombres y para este análisis se pudo concluir que no existía efecto alguno.

Por su parte, en el análisis segmentado (con las estudiantes mujeres) para la variables independiente ingreso, además de los abuelos de la familia (también como una variable independiente) sobre el rendimiento académico si se encontraron algunos efectos.

En este caso los resultados confirmaron solamente el efecto de la abuela (β de 0.92 y $\alpha <$ de 0.05), por lo que de nuevo es ella la que influye positivamente en el rendimiento académico. Por su parte, y al contrario de algunas investigaciones donde se afirma la importancia del factor económico en el rendimiento académico, en la presente investigación no hubo efectos significativos sobre esta relación. (Hernández y González, 2011; Morales, 2009).

Lo antes mencionado se puede entender en términos de las características económicas de la muestra obtenida para la propia investigación. Toda vez que la mayoría de los estudiantes no pertenecen a los estratos bajos de la población, donde lo económico si juega un papel importante.

Para el resumen de los análisis realizados sobre la familia y su relación con el rendimiento académico, al revisar la tabla 21 (que resume de relaciones sobre el rendimiento académico con los efectos encontrados en los análisis realizados hasta aquí) se puede destacar el efecto positivo constante de la abuela sobre el rendimiento académico. En este caso se enfatiza el resultado del análisis con la muestra original de la comunicación de toda la familia y el resultado del análisis con el segmento femenino por ser iguales en valor. Ambos no solo son positivos, sino que son los más altos de todas los efectos encontrados.

Es necesario aclarar que se buscó información empírica sobre la familia, y en particular sobre el efecto de los abuelos y el padre en el rendimiento académico, pero no se encontró información al respecto. Por lo tanto, estos hallazgos (efecto de los integrantes de la familia en el rendimiento académico) son importantes a la luz del poco conocimiento que existe sobre la familia y su comunicación. Ante todo si se busca comprender los efectos de la integración familiar y su impacto en los

descendientes no solo en el rendimiento académico, sino en muchos otros aspectos en los que ellos son influidos.

Cabe reiterar que a la luz de estos resultados obtenidos, donde la abuela representa una influencia altamente positiva sobre el rendimiento académico de los estudiantes. Pero también representa un gran aporte para la familia en un sentido vinculante e integrador. Lo cual invita a ponderar el papel que este personaje juega en la familia.

Respecto al análisis de las variables independientes iniciales sobre la comunicación intrafamiliar como variable dependiente los resultados fueron concluyentemente nulos. Esto fue, tanto para la muestra original como para el segmento femenino. Por su parte al segmento masculino ya no se le analizó.

En el análisis comparativo del padre y la madre respecto a la comunicación intrafamiliar, además de la presencia de ellos en la familia, se puede comentar lo siguiente.

Al comparar la comunicación entre el padre y la madre con la familia, se puede afirmar de manera concluyente que la madre mantuvo una mejor comunicación familiar que el padre. Lo cual coincide con el estudio de Say (2010) en el que ambos padres no cumplen el rol correspondiente con su familia; pero en el caso del padre, el investigador agrega, que este no toma decisiones, no participa en el rendimiento de los hijos y delega en la esposa las reuniones escolares. Por lo tanto, esta diferencia en la comunicación intrafamiliar a favor de la madre de la propia investigación, permite pensar que al interior de la familia si hubo diferencias de comunicación y apoyo hacia los hijos.

Diferencia que, además coincide con lo expuesto en otra investigación, donde las expectativas de la madre respecto al futuro educativo de los hijos es un factor decisivo (Mella & Ortiz, 1999).

En cuanto al análisis comparativo sobre la diferencia de presencia entre el padre y la madre, los resultados obtenidos en esta investigación son contundentes. Considerando que la presencia en el hogar de los padres forma parte de la

comunicación intrafamiliar y en este caso, la madre demostró de manera concluyente que ella tenía mucha mayor presencia en la familia que el padre. Hecho que por lo tanto le otorga un papel central en el cuidado, formación y educación de los hijos.

Resultado que a su vez confirma lo declarado en una nota del diario La Jornada. En dicha nota se reporta que según el Censo de Población y Vivienda de 2010, en cada diez hogares mexicanos hay cuatro con ausencia del padre (11.4 millones del total de población). Y en las viviendas donde hay niños de cero a 14 años el padre esta solo con ellos en uno de cada 100 y la madre en 16 de cada 100. (González, 2011).

Por otra parte, pareciera ser que las familias nucleares mexicanas son dirigidas por los hombres cuando no ha habido separación. Pero cuando esta separación se da, entonces las que se hacen cargo de la familia son las mujeres. Esta afirmación es el resultado de tratar de comprender una nota actual aparecida también en el periódico La Jornada. En ella se señala que, de acuerdo al INEGI, en los hogares familiares de México, 8 de cada 10 (77.7 %) son dirigidos por los hombres y que las mujeres los dirigen en un 22.3 %. En cambio las familias monoparentales en el país son encabezados por mujeres en un 84 %, (Gómez, 2014).

Hay otros datos empíricos que corroboran el grado de responsabilidad que tienen la madre y el padre sobre la crianza de los hijos. Por ejemplo, en una nota de el diario La Jornada sobre la Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo (ENUT) se reporta que solo la quinta parte de los padres le dedican 5.6 horas a la semana al cuidado de menores de seis años (Díaz, 2013).

Por su parte, al consultar en línea dicha encuesta auspiciada por el Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES), el Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Mujer (UNIFEM), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) se encontró, entre otras cosas, que las mujeres mayores de 12 años de edad dedicadas a diversas actividades asignan al trabajo doméstico un 23.6 por ciento de su tiempo semanal y los hombres un 7.3 por ciento.

En cuanto al trabajo fuera de la casa para las mujeres fue de 11.6 por ciento y para los hombres fue de 30.1 por ciento (Dávila, 2009).

Por lo tanto, los anteriores datos hacen coherente el resultado obtenido para la propia investigación, donde se encontró una mayor presencia en el hogar para la madre que para el padre. Todo lo cual, manifiesta el importante carácter presencial e integrador de la madre en el seno de la familia. Después de todo, la presencia está implícita en la comunicación. Si no hay presencia no podrá haber buena comunicación.

Al analizar comparativamente la comunicación intrafamiliar entre estudiantes hombres y estudiantes mujeres el resultado fue que se encontró una diferencia fue muy marcada en favor de las mujeres. Aunque este resultado no fue confirmado por otras investigaciones (no se encontraron estudios respecto a este tema), se puede afirmar, al menos para la propia muestra y población de esta investigación, que las mujeres tenían mucha mejor comunicación que los hombres. Aunque hay que considerar aquí que la proporción femenina de la muestra fue de 85 % y la de los hombres fue del 15 %, hecho que también puede influir en los resultados.

En el último análisis se comparó a los estudiantes hombres con las estudiantes mujeres sobre su rendimiento académico (tanto en los promedios académicos como en el número de reprobados). Aquí los resultados son concluyentes ya que siempre favorecieron a las mujeres. Esto se puede explicar si se relaciona el hecho de que al comparar la comunicación entre hombres y mujeres, también las mujeres demostraron comunicarse mejor. Por lo que se puede inferir que si las mujeres se comunicaban mejor, entonces esa mayor capacidad de comunicación puede influir en ellas para que logren obtener un mejor rendimiento académico.

Respecto a nuestro país, el sentido que se le da a la equidad de género está arraigado en la sociedad y en la familia misma. A los hombres simplemente se les educa para trabajar, pero las mujeres deberán mostrar que desean estudiar si no quieren renunciar a los estudios. Esto es lo que se puede colegir de un estudio realizado con estudiantes de secundaria de la ciudad de México. En este estudio se contemplaba que las diferencias de género se vinculaban con las expectativas sociales relacionadas al nivel socioeconómico. En el caso de los estudiantes hombres

se esperaba que continuasen estudiando para que obtuviesen un mejor trabajo. En cambio para las estudiantes mujeres la expectativa fue que proseguirían los estudios si demostraban esforzarse. (Flores y Gómez, 2010).

Por su parte respecto a la diferencia en el rendimiento académico entre géneros, se coincide en parte con dos investigaciones mexicanas revisadas. En una investigación con estudiantes de educación media superior, las diferencias que se observaron entre los géneros en diferentes dimensiones fueron claramente en favor de la mujer. Mostrando ellas mejor rendimiento académico, escolar y mayores habilidades de estudio. Aunque la autoestima de los varones era mayor (Caso-Niebla y Hernández-Guzmán 2007). Y en otro estudio realizado con estudiantes de nivel superior, las mujeres superaron a los hombres en cuanto a las estrategias de recuperación de información. (Izar, Ynzunza y López, 2011).

Por lo tanto, cabe señalar que aún falta desarrollar estudios que consideren a la familia, sus expectativas y sus creencias relacionadas al género (si los estudiantes son hombres o mujeres). Además de que las instituciones educativas ofrezcan condiciones equitativas para que se logre una mejoría en todos los estudiantes (hombres o mujeres), amén de que exista mayor equidad de género. (Torres, 2011).

Resumiendo sobre las diferencias de género respecto al rendimiento académico de la propia investigación, los resultados son contundentes y las mujeres predominaron por sobre los varones. Aunque es importante ponderar aquí, que existe un elemento a considerar por su posible influencia en los resultados y que antes también se consideró: este factor es el hecho de que la muestra femenina es mucho mayor que la de los varones (las mujeres son el 85 % y los hombres son el 15 %).

Al revisar estudios de países diferentes, los resultados fueron variados al favorecer a ambos géneros en distintos aspectos del rendimiento académico evaluado. Por ejemplo: en tres estudios realizados en España se encontró lo siguiente: En uno de ellos, con estudiantes de educación secundaria, las calificaciones favorecieron a las mujeres. (González & García-Señorán, 2009). En otro estudio, también con estudiantes de secundaria, se reportan diferencias de género. Aquí los varones

aventajan a las mujeres en autoconcepto emocional, físico y social, pero ellas destacan en el plano académico y familiar (Padilla, García y Suarez, 2010).

En cambio, cuando la muestra fue con estudiantes universitarios de reciente ingreso, las mujeres mostraron notas más altas y superaban un mayor número de materias que los varones. Aunque la adaptación social y personal fue mejor para los hombres. (Rodríguez, Tinajero, Guisande, Martínez, da Silva y Páramo, 2012).

Por ejemplo, un estudio realizado en Argentina con alumnos que ingresaron a la Universidad Empresarial, los resultados no fueron tan tajantes. En ese estudio, las habilidades cognoscitivas y la variable rendimiento académico fueron mayores para las mujeres. A su vez, al comparar los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico (en los tres primeros años de la carrera) las mujeres mantuvieron también una ventaja progresiva. Pero al comparar el razonamiento verbal, el razonamiento abstracto y el cálculo, los hombres predominaron por sobre las mujeres (Echavarrí, Godoy & Olaz, 2007, pp. 319-320 y pp. 325-327). Inclusive, en otra investigación realizada en Chile en con estudiantes de la Universidad de Concepción de dos carreras (Ingeniería Civil Biomédica y Tecnología Médica), los resultado reportados para los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico no arrojaron diferencia entre los géneros (Acevedo, y Rocha, 2011).

Por su parte, en un estudio reportado por The Education, Audiovisual and Culture Executive Agency (EACEA) que compara a países europeos, los resultados fueron un poco más complejos. En lectura las mujeres aventajaron a los hombres, en matemáticas (estudiantes de cuarto y octavo) ambos géneros fueron iguales y en ciencias las niñas puntuaron más bajo. Por su parte, en autoconcepto (confianza) ellas salieron bajas. Aunque, en interés y motivación para usar las ciencias en estudios y trabajos futuros, ambos géneros fueron similares. Destacando la importancia que tiene la lectura para las mujeres estudiantes en todos los países comparados. Por su parte, los factores reportados que interactúan con el género y matizan los resultados obtenidos (por ser un estudio entre países y culturas) son: las diferencias socio-económicas, el origen étnico y el idioma (2010).

A manera de síntesis sobre las anteriores conclusiones se resume lo siguiente:

En los diferentes análisis de este estudio la abuela mostró una alta influencia sobre el rendimiento académico. En cambio el papá y el abuelo influyeron menos. Además de que su influencia fue negativa. O sea adversa.

Al comparar de manera segmentada a los estudiantes (hombres y mujeres) sobre el efecto de las cuatro variables independientes y el rendimiento académico. En el caso de los estudiantes hombres no hubo efecto alguno.

Por su parte para las estudiantes mujeres (donde los abuelos fungieron como una variable independiente) el efecto positivo de la abuela se confirmó también.

Después al comparar la comunicación entre el padre y la madre con la familia, la madre manifestó una mejor comunicación familiar que el padre.

En cuanto al análisis comparativo sobre la presencia entre el padre y la madre en la familia, la madre demostró que tenía mucha mayor presencia en la familia que el padre.

Al comparar la comunicación intrafamiliar entre los estudiantes (hombres y mujeres) el resultado favoreció a las mujeres.

Por último al comparar a los estudiantes hombres con las estudiantes mujeres sobre su rendimiento académico (promedios académicos y número de reprobados) los resultados también favorecieron a las mujeres.

Recomendaciones

Aunque este estudio no se pensó inicialmente para que fuera un estudio de género, los resultados expresan que este factor diferenciador existe de manera preponderante. Por ejemplo, primero está el papel de la abuela y su influencia en el rendimiento académico de los estudiantes, lo cual como resultado en este estudio fue sobresaliente. Después se tiene el rol de la madre respecto a la comunicación y la

presencia en la familia en contraposición al padre. Y por último, están el padre y el abuelo que influyeron de manera negativa en el rendimiento académico de los estudiantes. Todo lo cual, haría pertinente realizar investigaciones donde estos cuatro personajes (la madre, el padre, el abuelo y la abuela) participen y muestren su influencia que tienen en los estudiantes. Esto ayudaría a conocer con más precisión la dinámica social y comunicativa de la familia.

En cuanto a tal prevalencia de género hay dos aspectos más a considerar: la diferencia en el rendimiento académico de las estudiantes mujeres y la diferencia en la comunicación a favor de las estudiantes mujeres. Con la salvedad de que estas diferencias a favor de las mujeres estarían matizadas por la disparidad poblacional ya mencionada. Por lo tanto, la recomendación en estos dos casos sería realizar otros estudios con proporciones diferentes, o más equilibradas, entre estudiantes hombres y mujeres.

Por su parte, para las problemáticas anteriores se propone un cambio sociocultural sobre el rol de los varones y en especial el del padre. Esto aunque parece difícil no es imposible. Sobre todo si se piensa en las instituciones que tienen capacidad para influir en la población. Por ejemplo, en la nota antes mencionada del diario la jornada sobre la Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo (2009), el Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES) propone realizar esfuerzos institucionales a nivel de leyes y políticas públicas que permitan que el hombre participe más en la crianza de los hijos, ya que con una paternidad responsable se podrá: “modificar ideas, creencias y conductas basadas en estereotipos de género que ven todavía a la mujer como la responsable absoluta del cuidado de los hijos y al padre exclusivamente como proveedor financiero y ejecutor de la autoridad” (Díaz, 2013, parr. 2).

Aunque también se pudiese pensar en la Secretaría de Educación Pública, ante todo en los programas que se aplican en preescolar, en primaria y en secundaria. Programas que manejen contenidos y actividades que permitan fomentar en todos los integrantes de la familia una mejor comunicación intrafamiliar, y por lo tanto, una relación familiar más integrada.

Se propone realizar otros estudios con diferentes metodologías, donde la comunicación intrafamiliar sea analizada como un variable independiente en relación a la posible influencia que pueda tener sobre el rendimiento académico. Si esto es así, si la comunicación intrafamiliar tiene mucha más influencia de la que hasta ahora se conoce sobre el rendimiento académico, entonces tales conocimientos pudiesen permitir vincular a la familia con la problemática educativa de manera sólida. Por lo que sería importante desarrollar este campo de investigación, crear conocimientos al respecto y divulgarlos.

También se propone ahondar en el conocimiento de la comunicación intrafamiliar, ya que si se lograra conocer más sobre este fenómeno, entonces permitiría conocer con más precisión las fortalezas y debilidades que tienen las familias para su integración, con lo cual se estaría en la posibilidad de tratar de promover la integración familiar con bases más claras y firmes.

Por último, se contempla mejorar el cuestionario con el que se midió la comunicación intrafamiliar para darle un uso práctico. Ya que al menos en el presente estudio demostró ser un buen instrumento para revelar como se comunica la familia. Por lo tanto este instrumento se pudiese usar con modificaciones que lo perfeccionen y adapten, ya que su aplicación (individual o en grupo) y su revisión son relativamente sencillas. Ante todo por aquellos que estén interesados en conocer de manera teórica y práctica como se comunica la familia. Esto puede ser en diferentes ámbitos como son el educativo, si se desea tener una idea de la relación entre la comunicación del estudiante con su familia. Y, con el mismo fin se puede utilizar en la psicoterapia familiar para los diferentes integrantes de la familia. De igual manera se le puede emplear en ambientes laborales, deportivos o con otros fines, si se desea conocer cómo se comunica la familia entre si.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Acevedo, C. G., y Rocha, F. (2011). Estilos de aprendizaje, género y rendimiento académico. *Revista Estilos de Aprendizaje*, 8 (8), 1-13. Recuperado 1 de ago de 2012 de:
http://www.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero_8/articulos/lsr_8_articulo_5.pdf
- Alcaina, T. (1996). Psicopatología e Interacción Familiar. *Manual del Residente de Psiquiatría*. Provincia Castellón de la plana. Recuperado: 25 de julio de 2000 de: <http://psiquiatriao.galeon.com/manual/a5n11.htm>
- Altman, I. (1975). Chapters: 7, 8, 9 y 10. I. The Enviromental and Social Behavior: privacy, personal space, territory, crowding. (1st. ed.), pp. 103-193. Monterey, California. Brooks Cole Publishing, Co.
- Biblioteca de Consulta Microsoft® Encarta® 2005. © 1993-2004. Redmond, WA 98052-6399 EE UU. Microsoft Corporation.*
- Cascón, I. (2000). En Edel, R. (2003). El desarrollo de habilidades sociales ¿determinan el éxito académico?. *REDcientífica* párrs 5 y 6. Recuperado: 27 de junio de 2008 de: <http://www.redcientifica.com/doc/doc200306230601.html>
- Caso-Niebla, J., y Hernández-Guzmán, L. (2007). Variables que inciden en el rendimiento académico de adolescentes mexicanos. *Revista Latinoamericana de Psicología*. 39(3), 487-501. Recuperado el 7 de junio de 2013 de:
http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?pid=S0120-5342007000300004&script=sci_arttext
- Ccoicca, T. (2010). Bullying y funcionalidad familiar en una institución educativa del distrito de comas. Universidad Nacional Federico Villarreal, Facultad de Psicología, Lima, Perú. <http://www.monografias.com/> Recuperado: 21 de abril de 2012 de: <http://www.monografias.com/trabajos-pdf4/bullying-funcionalidad-familiar/bullying-funcionalidad-familiar.pdf>
- Chavez, L. E. (2004). Relación entre las enfermedades más frecuentes con el rendimiento académico de los estudiantes ingresantes de la Universidad Nacional de Trujillo. *Monografias.com*. Recuperado el 11 de junio 2008. de: <http://www.monografias.com/trabajos41/enfermedades-y-rendimiento/enfermedades-y-rendimiento2.shtml>

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Organismo dependiente de la ONU (s/f). Porcentaje de viviendas en situación de hacinamiento. Recuperado 21 de junio 2012 de: http://celade.cepal.org/redatam/PRYESP/SISPP/Webhlp/viviendas_en_situacion_de_hacinamiento.htm
- Craig, G. (1988). Desarrollo de la personalidad: la familia y los compañeros de la misma edad. Cap 12. *Desarrollo Psicológico*, (pp. 371-403). México: Edit. Prentice-Hall Hispanoamericana, S.A.
- Cruz, Á. (2012, septiembre 9). Sostiene estudio que la era digital cambió la estructura familiar en México. *La Jornada*, sección sociedad y justicia, p.34. Recuperado de: <http://www.jornada.unam.mx/2012/09/09/sociedad/034n2soc>
- Cruz, F. (2011). Hábitos de estudio, actitudes y autoestima relacionados con rendimiento académico en estudiantes de enfermería. *Cuadernos de Educación y Desarrollo*, 3(23) 1-14. Recuperado el 31 de mayo de 2012 de: <http://www.eumed.net/rev/ced/23/fcn.pdf>
- Dávila, R. (2009). *Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo*. México: Journalmex Periodistas de México. Recuperado: 22 de junio de 2010 de: <http://journalmex.wordpress.com/2010/06/22/encuesta-nacional-sobre-uso-del-tiempo-2009/>
- Díaz, A. (2012, abril 29). Relegan gobernantes a niños que viven en las calles: ONG. *La jornada* sección derechos y realidad p. 2. Recuperado: 21 de Mayo de 2012 de: <http://www.jornada.unam.mx/2012/04/29/politica/002n1pol>
- Díaz, A. (2013, 16 de junio). Llama el Inmujeres a fomentar papel del padre en la crianza de los hijos. *La Jornada*, sección sociedad y justicia. Recuperado el 16 de junio de 2013 de: <http://www.jornada.unam.mx/2013/06/16/sociedad/036n2soc>
- Echavarrí, M. Godoy, J. C., y Olaz, F. (2007). Diferencias de género en habilidades cognitivas y rendimiento académico en estudiantes universitario Univ. Psychol. Bogotá (Colombia), 6 (2), 319-329, mayo-agosto de 2007. Recuperado el 1 de ago 2012 de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v6n2/v6n2a11.pdf>
- Edel, R. (2004). *El concepto de enseñanza aprendizaje*. (parr. 5). Veracruz, México. REDcientífica. Ciencia, Tecnología y Pensamiento. Recuperado: 27 jun 2008 de: <http://www.redcientifica.com/doc/doc200306230601.html>
- Estévez, E., Murgui, S., Moreno, D. y Musitu, G. (2007). Estilos de comunicación familiar, actitud hacia la autoridad institucional y conducta violenta del adolescente en la escuela. *Psicothema*, 19(1), 108-113. Recuperado 8 de agosto de 2008 de: <http://www.psicothema.com/pdf/3335.pdf>

- Flores, R. y Gómez, J. (2010). Un estudio sobre la motivación hacia la escuela secundaria en estudiantes mexicanos. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 12(1), 1-21. Recuperado el 3 de marzo de 2014 de: <http://redie.uabc.mx/vol12no1/contenido-floresgomez.html>
- Freedman, J. L. (1975). Chapter 1. Crowding and Behavior. (1st. ed.), pp. 1-11. San Francisco: W. H. Freeman & Co.
- Gámez-Guadix, M. y Calvete, E. (2012). Violencia filio-parental y su asociación con la exposición a la violencia marital y la agresión de padres a hijos. *Psicothema*, 24(2), 277-283. Recuperado 6 de sep 2012 de: <http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=4011>
- García, C. H., Montalvo J., y Castro K. (2009). Psychology students who fail. *International Journal of Hispanic Psychology*, 2(1), 11-28. Recuperado: 5 de noviembre de 2012 de: <http://drcirilo.com/wp-content/uploads/2013/08/garcia-montalvo-y-castro.pdf>
- Gil, J. (2009). Hábitos y actitudes de las familias hacia la lectura y competencias básicas del alumnado. *Revista de Educación*, 350, 301-322. Recuperado 9 de septiembre de 2012 de: http://www.revistaeducacion.mec.es/re350/re350_13.pdf
- Gómez, C. (2014, 2 marzo). Dirigidos por mujeres, 22.3% de los hogares: Inegi. *La Jornada*, sección sociedad y justicia. Recuperado de: <http://www.jornada.unam.mx/2014/03/02/sociedad/034n2soc>
- Gómez, E., y Kotliarenco, M. A. (2010). Resiliencia Familiar: un enfoque de investigación e intervención con familias multiproblemáticas. *Revista de Psicología*, 19(2), 103-131. Recuperado 21 de abril de 2012 de: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=26416966005>
- González, K. Arias, N. y Padilla, J. E. (2010). Incidencia del estilo de aprendizaje en el rendimiento académico en un curso virtual. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, núm. 31, 6-24. Fundación Universitaria Católica del Norte. Colombia. Recuperado el 9 de julio 2012 de: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=194214587002>
- González, S. (2011, 19 de junio). Papas, ausentes en 4 de 10 hogares, revela censo de población. *La Jornada*, sección sociedad y justicia. Recuperado 20 de junio de 2012 de: <http://www.jornada.unam.mx/2011/06/19/sociedad/037n2soc>
- González, S. G., y García-Señorán M. M. (2009). Diferencias de género en la utilización de las estrategias de recuperación de la información y su relación con el rendimiento académico. *Actas do X Congresso Internacional Galego-Português de Psicopedagogia*. Braga: Universidade do Minho, 2009. pp 4188-4193. Recuperado el 1 de ago 2010 de: <http://www.educacion.udc.es/grupos/gipdae/congreso/Xcongreso/pdfs/t9/t9c309.pdf>

- González-Forteza, C. y Andrade, P. (1995). La relación de los hijos con sus progenitores y sus recursos de apoyo: correlación con la sintomatología depresiva y la ideación suicida en los adolescentes mexicanos. *Revista Salud Mental*, 18(4), 41-48. Recuperado 21 de junio de 2000 de: http://www.imbiomed.com/1/1/articulos.php?method=showIndex&id_revista=1&id_seccion=1762&id_ejemplar=2846
- Guadarrama, R., Marquez, O., Veytia, M., y León, A. (2011). Funcionamiento familiar en estudiantes de nivel superior. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*. 14 (2), 179,180 y 188. Recuperado 14 de julio de 2012 de: <http://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol14num2/Vol14No2Art10.pdf>
- Hall, E. T. (1978). Cap. 2. La antropología del espacio: un modelo de organización (pp. 39 - 53). En Proshansky, H. M., Ittelson, W. H., y Rivlin, L. G. *Psicología Ambiental. El hombre y su entorno físico*. (1ª ed. en español). México: Editorial Trillas.
- Hernández, E. y González M. J. (2011). Modelo de ecuación estructural que evalúa las relaciones entre el estatus cultural y económico del estudiante y el logro educativo. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 13(2), 188-203. Recuperado 2 de julio de 2013 de: <http://redie.uabc.mx/contenido/vol13no2/contenido-hernandezglezmontesinos.pdf>
- Iglesias, L. y Vera, V. (2010). Factores psicológicos, sociales y demográficos asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Rev. Psicol.* 12, 216-236, 2010. Recuperado el 2 de julio de 2013 de: <http://www.observatorioperu.com/revistas%202010/Rev.%20psicol.%202010.pdf>
- Izar, J.M. Ynzunza, C. B., y López, H. (2011) Factores que afectan el desempeño académico de los estudiantes de nivel superior en Rioverde, San Luis Potosí, México. CPU-e, *Revista de Investigación Educativa*, núm. 12, 1-18, Instituto de Investigaciones en Educación. México. Recuperado el 2 de julio de 2013 de: <http://www.uv.mx/cpue/num12/opinion/completos/izar-desempeno%20academico.html>
- Jiménez, D., y Guevara, Y. (2008). Comparación de dos estrategias de intervención en interacciones Madre-hijo. Su relación con el rendimiento escolar. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*. 34(2), 219-244. Recuperado 12 de junio de 2013 en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/rmac/v34n2/v34n2a7.pdf>
- Kerlinger, F. N., y Lee, H. B. (2002). Capítulo 24. Tipos de estudio de campo. (pp. 529-531). *Investigación del comportamiento. Métodos de Investigación en Ciencias Sociales*. 4ª Edición en español. México: Editorial McGraw Hill.
- Labarca, A. M., y Fuhmann, I. (2011). Familia, salud mental y rendimiento en estudiantes universitarios. (pp. 1-2 y 6-7). Recuperado 15 enero de 2013 en: http://www.estudiosistemico.cl/ANA_MARIA_BUENOS_AIRES.pdf

- Martínez, F. (2011). Resultados de la prueba PISA de la OCDE. *Avances y retrocesos en PISA 2009: Entrevista con Felipe Martínez Rizo*. Ciudad de México. Fundación este país. Número 237, p. 64. Recuperado: 9 de julio de 2013 de: http://www.estepais.com/site/wp-content/uploads/2011/01/17_fep_resultadospisa_237.pdf
- Martínez-Ferrer, B., Musitu-Ochoa, G., Murgui-Pérez, S., y Amador-Muñoz, V.(2009). Conflicto marital, comunicación familiar y ajuste escolar en adolescentes. *Revista Mexicana de Psicología*, 26(1), 27-40. Recuperado el 21 de abril de 2012 de: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=243016317003>
- Mella O., y Ortiz I. (1999). Rendimiento escolar. Influencias diferenciales de factores externos e internos. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 29(1), 69-92. Recuperado el 18 de junio de 2008 de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27029103>
- Mercado, S. Urbina, J., y Ortega P. (1987). Relaciones hombre-entorno: incursión de la psicología en las ciencias ambientales y del diseño. *Omnia, revista de la coordinación general de estudios de postgrado, UNAM*. Año 3, (6). 1-10. Recuperado el 21 de junio de 2009 de: <http://www.posgrado.unam.mx/servicios/productos/omnia/anteriores/06/02.pdf>
- Morales, A. (2009). Relación entre rendimiento escolar y entorno familiar. Proyecto de Investigación Educativa subvencionado por la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía, España. Recuperado 10 de julio de 2012 de: <http://www.familia.edusanluis.com.ar/2009/05/relacion-entre-rendimiento-escolar-y.html>
- Moreno, D. Estévez, E. Murgui, S., y Musitu, G. (2009). Relación entre el clima familiar y el clima escolar: el rol de la empatía, la actitud hacia la autoridad y la conducta violenta en la adolescencia. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9(1), 123-136. Recuperado 4 de junio de 2013 de: <http://www.ijpsy.com/volumen9/num1/226/relacion-entre-el-clima-familiar-y-el-clima-ES.pdf>
- Navarro, O. E. (2004). Psicología ambiental: visión crítica de una disciplina desconocida. *Revista de la Facultad de Ciencias de Salud*, 6(11), 65-68. Recuperado el 17 de diciembre de 2009 de: http://www.imbiomed.com.mx/1/1/articulos.php?id_revista=127&id_seccion=&id_ejemplar=&id_articulo=30984&pdfFile=Co-dz051-10.pdf&method=saveDataForDownload&motivo=4
- Nuñez, M. C. Fontana, M. y Pascual, I. (2011). Estudio exploratorio de las características motivacionales del alumnado de la ESO y su relación con las expectativas de rendimiento académico. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 9(23), 357-382. Recuperado el 31 de mayo de 2012 de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=293122834017>

- Padilla, M. T., García, S. y Suárez, M. (2010). Diferencias de género en el autoconcepto general y académico de estudiantes de 4º de ESO. *Revista de Educación*, 352. Mayo-Agosto 2010 pp. 495-515. Recuperado el 7 de junio de 2013 de: http://www.revistaeducacion.educacion.es/re352/re352_22.pdf
- Paz-Navarro, L. del S., Rodríguez, P. G., y Martínez, M. G. (2009). Funcionamiento familiar de alumnos con bajo rendimiento escolar y su comparación con un grupo de rendimiento promedio en una preparatoria de la Universidad de Guadalajara. *Revista de Educación y Desarrollo*, 6(10) 5-15. Recuperado el 9 de julio de 2012 de: http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/10/010_Paz.pdf
- Pérez, M., y Aguilar, J. (2009). Relaciones del conflicto padres-adolescentes con la flexibilidad familiar, comunicación y satisfacción marital. *Psicología y Salud*, 19(1), 111-120. Recuperado 21 de abril de 2012 de: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=29111983011>
- Piñeros, L. J., y Rodríguez, A. (1998). Los insumos escolares en la educación secundaria y su efecto sobre el rendimiento académico de los estudiantes: Un estudio en Colombia. LCSHD Paper Series No. 36. Latin America and the Caribbean Regional Office. Department of Human Development. The World Bank. Washington, D.C. Recuperado 20 de junio de 2008 de: <http://www1.worldbank.org/education/secondary/documents/Alberto/Albertospn.pdf>
- Porcel, E. A. Dapozo, G. N. y López, M. V. (2010). Predicción del rendimiento académico de alumnos de primer año de la FACENA (UNNE) en función de su caracterización socioeducativa. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 12(2), 1-21. Recuperado el 21 de abril de 2012 de: http://redie.uabc.mx/vol12no2/contenido-porcel_dapozo.html
- Programa para la Evaluación Internacional de los estudiantes de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (2012). *Puntajes de México en la prueba PISA*. Ciudad de México: Recuperado: 2 de julio de 2013 de: http://www.pisa.sep.gob.mx/pisa_en_mexico.html
- Richaud, M.C., Lemos, V., y Mesurado, B. (2011). Relaciones entre la percepción que tienen los niños de los estilos de relación y de la empatía de los padres y la conducta prosocial en la niñez media y tardía. *Avances en Psicología Latinoamericana/Bogotá (Colombia)*. 29(2) 330-343. Recuperado 1 de agosto de 2012 de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3882628>
- Rivero-Lazcano N., Martínez-Pampliega A., y Iraurgi I. (2011). El papel funcionamiento y la comunicación familiar en los síntomas psicósomáticos. *Clínica y Salud*, 22(2), 175-186. Recuperado 21 de abril de 2012 de: <http://www.copmadrid.org/webcopm/publicaciones/clinica/cl2011v22n2a6.pdf>

- Rodríguez, J. (2012). Deficiencias de la comunicación familiar en adolescentes con manifestaciones agresivas. Atlante. Cuadernos de Educación y Desarrollo. Recuperado el 12 de abril de 2013 de: <http://atlante.eumed.net/deficiencias-de-la-comunicacion-familiar-en-adolescentes-con-manifestaciones-agresivas/>
- Rodríguez, M. Tinajero, C. Guisande, M. Martínez, Z. da Silva, L. y Páramo, M. (2012). Diferencias de género en la adaptación y el rendimiento académico de estudiantes universitarios de primer curso. IX foro internacional sobre la evaluación de la calidad de la investigación y de la educación superior (FECIES). Santiago de Compostela (España), 2012. Resumen recuperado el 2 de julio 2013 de: <http://www.ugr.es/~aepc/IXFORO/LIBRORESUMENESIXFORO.pdf>
- Salazar, N., Lopez, L., y Romero, M. A. (2009). Influencia familiar en el rendimiento escolar en niños de primaria. Revista científica electrónica de psicología. ICSa-UAEH. No.9, 137-166. , Recuperado 28 de abril de 2012 de: http://dgsa.uaeh.edu.mx/revista/psicologia/IMG/pdf/7_-_No._9.pdf
- Salim, S., R. (2006). Motivaciones, enfoques y estrategias de aprendizaje en estudiantes de Bioquímica de una universidad pública argentina. *Revista electrónica de investigación educativa*, 8(1), 1-17. Recuperado el 11 de julio de 2008 de: <http://redie.uabc.mx/vol8no1/contenido-salim.html#indice>
- Sánchez, P., y Valdés, A. (2011). Una aproximación a la relación entre el rendimiento académico y la dinámica y estructura familiar en estudiantes de primaria. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 13(2), 177-196. Recuperado el 21 de abril de 2012 de: <http://www.redalyc.org/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=80220774009>
- Santoyo, C., y Anguera, M. T. (1992). El hacinamiento como contexto: estrategias metodológicas para su análisis. *Psicothema*, 4(2), 551-569. Recuperado 9 de julio de 2008 de: <http://www.redalyc.org/pdf/727/72704217.pdf>
- Say, T. A. (2010). *Influencia de los padres de familia en el rendimiento escolar de los alumnos del núcleo familiar educativo número 273, del cantón xesacmaljá, totonicapán*. Universidad panamericana facultad de ciencias de la educación. Totonicapán, Guatemala. Recuperado el 9 de julio de 2012 de: <http://es.scribd.com/doc/128288892/Influencia-de-los-padres-de-familia-en-el-rendimiento-escolar-de-los-alumnos-del-Nucleo-Familiar-Educativo-Numero-273-del-Canton-Xesacmalja-Totonica>
- Serraf, G. (1971). En Anzieu, D., y Martín, J. (1971). Anexo III. Demostraciones experimentales de dinámica de grupos. 9. Efectos de los estilos de conducción sobre los grupos de trabajo según la experiencia de Lewin, Lippitt y White. *La dinámica de los grupos pequeños*. (pp. 214-218). Buenos Aires, Argentina: Edit. Kapelusz, S. A.

- Shapiro, B. (2011). Bajo rendimiento escolar: una perspectiva desde el desarrollo del Sistema Nervioso. *REV. MED. CLIN. CONDES - 2011*; 22(2) 218-225.
Recuperado el 31 de mayo 2012 de:
http://www.clc.cl/clcprod/media/contenidos/pdf/MED_22_2/11_Dr_Shapiro2.pdf
- The Education, Audiovisual and Culture Executive Agency (2010). Diferencias de género en los resultados educativos: medidas adoptadas y situación actual en Europa. Bruselas: Eurydice. Recuperado el 1 de agosto de 2012 de:
http://eacea.ec.europa.eu/education/eurydice/documents/thematic_reports/120ES.pdf
- Torres, L. E. (2011). Rendimiento académico, familia y equidad de género. *Ciencia y Sociedad*, 36(1), 46-64. Recuperado el 18 de febrero de 2014 de:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=87019755003>
- Tur-Porcar, A., Mestre, V., Samper P. y Malonda, E. (2012). Crianza y agresividad de los menores: ¿es diferente la influencia del padre y de la madre? *Psicothema*. 24(2), 284-288. Recuperado 6 de sep 2012 de:
<http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=4012>
- Valdivia, C. (2008). La familia: concepto, cambios y nuevos modelos. *La Revue du REDIF*. Vol. 1, 15-22. www.redif.org. Recuperado 2 de julio de 2013 de:
http://moodle2.unid.edu.mx/dts_cursos_md/lic/DE/PF/AM/05/cambios.pdf
- Vargas, I. Ramírez C. Cortés, J. Farfán, A., y Heinze, G. (2011). Factores asociados al rendimiento académico en alumnos de la Facultad de Medicina: estudio de seguimiento a un año. *Salud Mental*, 34(4), 301-308. . Recuperado el 18 de febrero de 2014, de: <http://www.inprf-cd.org.mx/pdf/sm3404/sm3404301.pdf>
- Vargas, J. A. (2009). Percepción de clima social familiar y actitudes ante situaciones de agravio en la adolescencia tardía. *Interdisciplinaria*, 26(2), 289-316.
Recuperado 31 de mayo de 2012 de:
<http://www.redalyc.org/pdf/180/18011827007.pdf>
- Westin, A. (1967) En: Proshansky, H. M., Ittelson, W. H., y Rivlin, L. G. (compiladores) *Psicología Ambiental. El hombre y su entorno físico*. (1978). Cap. 16, pp. 236-240. (1ª ed. en español). México: Editorial Trillas.
- Whittaker, J. (1990). *La psicología social en el mundo de hoy*. (Cap 8 Actitudes pp. 235-262). México: Editorial Trillas.
- Zúñiga, J. A. (2012, marzo 2). Aumentó en 10 años el hacinamiento por deterioro económico de las familias: INEGI. *La Jornada*, sección economía. Recuperado el 2 de marzo de 2012 de:
<http://www.jornada.unam.mx/2012/03/02/economia/027n1eco>

ANEXOS

ANEXO 1

Cuestionario de Comunicación Intrafamiliar

Nombre: _____ Gpo: ____ Fecha: _____ Edo.

Civil: _____ Foráneo: Si / No y si es si ¿cómo?: Hospedaje, Pariente, Renta, Otro,

Instrucciones: los grados de comunicación significaran lo siguiente:

0. No hay relación. Nunca a habido relación.
1. Relación rota. Había relación pero tienes más de tres meses que ya no la hay.
2. Relación distante. Mantienes una relación solamente de saludos.
3. Relación superficial. Mantienes una relación solamente de comentarios superficiales (por ejemplo: sobre el clima).
4. Relación impersonal. Intercambias comunicación sobre lo que sucede en general. Aquí aunque la relación es impersonal es más extensa pero menos superficial que en la anterior (por ejemplo se habla sobre lo que sucede en tu barrio o se comenta sobre lo que aparece en los medios de comunicación, pero no se comentan cosas personales).
5. Relación personal social. Intercambias comunicación sobre lo que sucede en la familia, en la escuela, con los vecinos, con los amigos, con el/la novio/a. La relación es buena pero normalmente no se ahonda sobre los temas, no hay opiniones personales, consejos o propuestas sobre algún problema comentado.
6. Relación personal profunda. Intercambias comunicación sobre lo que sucede en la familia, en la escuela, con los vecinos, con los amigos, con el/la novio/a. La relación es más profunda y normalmente se ahonda sobre los temas, existen opiniones personales, se dan consejos o se hacen propuestas de solución sobre algún problema comentado.
7. Relación personal profunda e íntima. Intercambias comunicación al nivel anterior (sobre lo que sucede en la familia, en la escuela, con los vecinos, con los amigos, con el/la novio/a). También existen opiniones personales, se dan consejos y se hacen propuestas de solución sobre algún problema comentado; pero además, y esto es lo más importante, se habla sobre temas y problemas íntimos (los que normalmente no se comentan con cualquiera).

En la hoja de respuesta siguiente marca primero con una cruz en las celdas de la segunda columna indicando a los integrantes de tu familia (todas las personas que viven permanentemente en tu casa). Después especifica el grado de comunicación que tu consideras mantienes con cada uno de ellos. Para ello marca la celdilla que corresponda con una equis (X) para el grado de comunicación (de acuerdo a lo que se especificó respecto a los grados) y que consideres pertenece en cada caso a uno de los integrantes de la familia.

HOJA DE RESPUESTAS

Integrantes	habitantes	Grados de comunicación								Sub
		0	1	2	3	4	5	6	7	
Padre o tut.										
Madre o sust.										
Hermano 1										
Hermano 2										
Hermano 3										
Hermano 4										
Hermano 5										
Hermano 6										
Hermana 1										
Hermana 2										
Hermana 3										
Hermana 4										
Hermana 5										
Hermana 6										
Primo 1										
Primo 2										
Primo 3										
Tíos 1										
Tíos 2										
Tíos 3										
Abuelo 1										
Abuelo 2										
Abuela 1										
Abuela 2										
Otro:										
Otro:										

Ptje =

Indice de CIF: ÷ =

ANEXO 2

Cuestionario sobre Actitud hacia el Estudio

Coloca una cruz en una de las opciones que tu consideres más correcta para cada una de las preguntas. Considéralas todas a partir de lo que hace un estudiante y no tanto por el título que se obtiene. Por lo tanto toma en cuenta las implicaciones que esto conlleva, tanto en el aula como fuera de ella por ejemplo: el hecho de tener que hacer lecturas, de tomar apuntes, de discutir temas, de tener que preparar clase, etc.

"El hecho de estar estudiando o de ser estudiante..."

1. Me permite ser mejor persona.

Estoy completamente	Estoy muy de	Estoy de acuerdo	No estoy de acuerdo	Estoy muy en	Estoy completamente
---------------------	--------------	------------------	---------------------	--------------	---------------------

2. Me permite obtener un mejor trabajo.

Estoy completamente	Estoy muy de	Estoy de acuerdo	No estoy de acuerdo	Estoy muy en	Estoy completamente
---------------------	--------------	------------------	---------------------	--------------	---------------------

3. Me permite ser más feliz.

Estoy completamente	Estoy muy de	Estoy de acuerdo	No estoy de acuerdo	Estoy muy en	Estoy completamente
---------------------	--------------	------------------	---------------------	--------------	---------------------

4. Me permite obtener prestigio social.

Estoy completamente	Estoy muy de	Estoy de acuerdo	No estoy de acuerdo	Estoy muy en	Estoy completamente
---------------------	--------------	------------------	---------------------	--------------	---------------------

5. Permitirá progresar económicamente.

Estoy completamente	Estoy muy de	Estoy de acuerdo	No estoy de acuerdo	Estoy muy en	Estoy completamente
---------------------	--------------	------------------	---------------------	--------------	---------------------

6. Es más importante que sacarse la lotería.

Estoy completamente	Estoy muy de	Estoy de acuerdo	No estoy de acuerdo	Estoy muy en	Estoy completamente
---------------------	--------------	------------------	---------------------	--------------	---------------------

7. Es más importante que tener mucho dinero en el banco.

Estoy completamente	Estoy muy de	Estoy de acuerdo	No estoy de acuerdo	Estoy muy en	Estoy completamente
---------------------	--------------	------------------	---------------------	--------------	---------------------

8. Es más importante que tener un buen trabajo.

Estoy completamente	Estoy muy de	Estoy de acuerdo	No estoy de acuerdo	Estoy muy en	Estoy completamente
---------------------	--------------	------------------	---------------------	--------------	---------------------

9. Es más importante que viajar por el mundo.

Estoy completamente	Estoy muy de	Estoy de acuerdo	No estoy de acuerdo	Estoy muy en	Estoy completamente
---------------------	--------------	------------------	---------------------	--------------	---------------------

10. Es más importante que cumplir con los preceptos religiosos (ir a misa, comulgar, etc.).

Estoy completamente	Estoy muy de	Estoy de acuerdo	No estoy de acuerdo	Estoy muy en	Estoy completamente
---------------------	--------------	------------------	---------------------	--------------	---------------------

11. Es más importante que ser sacerdote.

Estoy completamente	Estoy muy de	Estoy de acuerdo	No estoy de acuerdo	Estoy muy en	Estoy completamente
---------------------	--------------	------------------	---------------------	--------------	---------------------

12. Es más importante que ser líder social.

Estoy completamente	Estoy muy de	Estoy de acuerdo	No estoy de acuerdo	Estoy muy en	Estoy completamente
---------------------	--------------	------------------	---------------------	--------------	---------------------

13. Es más importante que ser político profesional.

Estoy completamente	Estoy muy de	Estoy de acuerdo	No estoy de acuerdo	Estoy muy en	Estoy completamente
---------------------	--------------	------------------	---------------------	--------------	---------------------

14. Es más importante que ser intelectual.

Estoy completamente	Estoy muy de	Estoy de acuerdo	No estoy de acuerdo	Estoy muy en	Estoy completamente
---------------------	--------------	------------------	---------------------	--------------	---------------------

15. Es más importante que ser estrella del espectáculo (TV, cine, etc.).

Estoy completamente	Estoy muy de	Estoy de acuerdo	No estoy de acuerdo	Estoy muy en	Estoy completamente
---------------------	--------------	------------------	---------------------	--------------	---------------------

Importancia del Estudio. (Actitud)

Para lo siguiente solo contesta lo más espontáneamente posible en el cuadro de respuestas correspondiente. Escribe tus respuestas de acuerdo a la siguiente secuencia.

1. Coloca la palabra "estudio" en el último renglón (nº 7).
2. Nombra 6 actividades que tú realizas relacionadas con el conocimiento y/o la cultura. Puedes explicar brevemente si no le encuentras nombre a alguna de estas actividades. El concepto de cultura es en un sentido amplio. La cultura como el conjunto de manifestaciones que forman parte de la vida del hombre que tienen como fin poner en práctica y desarrollar las facultades y capacidades humanas.
3. Después valora las actividades jerárquicamente poniéndole un número a cada una de ellas. La que consideres más importante tendrá el 1, la que le sigue en importancia tendrá el 2 y así sucesivamente todos los renglones.
4. Define el tiempo en horas por semana que le dedicas a cada actividad incluyendo el estudio.

Actividad	Valor	Tiempo
1.		
2.		
3.		
4.		
5.		
6.		
7.		

ANEXO 3

Cuestionario sobre Densidad Familiar

- Señala cual es el número de integrantes de tu familia (todas las personas que viven en la misma casa): _____
- Indica en el cuadro el tamaño de todas las habitaciones y los espacios de cada una de ellas.

HABITACIONES	Mtos. cuadr.
Recamara 1	
Recamara 2	
Recamara 3	
Recamara 4	
Sala	
Comedor	
Sala-comedor * (integr.)	
Cuarto de estudio	
Desván	
Lavandería	
Baño 1	
Baño 2	
Closet	
Cuarto para triques	
Patio	
Porche	
Balcón	
Otro	
TOTAL=	

ANEXO 4

Questionario sobre el Nivel Socioeconómico

Señala el ingreso y el egreso que calculas tiene tu familia. Especifica si es por semana, por quincena o por mes en cada uno estos aspectos. Para calcular el ingreso estima cuantos de ellos perciben ingresos, especifícalo en cada uno de ellos y súmalo todo. Puedes usar el siguiente cuadro:

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____
6. _____
7. _____
8. _____
9. _____
10. _____
suma: _____

11. _____
12. _____
13. _____
14. _____
15. _____
16. _____
17. _____
18. _____
19. _____
20. _____
suma: _____

Ingreso: _____ por sem. _____ por quince. _____ por mes _____

Egreso: _____ por sem. _____ por quince. _____ por mes _____

Especifica si pagan renta: si _____ no _____